

UNIVERSIDAD NACIONAL  
Sistema de Estudios de Posgrado  
Facultad de Filosofía y Letras  
Programa de Maestría en Estudios  
de Cultura Centroamericana

LA IDENTIDAD NACIONAL EN EL ENSAYO DE:

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS  
PABLO ANTONIO CUADRA  
E ISAAC FELIPE AZOFEIFA

(1960 - 1970)

Diego Álvarez Alfaro

Tesis presentada como requisito para optar al Posgrado de Magister  
Litterarum en Cultura Centroamericana, con Mención en: Literatura

Tesis

4675

Heredia, Costa Rica, (2003)

UNIVERSIDAD NACIONAL  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
POSGRADO EN ESTUDIOS  
DE CULTURA CENTROAMERICANA

DONACION

SIDUNA  
SISTEMA DE INFORMACION  
DOCUMENTAL  
UNIVERSIDAD NACIONAL

LA IDENTIDAD NACIONAL EN EL ENSAYO DE:

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS  
PABLO ANTONIO CUADRA  
E ISAAC FELIPE AZOFEIFA

(1960 – 1970)

Diego Álvarez Alfaro

Heredia, Costa Rica, (2003).

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador de Posgrado en Cultura Centroamericana, con Mención en: Literatura, para optar al grado de Magister Litterarum.

2005.132 2 S

Tesis  
H675



BC 114462

25 SET. 2003

UNIVERSIDAD NACIONAL  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS  
DE CULTURA CENTROAMERICANA

SIDUNA  
SISTEMA DE INFORMACION  
DOCUMENTAL  
UNIVERSIDAD NACIONAL

LA IDENTIDAD NACIONAL EN EL ENSAYO DE:

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS  
PABLO ANTONIO CUADRA  
E ISAAC FELIPE AZOFEIFA

(1960 – 1970)

Diego Álvarez Alfaro

Tesis presentada como requisito para optar al Posgrado de Magister  
Litterarum en Cultura Centroamericana, con Mención en: Literatura

Heredia, Costa Rica, (2003).

5 2 SET 2003

UNIVERSIDAD NACIONAL  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGR  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETR

UNA

UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
COSTA RICA

BIBLIOTECA

"JOAQUIN GARCIA MONGE"

**RESERVA**

**Devuelva este libro en la  
última fecha y hora indicadas**

UNIVERSIDAD NACIONAL  
HEREDIA

05 ABR. 2010

BIBLIOTECA  
JOAQUIN GARCIA MONGE  
**RECIBIDO**

Tesis  
4675



BC 114462

25 SET. 2003

LA IDENTIDAD NACIONAL EN EL ENSAYO DE:

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS  
PABLO ANTONIO CUADRA  
E ISAAC FELIPE AZOFEIFA

(1960 – 1970)

DIEGO ÁLVAREZ ALFARO

Tesis presentada para optar el grado de Magister Litterarum en Cultura Centroamericana, con Mención en Literatura. Cumple con los requisitos establecidos por el Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional. Heredia. Costa Rica.

## Hoja de aprobación.

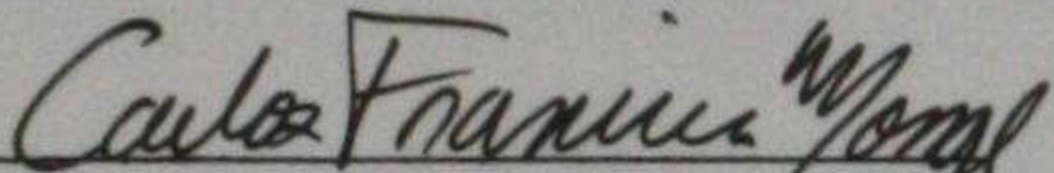
Título de la tesis: La identidad nacional en el ensayo de: Miguel Ángel Asturias, Pablo Antonio Cuadra e Isaac Felipe Azofeifa, (1960 – 1970).

Nombre del candidato a Magister Litterarum: Diego Álvarez Alfaro

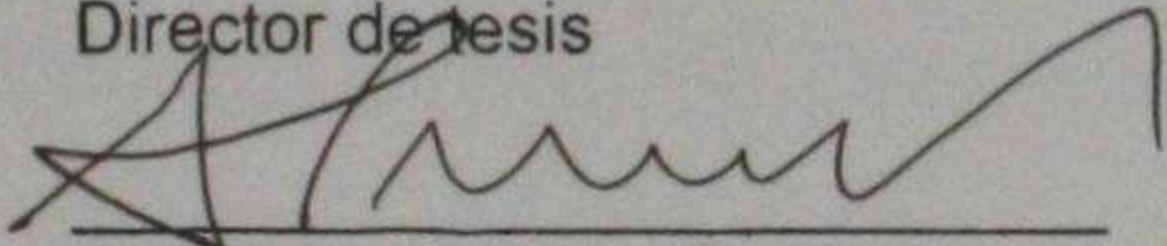
La presente tesis es un requisito parcial para optar al Posgrado y título de:

Magister Litterarum en Estudios de Cultura Centroamericana, con Mención en Literatura, en cumplimiento de los requisitos que señala el Reglamento Interno de la Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana y el Reglamento del Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

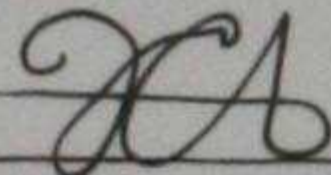
Someto a consideración del Tribunal examinador:



Dr. Carlos Francisco Monge Meza  
Director de tesis



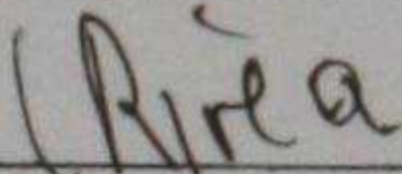
Dr. Albino Chacón Gutiérrez  
Asesor



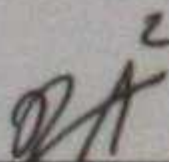
ML. Iris Chaves Alfaro  
Asesora



Dr. Jorge Cáceres Prendes.  
Representante del Consejo Central de Posgrados



Ph. D Luis Rivera Pérez  
Director de MECC



Diego Álvarez Alfaro  
Sustentante



A mi tata y a mi mama;

A toda mi familia por la ayuda que nunca me han negado;

A mi novia, por su ayuda necesaria, testaruda y cariñosa;

A mi tutor por amar su trabajo y enseñarme su verdadero valor

1. INTRODUCCIÓN

2. DELIMITACIÓN DEL TEMA

3. ENUNCIACIÓN DEL PROBLEMA

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

5. ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS

5.1 REVISIONES DEL GÉNERO ENSAYÍSTICO EN EL ÁREA

5.1.1 EL ENSAYO EN COSTA RICA

5.1.2 EL ENSAYO EN HISPAÑOAMÉRICA

5.2 EL CRISIS CRÍTICO DEPORTIVO EN TORNOS A LA OBRA  
ENSAYÍSTICA DE LADA AUTOR

5.2.1 CAROL FELIPE AZCARRA

5.2.2 FERRI ANTONIO CUADRA

5.2.3 MIGUEL ANGELO ASTURIAS

5.2.4) PANORAMA GENERAL DEL ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	1
DESCRIPTORES	2
CAPÍTULO I	3
1.1 INTRODUCCIÓN	3
1.2 DELIMITACIÓN DEL TEMA	4
1.3 ENUNCIACIÓN DEL PROBLEMA	8
1.4 OBJETIVOS	10
1.4.1 OBJETIVO GENERAL	10
1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	10
1.5 ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS	10
1.5.1 ESTUDIOS DEL GÉNERO ENSAYÍSTICO EN EL ÁREA	12
1.5.1.1 EL ENSAYO EN COSTA RICA	12
1.5.1.2 EL ENSAYO EN HISPANOAMÉRICA	15
1.5.2 DISCURSO CRÍTICO ESPECÍFICO EN TORNO A LA OBRA ENSAYÍSTICA DE CADA AUTOR	18
1.5.2.1 ISAAC FELIPE AZOFEIFA	19
1.5.2.2 PABLO ANTONIO CUADRA	22
1.5.2.3 MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS	24
1.5.3 BALANCE GENERAL DEL ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS	27

<b>CAPÍTULO II</b>	<b>31</b>
<b>MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO</b>	<b>31</b>
2.1 ANTECEDENTES	31
2.2 HACIA UNA DEFINICIÓN OPERATIVA	33
2.3 SIGNOS DISCURSIVOS DEL ENSAYO	40
2.3.1 LA PERSUASIÓN	40
2.3.2 CAPACIDAD CRÍTICA	41
2.3.3 DIALOGICIDAD	42
2.3.4 EL TONO COLOQUIAL	43
2.3.5 LA PECULIARIDAD FRENTE A OTROS DISCURSOS	44
2.4 OTROS CONCEPTOS TEÓRICOS PARA EL ANÁLISIS	45
2.4.1 FENOMENOLOGÍA DE LA EXPRESIÓN VERBAL	46
2.4.2 LA VOZ DEL OTRO, POLÍFONÍA	46
2.4.3 LA DIMENSIÓN ÉTICA	47
2.5 LA ALTERIDAD	48
2.6 APROXIMACIÓN A UNA DEFINICIÓN DE IDENTIDAD NACIONAL	50
2.7 METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DEL CORPUS	55
2.7.1 PARADIGMAS DE ANÁLISIS DE LOS QUE PARTE LA INVESTIGACIÓN	55
2.7.2 PREMISAS METODOLÓGICAS	56

<b>CAPÍTULO III</b>	<b>60</b>
3. ANÁLISIS DEL CORPUS	60
3.1 EL VUELO Y LA ALUCINACIÓN DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS	60
3.1.1 DESCRIPCIÓN DEL CORPUS	60
3.1.2 ANÁLISIS DEL ENSAYO N° 1 DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS: GUATEMALA A LA VISTA	61
3.1.3 ANÁLISIS DEL ENSAYO N° 2 DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS: TAL Y COMO SOMOS: AMÉRICA, FÁBULA DE FÁBULAS	76
3.2 EL EDÉN Y EL INFIERNO: PABLO ANTONIO CUADRA	88
3.2.1 DESCRIPCIÓN DEL CORPUS	88
3.2.2 ANÁLISIS DEL ENSAYO N° 1 DE PABLO ANTONIO CUADRA: EL HABLA, LA RISA Y LA BURLA DEL NICARAGÜENSE	88
3.2.3 ANÁLISIS DEL ENSAYO N° 2 DE PABLO ANTONIO CUADRA: INTRODUCCIÓN A LA TIERRA PROMETIDA	99
3.3 EL ESPEJISMO Y EL DESENGAÑO: ISAAC FELIPE AZOFEIFA	115
3.3.1 DESCRIPCIÓN DEL CORPUS	115
3.3.2 ANÁLISIS DEL ENSAYO N° 1 DE ISAAC FELIPE AZOFEIFA: HALLOWEEN EN COSTA RICA	116
3.3.3 ANÁLISIS DEL ENSAYO N° 2 DE ISAAC FELIPE AZOFEIFA: LA ISLA QUE SOMOS	131

<b>CONCLUSIONES</b>	<b>148</b>
1. SOBRE LOS ENSAYOS DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS	148
2. SOBRE LOS ENSAYOS DE PABLO ANTONIO CUADRA	151
3. SOBRE LOS ENSAYOS DE ISAAC FELIPE AZOFEIFA	154
4. COMPARACIONES	157
4.1 COINCIDENCIAS	157
4.2 DIFERENCIAS	158
5. CONCLUSIONES GENERALES	159
6. SOBRE ASPECTOS METODOLÓGICOS	160
<b>APORTACIONES</b>	<b>163</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>166</b>
GENERAL	166
ESPECÍFICA	167

## Resumen

La investigación se centra en el tema de la identidad nacional en seis ensayos escritos durante la década que va de 1960 a 1970 de tres autores centroamericanos. Los autores y sus respectivos ensayos son los siguientes: de Costa Rica, Isaac Felipe Azofeifa: "La isla que somos", (1971), y "Halloween en Costa Rica", (1969). De Guatemala, Miguel Ángel Asturias: "Guatemala a la vista", (1959), y "Tal y como somos: América fábula de fábulas", (1968). De Nicaragua, Pablo Antonio Cuadra: "Introducción a la Tierra Prometida", (1967), y "El habla la risa y la burla del nicaragüense", (1967).

El tema es analizado de acuerdo a tres paradigmas de análisis literario: el modelo de análisis textual o inmanente, el paradigma sociológico y el modelo de la recepción. Dentro del marco que proporcionan esos tres modelos, se examinan los textos para luego elaborar una comparación entre las estrategias discursivas, la temática y las justificaciones de cada autor. Aunque el corpus no es necesariamente representativo del periodo, el objetivo de la comparación es analizar la visión que tienen los autores sobre un tema que refleja una preocupación surgida en un contexto que presenta condiciones similares; en este caso el tema de la identidad nacional.

El eje central de la investigación consiste en identificar y comparar la noción de identidad nacional y la presunta identidad centroamericana y su manifestación en los tres escritores. Para tal objetivo, se realiza un análisis de la alteridad que se presenta en los textos del corpus con respecto a la forma en que el yo nacional se relaciona con su(s) *otro(s)*.

Descriptores

Identidad nacional. Literatura centroamericana. Ensayo

centroamericano. Alteridad.

# CAPÍTULO I

## 1.1 Introducción

Cuando se habla del ensayo las opiniones suelen estar divididas en dos bandos: uno que lo descalifica como producto artístico y otro que le confiere valor artístico tanto a su contenido como a su forma. Esta discusión no será relevante en este trabajo aunque no será del todo ignorada. La razón es que se trata más bien de un trabajo que colabore en la apreciación del género ensayístico. Y para ese objetivo, dicha discusión no colabora en forma significativa.

La forma ensayística ha sido privilegiada como forma de expresión social en Latinoamérica y el tema de la identidad nacional ha sido el más recurrente en las publicaciones de esa naturaleza. Es claro que lo mismo ha sucedido en Centroamérica. Esta investigación enfoca esta temática y la forma en que es trabajada por los ensayistas en Centroamérica. De ahí la importancia del estudio y la apreciación académica y personal del ensayo en el área, al enfocar uno de sus temas más importantes: la identidad nacional.

En este análisis, el lector encontrará un estudio historiográfico del tema de la identidad nacional en el ensayo de la década que va de 1960 a 1970 en Centroamérica. La metodología para el análisis estará conformada por los signos discursivos del ensayo y la teoría sobre este, que ha sido considerada adecuada y pertinente para el análisis del tema en el área.

Después de leer una considerable cantidad de ensayos de diferentes países de Centroamérica y de diferentes épocas, fueron escogidos tres autores que escribieron suficientes ensayos como para poder afirmar que su producción en



este género no es ni tentativa ni superficial; todo lo contrario, ha sido de un valor cualitativo inobjetable.

Los criterios de selección del corpus fueron los siguientes:

1. Con respecto a la naturaleza de la producción escritural hay dos tipos de escritores; los de creación y los de reflexión. Esto no quiere decir que solo pueden escribir de una y solo una de las formas. Los escritores seleccionados son primordialmente escritores de creación; sin embargo, también incursionaron en la reflexión ensayística.
2. El tema en común.
3. El periodo en que fueron escritos los ensayos y la generación a la que pertenecen los escritores.
4. La importancia y valor de la obra de cada autor en su respectivo país.

## 1.2 Delimitación del tema

Aunque se dice que el ensayo es un género a veces olvidado en la consideración de la literatura, no cabe duda de que su función como forma de expresión ha desempeñado un papel primordial en Centroamérica. Su marginalidad se debe básicamente a que no es un género que como forma de expresión verbal, requiera de estética; no sucede así con en el género narrativo o el lírico. La estética no es, en la forma ensayística, una preocupación tan usual o necesaria como en los otros géneros. Pero debe recordarse que no por ser estética es una obra literaria; además, ¿qué es una obra estética?, ¿qué

características debe reunir? Cabe señalar que, en el caso particular de Latinoamérica, el ensayo ha gozado de mucha popularidad en comparación con los otros géneros. No es que haya más ensayo que novela o narrativa en general, pero es claro que por múltiples factores, la producción ensayística es de considerable calidad y cantidad en comparación con otros marcos geográficos. Algunos dicen que las condiciones políticas y sociales de algunos países fomentaron o indujeron a los pensadores o literatos a incursionar en este género con el fin de difundir sus ideas y propuestas. Por esa razón, la producción ha sido abundante y de indiscutible calidad, tanto en el ámbito latinoamericano como centroamericano. Al hablarse de calidad no significa que se tome en cuenta solamente su calidad literaria, sino que la importancia ideológica y conversativa a nivel nacional e internacional del género conforman las condiciones necesarias para adjudicarles esa condición.

La función que el ensayo ha desempeñado dentro del marco centroamericano se manifiesta en múltiples áreas, desde el ámbito literario hasta el religioso. Es por eso por lo que un acercamiento analítico a la obra ensayística en Centroamérica enriquecería, no solo el conocimiento literario, sino también ayudaría a comprender muchos de los aspectos del pasado e incluso de la actualidad a nivel individual y colectivo del área.

Las identidades de un solo país o la de una parte del continente americano (Centroamérica) han sido en repetidas ocasiones el tema por excelencia, de quienes se han dedicado total o parcialmente al género ensayístico. El pensador y el literato centroamericanos han encontrado en el ensayo una herramienta para hacerse y expresarse. Asimismo, la construcción de la patria ha sido otro de los objetivos que han logrado con la escritura ensayística: "El ensayo funda la patria, inventa el país, otorga identidad, dibuja el mapa del continente, instaura un orden, produce una trampa que organiza y atrapa las formas y las

cosas, nos hace un lugar, nos inserta en un contexto, nos convierte en protagonistas de una narración". (Sienes, 1995:196)

El ensayo no solo se produce o se lee en un sector de la sociedad; el ensayo como canal de expresión aparece en diferentes planos: el político, el religioso, el literario, el educativo, etc. La característica que se desprende de la cita anterior es la flexibilidad del género ensayístico; proporciona una posibilidad de acercarse a la identidad centroamericana y analizarla. Al mismo tiempo, el ensayista necesita de un lector activo, de ahí el esfuerzo que pone la instancia discursiva en la apelación al lector. Es por eso que en la estructura del ensayo, el carácter dialógico está siempre explícito, este es uno de los signos discursivos que con mayor claridad diferencian el género ensayístico de las otras formas de expresión escrita.

Su carácter dialógico justifica la necesidad de un lector que no solo absorba el punto de vista del autor que aparece en el ensayo, sino que también procese la reflexión del autor para después convertirse en un actante directo en el acto comunicativo. Después de leer el ensayo, el lector debe estar lo suficientemente motivado como para responder en forma expresa el mensaje recibido. Por eso el ensayo ha aparecido en diferentes ámbitos a lo largo de su propia historia como género literario y en la historia general de la literatura.

El plano espacial para este trabajo será Centroamérica y el temporal está conformado por la década que va de 1960 a 1970. Con el fin de delimitar el campo de estudio, se trabajará con tres ensayistas que, además de ensayistas, son básicamente poetas bien arraigados dentro del marco de la literatura centroamericana. Los tres autores escogidos son: Isaac Felipe Azofeifa, Pablo Antonio Cuadra y Miguel Ángel Asturias, pero es necesario aclarar que los dos primeros son principalmente poetas y el tercero es narrador; lo importante es que el ensayo es el género menos importante en la obra de cada uno, no es que sea

la producción menos buena, sino que ha sido la que ha recibido menos atención por parte de la crítica y del público en general.

La delimitación temporal y espacial (del todo necesaria) y la considerable importancia que presentan los tres autores en el campo de la lírica son los parámetros que, junto a los que se mencionaron antes, justifican la selección del corpus. En el caso de Isaac Felipe Azofeifa, muchos lo consideran el mejor poeta costarricense, además, su producción ensayística también es importante y ejemplo de ello es que dos de sus ensayos<sup>1</sup> forman parte de los textos de lectura obligatoria en el programa de secundaria en Costa Rica. La importancia de la obra de Asturias radica principalmente en su narrativa, pero su obra lírica además de extensa es de mucha calidad, tema que parece poco estudiado al igual que su amplia producción ensayística; recuérdese que tiene más de 4 ó 5 publicaciones de ensayos, unos sueltos y otros que han formado parte de antologías personales. Además, se trata del único escritor centroamericano ganador de un premio Nobel de Literatura. Cuadra, dentro del ámbito de Nicaragua, ha sido uno de los estandartes intelectuales y literarios del país, en primera instancia por su poesía y en segundo plano por su obra ensayística bastante abundante.

El interés por este tema surge debido a que resultó interesante notar que son escritores ampliamente estudiados en otro género y que, en cierto momento de su producción, "probaron suerte" en el ensayo. Se tratará, entre otras cosas, de analizar similitudes técnicas y estructurales entre los autores. Pero no se limitará a eso solamente, también se buscarán debilidades discursivas perceptibles en la construcción del ensayo; de ahí que la estructura de cada ensayo será uno de los aspectos más enfocados en este trabajo.

Los tres autores y sus respectivos ensayos seleccionados son los siguientes:

---

<sup>1</sup> Son los dos ensayos que se analizan en esta investigación.

- 1- Isaac Felipe Azofeifa: La isla que somos, 1971, y Halloween en Costa Rica, 1969, Costa Rica.
- 2- Miguel Ángel Asturias: Guatemala a la vista, 1959, y Tal y como somos: América fábula de fábulas, 1968, Guatemala.
- 3- Pablo Antonio Cuadra: Introducción a la Tierra Prometida, 1967, y El habla la risa y la burla del nicaragüense, 1967, Nicaragua.

Después de describir y delimitar el campo de estudio solo queda decir que como propuesta epistemológica de análisis se utilizará una base variada y flexible, en el sentido que contempla o permite el uso de nociones semióticas y sociocríticas para el análisis del corpus. El objetivo de esta combinación no es comprobar su eficiente aplicabilidad sino proporcionar movilidad en el análisis y una mayor riqueza en cuanto a la posibilidad de trabajar en interacción con diferentes enfoques o bases teóricas. Además, hay que señalar que la metodología fue seleccionada de acuerdo con el corpus y no a la inversa.

### 1.3 Enunciación del problema

La Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana con énfasis en Literatura, durante su gestión y función se ha centrado en dos aspectos: la literatura del área centroamericana y las relaciones con su contexto sociocultural en los países de Centroamérica. Es por esa razón que el trabajo de tesis debe abarcar buena parte del área, teniendo en cuenta los aspectos fundamentales del programa. Es con ese objetivo que ha sido seleccionado el macrotema de la identidad nacional centroamericana expresada en los ensayos de tres escritores de Centroamérica que

publicaron ensayos referidos al tema durante el periodo comprendido entre 1960 y 1970. Este macrotema se desglosa en forma de cuestionamientos del siguiente modo:

1. ¿Qué entiende cada autor por identidad nacional y cómo lo expresa y conforma en sus ensayos?
2. ¿Existe conciencia y expresión de una identidad centroamericana por parte de los autores seleccionados?
3. ¿Cuáles son las diferencias y las semejanzas entre los ensayos con respecto a la manifestación de la identidad nacional y la identidad centroamericana en el corpus (si es que se comprueba que esta última existe y es expresada en los ensayos)?
4. ¿Qué tienen de centroamericanidad las propuestas ensayísticas de los autores seleccionados?

Se está partiendo del hecho de que en los ensayos escogidos la identidad nacional es el eje central de su estructura temática, no así con la identidad centroamericana, que aparece como tema secundario (en algunos casos y en otros no). Este último punto es parte de la incógnita del trabajo.

## 1.4 Objetivos

### 1.4.1 Objetivo general

Describir el concepto que expresa cada autor sobre la identidad nacional (y su conformación – construcción en los ensayos) y hacer un análisis sobre la presunta existencia de una noción de identidad centroamericana por parte de los autores en los textos del corpus; ambos ejes temáticos en relación con el contexto o los contextos de los países centroamericanos que corresponden a los autores.

### 1.4.2 Objetivos específicos

1.4.2.1 Comparar las nociones de identidad nacional de los autores según las estrategias discursivas de los textos.

1.4.2.2 Verificar (para hacer una comparación entre los ensayos) la manifestación de la noción de identidad centroamericana en los ensayos.

1.4.2.3 Reconocer y describir las relaciones entre los contextos socioculturales de Centroamérica y la red de temas del corpus.

## 1.5 Estado de los conocimientos

Los tres escritores seleccionados comparten una particularidad en cuanto a su producción – publicación: su mayor desarrollo y desempeño no se dio en el género

ensayístico; su más importante producción se desarrolló en la lírica, en el caso de Azofeifa y de Cuadra, y en la narrativa en el caso de Asturias (aunque también escribió varios libros de poesía, pero por su éxito en la narrativa es en ese campo donde más se le atiende). Al respecto, es primordial aclarar dos aspectos con respecto al proceso de escritura y publicación: primero, la cantidad de textos publicados y, segundo, su importancia. Azofeifa, por ejemplo, escribió gran cantidad de artículos publicados en la página 15 de La Nación<sup>2</sup> que rebasan en gran medida sus publicaciones poéticas. Incluso muchos de esos artículos son considerados ensayos. Pero no es en este campo (el ensayístico – periodístico) en el que Azofeifa recibe mayor atención en el ámbito literario. La cantidad de escritos en prosa – entre ellos artículos periodísticos y ensayos – es abrumadora en comparación con su poesía, pero fue su producción en este último género la que le dio representatividad como escritor. Con la producción de Cuadra el fenómeno es similar; sus ensayos son numerosos y sus publicaciones en periódicos y revistas de diversa índole aventajan cuantitativamente a su poesía, pero es su obra en este último género la que lo dio a conocer como escritor.

Esto explica por qué los estudios críticos o comentarios acerca de estos autores no se centran en el género ensayístico, la mayoría se dedican al género en que el autor es más importante. Por esta razón, la bibliografía crítica dedicada a la producción ensayística de los autores escogidos es escasa, y si hay, es poco accesible desde Costa Rica debido a la ausencia de un sistema interbibliotecario que cubra el área y que ayude a aminorar el vacío que provocan las limitaciones económicas que impiden desplazarse a los otros países para efectuar una búsqueda detallada.

---

<sup>2</sup> La Editorial Juricentro publicó un libro que recoge los artículos de Azofeifa publicados en esa página desde 1968. Él mismo los seleccionó en un tomo titulado *Prosa con ton y son*. (1993). Se aprovecha el espacio para puntualizar el hecho de que dicha publicación no cuenta con un estudio crítico – analítico de los textos que reúne lo que es considerado como una verdadera lástima, aunque al mismo tiempo se convierte en una razón más para la realización de este trabajo.



## 1.5.1 Estudios del género ensayístico en el área

### 1.5.1.1 El ensayo en Costa Rica

El estudio de la producción ensayística en Costa Rica se reduce a tres publicaciones,<sup>3</sup> dos de ellas son de carácter antológico y una dedicada a realizar un análisis de la producción ensayística de un periodo definido en Costa Rica. La primera recopilación de ensayos costarricenses es la de Luis Ferrero: *Ensayistas costarricenses* (1971)<sup>4</sup>. Ferrero empieza con un prólogo en el que incluye un paradigma metodológico general referido al ensayo literario y un análisis del origen (panorama histórico) y la temática del ensayo costarricense. Según el autor, el ensayo es la forma de expresión por excelencia en la mentalidad nacional costarricense,<sup>5</sup> porque se adecua con mayor facilidad a la mentalidad del pensador costarricense. Por su carácter antológico, el trabajo de Ferrero no ofrece análisis de ninguno de los ensayos incluidos, solamente se limita a una breve biografía de cada autor.

La otra antología es de Leonor Garnier, *Antología Femenina del Ensayo Costarricense* (1976). En el prólogo se proporciona un modelo teórico del género

---

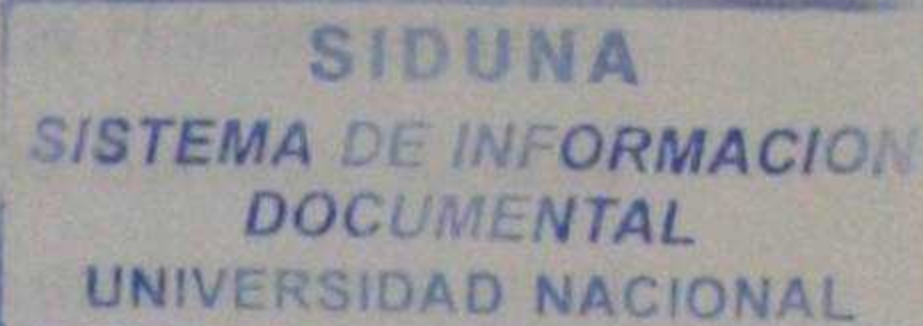
<sup>3</sup> Además de estas tres hay otras como el trabajo de Rojas y Ovares y el de Carlos Francisco Monge, pero estas no enfocan exclusivamente el ensayo en Costa Rica.

<sup>4</sup> Sin embargo, hay que recordar que Rogelio Sotela en *Escritores de Costa Rica*, (1942) logra conformar una antología de la literatura del país. De esta forma, la antología de Sotela constituye el primer intento por describir el canon (o un canon) de la literatura costarricense. Aunque en ella prevalece la lírica y la narrativa, también incluye algunos escritos periodísticos y ensayísticos. Sotela divide la antología según el criterio generacional y en el último apartado titulado "Los Jóvenes" incluye a Azofeifa y dos de sus poemas. Entre los pocos ensayos y artículos periodísticos que incluye se hallan escritos de Vicente Sáenz, Mario Sancho, José Fco. Villalobos, Manuel Mora Valverde y otros. Es claro que por la corta edad de Azofeifa y por las características del momento histórico en que se realiza la antología, no se incluyen textos en prosa de Azofeifa.

<sup>5</sup> Cerutti señala la particular importancia que este género ha presentado en el ámbito hispanoamericano. (1994)

ensayístico. La autora señala el hecho de que el valor literario del ensayo no radica en el tema sino en su tratamiento, distingue entre el ensayo literario, que privilegia lo bello, y el ensayo explicativo, que privilegia la razón:

BC 114462



Habíamos señalado que los ensayistas por lo general descuidan la forma – en su sentido de belleza, no en cuanto a coherencia. Hay sin embargo, una excepción: los ensayos de creación literaria. No es exactamente el tema lo que le brinda esa condición de literatura que le es propia, sino el estilo, la forma, la idea, que expresan lo bello. (p. 20)

Después de presentar esta parte conceptual, se centra en explicar la forma y la temática del ensayo femenino en Costa Rica. A través de una definición de la mujer a partir del hombre, justifica la razón de la diferencia temática entre los y las ensayistas:

La gran mayoría de las mujeres [...] prefieren los temas educativos e histórico – biográficos a aquellos que impliquen el análisis de la realidad social desde el punto de vista político y socioeconómico. Tampoco los temas científicos son muy concurridos por nuestras ensayistas. [...] Todo esto es, creo yo, el resultado de métodos educativos que limitan considerablemente la participación activa del sector femenino en instituciones gubernamentales y privadas. (pp. 31-32)

Una de sus conclusiones consiste en que la represión moral, emocional, psicológica y social que afectaba a la mujer condicionó su obra ensayística de tal forma que impide hacer un análisis satisfactorio del ensayo femenino. Para Garnier es posible hacerlo en el ámbito lírico o narrativo de producción femenina: "Todos estos puntos de vista [...] impiden reseñar una obra completa, consecuente, constante en el campo del ensayo, como sí se puede reseñar una obra literaria y propia y de calidad excelente, en narrativa y poesía femenina." (p. 34)

Por último, la única obra analítica sobre el ensayo costarricense es *Trinchera de ideas* (1986), de Flora Ovares y Hazel Vargas<sup>6</sup>. En ese trabajo se destaca la presencia de algunos temas constantes en la obra ensayística de Hispanoamérica en la obra de varios autores costarricenses: Omar Dengo, Mario Sancho, Vicente Sáenz y Joaquín García Monge. La publicación de estos autores está ubicada en el periodo comprendido entre 1914 y 1933. En la introducción se proporciona un panorama general del contexto histórico, político, económico y social que caracterizó ese lapso con el propósito de señalar las relaciones y las correspondencias entre el contexto social y los ensayos.

En *Cien años de literatura costarricense*, (1995), Margarita Rojas y Flora Ovares proporcionan un panorama de la literatura de Costa Rica. Incluyen información y análisis de la producción literaria más representativa del país desde la primera mitad del siglo XIX hasta el momento de la publicación. Las autoras dividen el lapso en épocas (por lo general décadas) y de cada época comentan y analizan los textos y los autores más representativos del periodo en cada género literario. Para el caso del ensayo, solamente en dos de las seis partes en que se divide el libro aparece enfocada la producción ensayística: en la tercera parte titulada "La generación del Repertorio" (primeras décadas del siglo XX), donde se hace mención a algunos de los ensayos de Mario Sancho, Omar Dengo y Joaquín García Monge (p. 68). Y, en la cuarta parte ("De la montaña a la costa", de 1930 a 1950) donde se refieren a la obra ensayística de Vicente Sáenz, Abelardo Bonilla, Moisés Vicenzi, León Pacheco e Isaac Felipe Azofeifa. Con la generación del Repertorio, el ensayo funcionó como espacio para la desmitificación de la imagen idílica que se tenía del Valle Central, especialmente en el ámbito político y educativo. En *De la montaña a la costa*, se refieren por separado a los ensayos de cada autor sin proporcionar una generalidad o conclusión sobre la totalidad de los mismos.

---

<sup>6</sup> Por supuesto, sin tener en cuenta las tesis dedicadas al estudio del ensayo.

Carlos Francisco Monge en "Retratos y heterodoxias", incluido en La rama de fresno (1999), realiza un estudio clasificatorio del ensayo contemporáneo de Costa Rica de acuerdo <sup>con</sup> a los asuntos y afinidades que aquel género trata. Lo divide en tres grupos: el ensayo y la actividad crítica literaria, el ensayo sobre cultura y sociedad y el ensayo filosófico. Como conclusión, sostiene que el ensayo contemporáneo costarricense se ha concentrado en una búsqueda de una representación de la nación y esta búsqueda se ha manifestado, a través del ensayo, con mucho más frecuencia e insistencia en la época actual.

### 1.5.1.2 El ensayo en Hispanoamérica

Como no ha sido posible hallar fuentes específicas referidas a la historia y las variaciones del ensayo centroamericano, se ha optado por trabajar con las obras que se concentran en la producción ensayística en el ámbito hispanoamericano. Las opiniones críticas que se presentan a continuación tienen como fin ubicar al lector en el contexto geográfico desde el punto de vista del análisis de textos y en cierta forma demostrar la carencia casi total del comentario crítico referido al ensayo en Centroamérica.

Hay tres obras que se dedican al estudio del ensayo:

a. Breve historia del ensayo hispanoamericano, José Miguel Oviedo (1990)

El autor, en las primeras páginas, explica su objetivo y aclara que esta obra no es un intento de catalogar o archivar la producción ensayística en Hispanoamérica. Más bien, presenta las manifestaciones más importantes en el área. Busca establecer los ejes que han marcado el paso de la producción ensayística y, al

mismo tiempo, resaltar todo aquello que el género ensayístico ha heredado al pensamiento hispanoamericano y a la literatura en general. Es un punto de vista personal intrínsecamente ligado a la actualidad del autor en el que se hace una revisión crítica de textos del pasado y del presente. En síntesis, se puede decir que este libro no es **la** historia del ensayo hispanoamericano sino que es **una** historia discutible del ensayo hispanoamericano.

Oviedo no menciona a ninguno de los autores estudiados en este trabajo, pero resultará enriquecedor comparar las líneas o ejes que encuentra Oviedo con los giros o lineamientos que subyacen en los ensayos seleccionados. Desde este punto de vista, sí es pertinente tener en cuenta el trabajo de Oviedo como un punto de partida en el estudio del ensayo.

b. Para una lectura semiótica del ensayo latinoamericano, David William Foster, (1983)

Este trabajo no se limita (aunque así lo indique el título) al ensayo latinoamericano. También tiene en cuenta otros textos de arraigado carácter ideológico – artístico en el espacio latinoamericano. Analiza textos como *El matadero*, de Esteban Echeverría, y *Facundo*, de D.F. Sarmiento. Foster explica que hace esta mezcla porque el ensayo media entre la ficción narrativa y el discurso científico, aclara que la mayoría de veces la obra tiende a fundirse en el plano narrativo o en el científico, por lo tanto no hay una diferenciación. El enfoque de la crítica postmodernista que utiliza Foster le permite incluir textos no ensayísticos:

Más bien, ante la reestructuración de los conceptos genéricos impuesta por la crítica postmodernista – reestructuración que parte de la premisa de que no hay criterios universales para la definición de los géneros, sino

convenciones insertadas dentro de una determinada ideología de escritura literaria -, dirigimos nuestra atención sobre algunos textos claves que permiten el juego entre una auscultación de principios documentales, intelectuales, sociohistóricos y a un examen de la configuración del discurso según estrategias que fluctúan entre lo retórico (ars dicendi) y lo narrativo (ars narrandi) ... (p. 2)

Desde un enfoque postmoderno que no contempla criterios universales para definir los géneros y con un marco conceptual de la estructura semiótica, Foster analiza los textos que, a su criterio, son los más representativos de Latinoamérica. No es un intento por hacer una historia del ensayo, pero como toma en cuenta los textos más importantes, consigue una revisión general del género en Latinoamérica.

### c. Los géneros ensayísticos en el siglo XX, Pedro Aullón de Haro, (1987)

Este autor hace un estudio de los géneros ensayísticos de los siglos XVIII, XIX y XX, pero para efectos de contemporaneidad solamente se tomará en cuenta el trabajo dedicado al siglo XX.

Es importante señalar que Aullón de Haro no trabaja solo con ensayos. Denomina su objeto de estudio géneros ensayísticos e incluye escritos que no alcanzan el artículo ensayístico de altura, de la misma forma, incluye textos de carácter puramente filosófico o científico. Esta inclusión de textos de no muy distinta índole, pero perfectamente distinguibles entre sí, obedece al objetivo de Aullón de Haro: "nuestro propósito fundamental no radica, como es obvio, en la suma rasa de inventarios monográficos sino más bien en la funcionalización histórica de los mismos." (p.12)

Aullón de Haro procura mostrar "las líneas maestras" y su evolución en los géneros ensayísticos del siglo XX en relación con las de los siglos XVIII y XIX. Es un intento por globalizar el proceso y el estado actual de lo que él llama géneros ensayísticos, para ofrecer una visión de conjunto que abarque "esa literatura característicamente no artística sino ideológica y sin la cual no es posible obtener con cierta completez una visión de la amplísima realidad literaria [...]"(p. 100). Su objetivo es acaparar todos los escritos que no caben dentro del paradigma poético o narrativo, por lo que incluye textos de variada naturaleza que, desde el punto de vista del carácter ideológico que presentan, son perfectamente ubicables dentro del ámbito de los géneros ensayísticos.

La confrontación de las conclusiones de Aullón de Haro con las logradas al final de esta tesis, será de indudable valor en el intento de ubicar los ensayos escogidos dentro del ámbito hispanoamericano, tanto a nivel ideológico como en el estructural.

### 1.5.2 Discurso crítico específico en torno a la obra ensayística de cada autor

En este trabajo se reseña solamente el discurso crítico en torno a la obra ensayística de cada autor, y como es en este campo en el que han recibido menos atención, no es de extrañar que el discurso crítico específico sea muy reducido. Se justifica entonces el hecho de que los comentarios críticos en su mayoría fueron hallados en revistas o discursos conferenciales y casi siempre aparecen cuando se proporciona un panorama general sobre la obra del autor.

### 1.5.2.1 Isaac Felipe Azofeifa

Es poco lo que se ha dicho de su producción ensayística o periodística.<sup>7</sup> Aunque es interesante notar que a pesar de que su obra más conocida es la lírica,<sup>8</sup> Abelardo Bonilla piensa algo diferente en cuanto a cuál es la forma de expresión que mejor logra Azofeifa: "En el ensayo, que es su mejor forma de expresión, [...] Su crítica es siempre generosa, pero estricta y escrita desde nuevos ángulos de vista y con nuevos recursos, no solo culturales sino también expresivos" (1957: 360).

Bonilla ubica el pensamiento de Azofeifa en el capítulo XXXIV: "Formas independientes del ensayo contemporáneo"; junto a Azofeifa, pone a los siguientes escritores: Rafael Cardona, Mario Sancho, Enrique Macaya Lahman, León Pacheco y Luis Ferrero Acosta. Pero en la clasificación basada en el tipo de ensayo, Bonilla incluye a Azofeifa en lo que aquél llama ensayo puro: filosófico o literario, al lado de Roberto Brenes Mesén, Mario Sancho, Enrique Macaya, Moisés Vincenzi, Luis Barahona y Claudio Gutiérrez.

---

<sup>7</sup> Véase nota número 2.

<sup>8</sup> Hay numerosas obras que se dedican al estudio de su poesía, véase *Revista Nacional de Cultura*, agosto 1997 N° 30 pp. 9 – 15 y noviembre 1991 N° 13 pp. 35 - 38. *Revista Aportes*, noviembre 1991 N° 83 pp. 33 – 35. Además de la inclusión de su obra poética en las antologías de la poesía de Costa Rica, por ejemplo la *Antología crítica de la poesía de Costa Rica* de Carlos Francisco Monge, en la que su obra poética es ubicada en un periodo de prevanguardia de la poesía de Costa Rica. Otra es la obra de Carlos Rafael Duverrán: *Poesía Contemporánea de Costa Rica* en la cual se dice que la poesía de Azofeifa evoluciona del postmodernismo a una poesía avanzada. Esto para citar algunos de los estudios o antologías en que su obra poética es incluida. También puede consultarse el comentario de Carlos Francisco Monge que aparece en el estudio preliminar de *Poesía reunida*.



Casi siempre que la obra de Azofeifa aparece en una antología de literatura, es su producción lírica la que es mayormente contemplada,<sup>9</sup> no sucede así con su producción ensayística, la cual cuando mucho se menciona.

Existe un libro<sup>10</sup> que recoge la mayoría de sus ensayos, pero no presenta un estudio siquiera superficial de esos textos. Incluye solo una compilación de sus ensayos y una guía de trabajo para estudiantes de secundaria.

Uno de los estudiosos de la literatura costarricense que con más frecuencia y propiedad se refiere a la obra de Azofeifa es Carlos Francisco Monge.<sup>11</sup> Sin embargo, la obra lírica de Azofeifa ha sido la privilegiada desde el punto de vista crítico. Monge explica que, como pensador moderno, Azofeifa señala los problemas de la sociedad costarricense: "[...] su dependencia, la alienación de sus habitantes, la gradual pérdida de identidad, la mansedumbre y la postración." (Monge, 1999: 126) Según Monge, Azofeifa no solo señala los problemas de la sociedad, sino que también ofrece y ensaya una solución para éstos.

Respecto de la obra ensayística de Azofeifa, Margarita Rojas y Flora Ovares opinan que en los ensayos de Azofeifa dominan básicamente dos temas: la educación nacional y la identidad nacional:

Nuestra identidad es hispanoamericana y es en la cercanía y diferencia con lo hispanoamericano donde descubriremos nuestros rasgos particulares y genuinos [...] La construcción y defensa de esa identidad supone para el pensador la denuncia y el rechazo de cualquier forma de dependencia cultural. [...] desde la asimilación pasiva y

---

<sup>9</sup> Abelardo Bonilla en su *Antología de la Literatura Costarricense* incluye solamente algunos de sus poemas, no lo toma en cuenta como ensayista. Lo mismo pasa en *Resumen de la Literatura Costarricense* de Virginia Sandoval.

<sup>10</sup> Isaac Felipe Azofeifa. *La isla que somos y otros ensayos*, 1996.

<sup>11</sup> El "Estudio preliminar" a *Poesía Reunida* de Isaac Felipe Azofeifa es un buen ejemplo.

panorámica de la cultura clásica hasta la inconsciencia ante las formas de vida norteamericanas. (Rojas y Ovares, 1995: 114 – 115)

Para estas autoras, el pensamiento de Azofeifa se puede resumir en que "los costarricenses tal vez superemos la condición de isla, que nos aparta de la historia y la solidaridad humanas, y aprendamos que nuestro deber es el presente y nuestra realidad no es otra que la pobre realidad americana, esforzada en desmentir su destino de submundo condenado al colonialismo" (Rojas y Ovares, 1995: 116).

Francisco Rodríguez se refiere brevemente a la obra ensayística de Azofeifa y se centra principalmente en su obra poética: "El poeta incursionó en el ensayo con numerosos artículos periodísticos y de análisis publicados en revistas, tanto de temas literarios como pedagógicos y políticos." (Rodríguez, 1991:35) Es una mención muy reducida pero se debe a que su objeto de trabajo no es el ensayo de Azofeifa sino más bien su poesía.

Víctor Valembos opina más directamente acerca del pensamiento de Azofeifa y recalca la presencia del tema de la identidad en la obra de Azofeifa:

[...] a nivel de contenidos, don Isaac, consciente de **la isla que somos**, nos guiaba como el buen pastor hacia una patria que se llamaba Soberanía: es justamente la búsqueda de identidad, a nivel individual en términos de humanismo siempre renovado, y a nivel colectivo, la tierra soñada por el presidente Mora y el gran Bolívar. Esto implica un cosmopolitismo profundo, asumido desde dentro, más allá de la globalización exterior y esencialmente comercial que prevalece. (Valembos, 1997:11)

### 1.5.2.2 Pablo Antonio Cuadra

La obra de Pablo Antonio Cuadra también es muy estudiada, en particular su producción lírica. Es poco lo que se dice de su obra en prosa o ensayo: "la prosa de Pablo Antonio está inundada de poesía. La imagen, la metáfora oportuna saltan en cada línea, dándonos una de las mejores prosas de Hispanoamérica [...] Varios ensayos literarios, de alta calidad, integran también la cautelosa obra de ... [Cuadra]" (Tunnermann, 1997: 171)

Tunnermann explica que en la obra de Cuadra titulada *El Nicaragüense* "se nos describe la ironía y el drama de ser nicaragüense, dibujando los rasgos más acusados de nuestro pueblo" (p. 171); pero la mayoría de estudios y opiniones en torno a la obra de Cuadra, incluso en otros idiomas, se refiere a su poesía y a su importancia dentro de las letras nicaragüenses como poeta y no como ensayista.

Jorge Arellano elabora un estudio dedicado a la obra de Pablo Antonio Cuadra.<sup>12</sup> Sin embargo, es poco lo que en él se dice con respecto a su obra ensayística. Solamente presenta un pequeño apartado titulado "Relectura de *El Nicaragüense*". Arellano explica que el valor de los ensayos que conforman esa obra de Cuadra radica en la configuración que hace este de la imagen universalista del "nica" y su carácter nacional. También señala que, aunque *El Nicaragüense* es el libro de ensayos más reeditado en Centroamérica, no ha sido ni traducido ni estudiado a fondo.<sup>13</sup> Según Arellano, el trabajo de mayor seriedad y comprensión que se ha dedicado a esos ensayos es el efectuado por César Brañas: "un haz de ensayos breves, que revela mantenida unidad de pensamiento, de preocupación patriótica y sociológica."<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Jorge Arellano. *Pablo Antonio Cuadra: Aproximaciones a su vida y obra*. (1997).

<sup>13</sup> Según explica el mismo Arellano se está traduciendo al inglés pero no ha sido publicado todavía.

<sup>14</sup> Citado en el trabajo de Arellano, p. 18.

Para Arellano, Cuadra logra conformar la imagen del "nica" con mayor éxito en "Introducción al pensamiento vivo de Rubén Darío" (1945): "Pablo Antonio Cuadra formuló coherentemente esa imagen, partiendo de la geografía – o centralidad umbilical – y de la historia de Nicaragua, donde han repercutido, más que en otro país centroamericano, los problemas y acontecimientos americanos [...]" (Arellano, 1997:18 - 19)

Según Arellano, uno de los objetivos de Cuadra era "perfilar la idiosincrasia nacional de su patria en función de los modos de vida de sus habitantes como expresión de estructuras psicológicas y espirituales profundas" (p. 19). A su parecer, Cuadra logra este objetivo con notorio acierto en Apuntes sobre el nicaragüense (1959). Pablo Antonio Cuadra, a partir de elementos prehispánicos y coloniales, elabora una teoría de la espiritualidad nicaragüense y su folklore.

Antes se ha señalado que El Nicaragüense es el libro más reeditado en Centroamérica, pero es necesario aclarar que en cada reedición, y especialmente en la última, se incorporaron nuevos trabajos que complementan el corpus, y por consiguiente la consecución del objetivo de Cuadra. Este proceso de cambio constante le confiere a dicha obra una mejora gradual y una apertura que dan como resultado un corpus cada vez mejor y más abierto.

Al final del comentario de Arellano aparece su opinión desde el punto de vista del valor de El Nicaragüense con relación a la actualidad y al pueblo nicaragüense: "sigue siendo el único punto de partida para conocernos. La mayoría de sus observaciones son todavía válidas, como también su idea central: la intensa fusión indio – hispana o proceso de mestizaje como clave para definir la identidad cultural de Nicaragua." (p. 22)

### 1.5.2.3 Miguel Ángel Asturias

La obra de Miguel Ángel Asturias es amplísima. Escribió poesía,<sup>15</sup> ensayo y narrativa. En este último género es en el que, según la crítica mejor se desempeñó. Por esa razón sus obras de narrativa han sido ampliamente estudiadas. Abundan los estudios, tesis, congresos, artículos, etc. que se dedican al estudio de sus novelas, principalmente de *El Señor Presidente*, (1946) y *Hombres de maíz*, (1949), esta última, su mejor obra según algunos, se mantuvo en un estado de desatención y marginalidad durante los primeros años posteriores a su publicación.

En el caso de su poesía, sí ha recibido atención por parte de la crítica literaria y del lector. Cosa diferente ocurre con su producción ensayística, quizás la razón sea el esplendor y el éxito logrado en la narrativa.

En el prólogo de *Latinoamérica y otros ensayos*, Josué de Castro opina en cuanto a la obra de Asturias en general pero en especial en cuanto a su pensamiento que: "[...] aún no siendo una obra sociológica, aún no siendo política, es la obra literaria comprometida, participante actuante, capaz de mostrar y reflejar una fuerza y una acción para la problemática y la solución de las cuestiones fundamentales con que se enfrentan nuestros pueblos." (Castro, 1968: 9)

Castro resalta la capacidad de mostrar de Asturias y recalca que no se quedó ahí; no fue un simple observador – mostrador; también actuó, lo que lo convierte en un participante directo, tanto en los problemas como en las soluciones de los mismos. Esta idea es importante por cuanto se refiere al pensamiento y a la perspectiva que tenía Asturias hacia las dificultades por las que atravesaba

---

<sup>15</sup> Tiene varias publicaciones en poesía (en orden cronológico): *Rayito de estrella*, (1929). *Emulo Lipolidón*, (1935). *Sonetos*, (1936). *Alclasán*, (1940). *Con el rehén en los dientes*, (1942). *Anoche 10 de marzo de 1953*, (1943). *Sien de Alondra*, (1948). *Ejercicios poéticos en forma de soneto sobre temas de Horacio*, (1951). *Alto es el Sur*, (1952). *Bolívar* (Canto al libertador), (1955). *Nombre custodio e imagen pasajera*, 1959. *Clarivigilia Primavera*, (1965).

Latinoamérica en su momento. Al respecto hay que recordar que la obra de Asturias es considerada de gran importancia en el contexto latinoamericano especialmente porque aborda los temas y las coyunturas sociales, políticas y económicas por las que atravesaba todo el ámbito latinoamericano en general; no es la obra de un guatemalteco, es la de un latino.

Es claro que la parte de la obra de Asturias en la que aparece en forma más directa su pensamiento es en su producción ensayística, de ahí la importancia de comprender en forma global su forma de pensar. Las soluciones que sugiere, sus críticas y sus enfoques ideológicos son los elementos que se rastrearán en los ensayos seleccionados. En los dos libros que recogen los ensayos de Asturias, los ensayos son siempre cortos. Esto es característico de su estilo, lo cual no quiere decir que sus ensayos sean pobres o insuficientes; más bien dan muestra de la capacidad de Asturias de condensar su opinión y despertar el sentido crítico del lector en pocas líneas.<sup>16</sup> Además esta es una característica válida para la comparación estructural e ideológica que se hará entre los tres ensayistas.

En el prólogo a *América, Fábula de Fábulas*, su compilador, Richard Callan, proporciona su opinión acerca del pensamiento de Asturias expresado en los ensayos: "Sí es combatiente para ensanchar el conocimiento, para engrandecer la compasión, y para tantas causas positivas que lo "contra" cabe difícilmente en el retrato de su carácter. Su mira apunta siempre a lo constructivo, al pleno desarrollo del hombre, y solo se opone a lo que obstruye su campo de visión." (Callan, 1972: 7) Callan dice lo anterior para aclarar que Asturias no es un subversivo; es un escritor que está en contra de lo que, según él, dificulta o limita el crecimiento del hombre y de la humanidad.

Según Callan, uno de los aspectos más ricos del ensayo es que ofrece en forma más directa que en la narrativa o la ficción, un "autorretrato del escritor".

Entonces el pensamiento de Asturias en su forma más viva aparece en su obra ensayística y desde este punto de vista, "encanta por la fantasía de su modelo y deleita por su ingenio". El ingenio y la fantasía son elementos que, según Callan, adornan su estilo ensayístico.

Otro de los aspectos que comenta Callan es que muchos de los temas o aspectos que aparecen en los ensayos de Asturias reaparecen elaborados en algunas de sus obras de ficción. Al respecto, Callan proporciona varios ejemplos pero para efectos del presente trabajo no es necesario comentarlos.

Víctor Ardón<sup>17</sup> realiza un trabajo en el que selecciona y analiza un corpus de ensayos representativos de las dos etapas del ensayo de Asturias. Los denomina ensayos de juventud y ensayos de madurez. En el primer grupo<sup>18</sup> ubica los siguientes: Los motivos del doctor Picard, Regresión y Desde el Puente Nuevo un tema viejo. En el segundo<sup>19</sup>: Agonía de hombre y ¿Quién editará a los jóvenes?. Después de hacer un recorrido informativo por la obra y la vida de Asturias, Ardón analiza los ensayos citados tomando como fundamento teórico las siguientes herramientas metodológicas:

Las etapas para penetrar un texto literario de F. Lázaro Carreter y E. Correa Calderón

- a. El esquema de las funciones de la lengua y los factores de la comunicación de Roman Jakobson

---

<sup>16</sup> Debe tenerse en cuenta que la mayoría de los textos que aparecen en los libros de ensayos de Asturias primeramente fueron publicados en periódicos o revistas; a eso se debe su extensión.

<sup>17</sup> *Miguel Ángel Asturias ensayista*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Letras en la Universidad de San Carlos de Guatemala. 1996.

<sup>18</sup> Aparecen en: *París 1924-1933 Periodismo y creación literaria*.

<sup>19</sup> Aparecen en: *Latinoamérica y otros ensayos*.

b. Los conceptos de lengua, estilo y escritura según Roland Barthes

c. La hermenéutica del lenguaje

El análisis del corpus realizado por Ardón, además de reducido, es poco productivo, lo cual se refleja en sus conclusiones sobre la ensayística de Asturias. La única conclusión referida a la ensayística de Asturias es la siguiente: "[...] Los primeros (ensayos) tienen la vibración y el desenfado de la juventud; los segundos, son textos más sobrios desde el punto de vista estilístico, pero más directos y comprometidos en su temática." (Ardón, 1996: 63)

Al final de este recorrido por distintas opiniones y puntos de vista referidos al pensamiento de los autores del corpus, queda por decir que, a pesar de que en los tres casos el ensayo no es su "fuerte", sí ha habido una respuesta del lector – crítico a los ensayos. Es este uno de los ejes característicos del género ensayístico: el dialogismo. Ya con esto resulta imposible rebatir el valor literario y contestatario del ensayo en general y en Centroamérica.

Las opiniones reseñadas proporcionan un marco que servirá como contraparte para cotejarlas con las conclusiones finales del análisis del corpus.

### 1.5.3 Balance general del estado de los conocimientos

El valor de los estudios del ensayo en Costa Rica revisados, radica en que todos enfocan una parte, un momento o un tipo de producción ensayística diferente, y analizan (los que se dedican a hacerlo) o antologan de acuerdo a la intencionalidad del proyecto de cada estudio.



El libro de Sotela es el primer intento y ese es su principal valor. Pero el periodo que intenta cubrir y el universo literario que pretende describir e incluir son dos factores que no le permiten profundizar ni en textos ni en autores. La antología de Ferrero reúne varios autores y presenta los ensayos que mejor le parecen pero no explica su metodología de selección ni de autores ni de ensayos. Tampoco analiza ningún ensayo, a pesar de que en el prólogo resume algunos presupuestos teóricos referidos al género ensayístico. La inclusión de esos conceptos teóricos hace creer al lector que serán utilizados más adelante para analizar los ensayos o algunos de ellos, pero no es así. Sin embargo, es una obra valiosa porque enfoca solo la producción en el género ensayístico y es el primer intento por recoger el pensamiento de los escritores costarricenses que se expresaban en el género.

La antología de Garnier tiene las mismas contribuciones que las logradas por Ferrero, solo que el espacio que llena esta obra en el estudio de la literatura en general, le confiere un importante valor, puesto que enfoca únicamente los ensayos escritos por mujeres.

El texto de Ovarés y Vargas se detiene en un periodo reducido y limitado e incluye una profundización analítica de los ensayos. Esta característica es su mayor valor y es el factor que lo diferencia de los otros trabajos. El trabajo de Ovarés y Vargas se asemeja en mucho al tipo de trabajo que se pretende, especialmente por la forma de delimitar el campo de estudio.

El libro de Rojas y Ovarés busca cubrir un universo que no permite profundizar en el análisis de los textos, los géneros o los movimientos en Costa Rica. Es valioso porque abarca los tres géneros y una gran cantidad de autores, pero esa virtud le impide presentar un análisis completo y focalizado.

El artículo de Carlos Francisco Monge es un vistazo al ensayo contemporáneo en Costa Rica que incluye reflexiones sobre la crítica literaria, el ensayo, la

sociedad, la cultura en Costa Rica con relación a su manifestación en el pensamiento ensayístico contemporáneo. Por su reducida extensión, el artículo sintetiza las conclusiones de un trabajo de lectura y análisis mayor al que se proporciona en el artículo.

Con respecto al ensayo en Hispanoamérica, Oviedo presenta su punto de vista sobre la producción ensayística. Como toda historia literaria elaborada por un solo individuo, esta se halla limitada por la subjetividad del autor. Pero como punto de referencia no cabe duda de que servirá para comparar sus conclusiones con las obtenidas en este trabajo.

Desde el punto de vista metodológico, el libro de Foster es mucho más flexible a la hora de elegir un texto e incluirlo en los géneros ensayísticos. Textos que para la mayoría pertenecen a otros géneros literarios, son ubicables para Foster bajo esa denominación.

El trabajo de Aullón de Haro incluye, al igual que el de Foster, textos que por sus características son diferenciables en distintos tipos de ensayos: artísticos, científicos, literarios, etc. Pero Aullón de Haro los engloba en su trabajo. Como intento por historizar los géneros ensayísticos resulta un proyecto ambicioso para tan reducido espacio.

Las opiniones críticas referidas al pensamiento de Azofeifa ofrecen un panorama general y superficial de su pensamiento, pero no proporcionan nada sobre la expresión y producción de ese pensamiento. Esta investigación busca no solo señalar la ideología de Azofeifa en cuanto a la identidad nacional o centroamericana sino también describir el cómo de su expresión.

En cuanto a los comentarios de Tunnermann y Arellano referidos a El Nicaragüense, describen en forma condensada el objetivo y el proyecto

ideológico que Cuadra presenta en su libro, pero tampoco ofrecen un análisis profundo de la obra de Cuadra.

Las reflexiones críticas de Castro y Callan (prólogos) acerca de los ensayos de Asturias, no se salen del modelo del prólogo para ir más allá de la simple exaltación del valor de los ensayos de Asturias. Es muy difícil que un prólogo manifieste comentarios críticos objetivos del texto prologado. Por lo general esto es lo que ocurre y los comentarios de Castro y Callan no escapan a esa limitación.

Antes de leer el capítulo de análisis, la tesis de Ardón hace creer al lector que se trata de un trabajo muy académico. El marco teórico que incluye Ardón augura un análisis que dará como resultado conclusiones de mucho valor. Sin embargo, Ardón no alcanza a utilizar su marco teórico en el análisis. Las conclusiones a las que llega son generalidades sobre la obra de Asturias que se cumplen en cualquier escritor en cualquier género.

Con respecto a la crítica encontrada, la mayoría no proporciona un análisis profundo de los textos ensayísticos de los autores, debido en gran medida a la extensión y al espacio con que cuentan y a las circunstancias de la publicación de los trabajos. Los estudios del área, por la amplitud del universo que intentan describir, solo llegan a hacerlo en forma superficial y general. Por supuesto que las conclusiones a las que conducen son de importancia especialmente para ubicar y comprender las líneas del pensamiento en el área en relación con su contexto.

## CAPÍTULO II

### Marco teórico metodológico

“El ensayo representa la forma literaria más difícil tanto de definir como de juzgar.” Aullón de Haro

Como todo trabajo de investigación, este requiere de un fundamento teórico que contribuya en el orden general y en la obtención de resultados satisfactorios. Asimismo, sirve para delimitar el campo de estudio y ubicarlo en una categoría específica. Al elaborar este marco teórico metodológico, el objetivo ha sido conformar un método de análisis que permita acercarse al corpus con el fin de acceder a una interpretación lo más justificada posible en lo que respecta a respaldo teórico. Los conceptos y nociones teóricas que aparecen son una guía y un marco de análisis, que no necesariamente son aplicables a la totalidad del corpus. No se trata de una receta obligatoria y rígida de análisis textual exclusiva del género ensayístico.

#### 2.1 Antecedentes

Como género, la categoría ensayo ha sido utilizada para calificar algunos escritos de Platón, Cicerón, Plutarco, Séneca, San Agustín y Maquiavelo, entre otros. Pero la palabra ensayo apareció en el Renacimiento. El origen moderno del género ensayístico se ubica principalmente en dos personalidades: primero con la aparición de los *Essais* de Michel de Montaigne en 1580. Luego comienza

una etapa de afianzamiento del género con los primeros ensayos que publica Francis Bacon en 1597. El desarrollo de esta forma literaria es el resultado de la preocupación por el ser humano demostrada durante el Renacimiento, que estimuló la exploración del yo interior en relación con el mundo exterior. En cuanto al concepto del género ensayo, el propio Montaigne lo define como una prueba o intento de exploración escrita en forma dispersa y fragmentaria en la que no se intenta agotar el tema. Es interesante notar que las características que Montaigne le adjudicó al ensayo se mantienen en la forma actual de los textos que aparecen bajo esa categoría genérica.

La palabra ensayo proviene del latín *exagito* – *exagitare*, que equivale a examinar, revolver, agitar. El ensayo se distingue entonces por un interés en despertar una actitud activa en el lector; se busca la forma de amalgamar la actividad informativa y la crítica.

Pero no todos piensan lo mismo; hay quienes le niegan su índole literaria e incluso difieren en el origen de la palabra ensayo:

En la actualidad está definido como género literario, pero en realidad, el ensayo se reduce a una serie de divagaciones, la mayoría de las veces de aspecto crítico, en las cuales el autor expresa sus reflexiones acerca de un tema determinado, o incluso, sin tema alguno [...] La palabra ensayo proviene del latín tardío: *exagium*, es decir, el acto de pesar algo.<sup>20</sup>

En la actualidad, el ensayo como género se ha extendido de tal forma que resulta mucho más difícil proponer una definición de él. En sus inicios era una modalidad discursiva utilizada para el comentario de textos artísticos. Lukács por

---

<sup>20</sup> Fuente de internet sin autor explícito. Dirección: <http://intramed.uam.mx/redac/fichas.htm>.

ejemplo, se refiere al ensayo de esa manera. Al igual que sucedió con la lírica y la narrativa, el uso del ensayo canónico se aceptaba solo en determinados espacios de análisis. Más tarde, el ensayo llegó a ser una ramificación que con frecuencia recibe la denominación de géneros ensayísticos.<sup>21</sup> Esta taxonomía responde a la necesidad de agrupar o clasificar los textos escritos en prosa según su forma, contenido, extensión e incluso su medio de publicación. Como ejemplos se pueden mencionar el ensayo periodístico, el artículo crítico, la crítica literaria o artística, y hasta la crítica de la crítica, eso sin entrar en el ensayo filosófico, el científico y el político. Todas estas modalidades, que por supuesto no siempre se mantienen dentro de los límites que le confieren su respectiva "clasificación", caben en esta maraña de textos escritos que simplemente son una respuesta a la necesidad humana de explicar(se), (re)inventar(se) y agitar ideas o dudas que no son más que un reflejo de la actividad humana por antonomasia: pensar. Para Aullón de Haro, el ensayo es el género y es el discurso más apto para la crítica, la interpretación, la exégesis y la hermenéutica, todas ellas formas de reflexión discursiva y ese, como se mencionó, es el eje central del ensayo.

## 2.2 Hacia una definición operativa

El discurso ensayístico y el género como tal aún no han sido definidos y, paradójicamente, es esta su característica más peculiar y más exclusiva. Para el análisis del corpus es indispensable construir una definición operativa del género para fijar un punto de partida para el análisis y la lectura de este trabajo. La definición que a continuación se presenta no se fundamenta en las reflexiones de un único estudioso del género, sino que incluye los lineamientos sobre el ensayo

---

<sup>21</sup> Aullón de Haro expone una clasificación para los textos ensayísticos que más adelante se explicará y será tomada en cuenta para el análisis del corpus.

que proporcionan los estudiosos más consultados para intereses comunes al presente:

El ensayo es un escrito en prosa<sup>22</sup> con un estilo mesurado y fresco, de variable extensión, generalmente leíble de una tirada, en el que se critica, expresa, explica algo ya existente pero desde el punto de vista de la experiencia del autor. Como género literario ha sido sometido, a lo largo de su historia y desarrollo, a múltiples críticas y exámenes. La razón por la que este género no ha sido totalmente aceptado e incluso definido es que el ensayo no ha concluido el proceso de independización hacia la autonomía diferenciada de la moral, la ciencia y el arte que sí ha llevado a cabo la narrativa y la lírica (Lukács). El ensayo suele ser situado en la cuerda floja entre los otros géneros "mayores"; entre periodismo y narrativa, entre filosofía y arte, entre la crítica y la erudición. Por este motivo, la mayoría de ocasiones que el ensayo es objeto de discusión son examinados los débiles límites que lo separan del arte, la filosofía y la ciencia. El ensayo se vale de una serie de artificios propios, pero no exclusivos de esas tres formas. Esto explica dos aspectos: la dificultad para definir la estructura del ensayo y su a veces arbitraria taxonomía. Aullón de Haro, por ejemplo, propone un sistema de clasificación tripartito: géneros científicos (técnicos – formales), géneros ensayísticos (ideológico – literarios) y géneros artísticos o artístico – literarios (estéticos).

Como resultado, es común encontrar ensayos denominados, según las características que presentan, científicos, artísticos, filosóficos, periodísticos, etc; y más frecuente aún es hallar la útil pero generalizadora denominación de géneros

---

<sup>22</sup> Ni siquiera se inscribe en los límites de la prosa, como ponen de manifiesto los poemas de Alexander Pope, *Ensayo sobre la crítica* (1711) y *Ensayo sobre el hombre* (1733). El ensayo es un género flexible que el autor desarrolla y cultiva a su antojo. Puede ser de carácter formal, como los *Ensayos o consejos civiles y morales* (1527-1625) del filósofo y estadista inglés Francis Bacon; o distendido y coloquial, como *Sobre el placer de la caza*, del crítico inglés William Hazlitt. También puede ser lírico, como *Los bosques de Maine*, de Henry Thoreau. En ocasiones puede adoptar la forma epistolar, como se pone de manifiesto en las obras del escritor británico Oliver Goldsmith (*Ciudadano del mundo*, 1762). Entre los más atrevidos experimentadores del siglo XX destaca el escritor estadounidense Norman Mailer, creador de un estilo que combina la biografía, el documental, la historia, el periodismo y la ficción en obras como *Ejércitos de la noche* (1968), donde reflexiona sobre las protestas que levantó la Guerra de Vietnam.

ensayísticos. Esta clasificación responde a la imposibilidad aparente de delimitar satisfactoriamente el ensayo y sus variantes.

En el ensayo se reorganizan y se interrelacionan ideas y conceptos ya existentes y que generalmente son entendidos y dirigidos a lo que Eduardo Nicol llama la generalidad de los cultos (Nicol, 1998: 212). Esta idea es ampliada por Cerutti al afirmar que la agitación de ideas y conceptos posibilita, en la mayoría de los casos, la producción de nuevas ideas. Y es ese el fin primordial del ensayista: producir algo nuevo a partir de lo ya sabido o conocido.

Con respecto a la relación – conexión del ensayo con el arte, Lukács y Adorno coinciden en que la enunciación de la verdad con apariencia estética, distancia al ensayo del arte; el ensayo es artístico en tanto: a. se parezca al objeto que estudia, (el ensayo en sus inicios se refería generalmente a poesías, ideas o libros) y b. manifieste una verdad de manera estética. Esto conduce a la retórica (satisfacción del oyente – lector) que caracteriza al ensayo y lo diferencia de los textos científicos. En síntesis, el acento que el ensayista le imprime a la forma de exposición de las ideas le confiere el carácter artístico al ensayo en mayor o menor grado. Eduardo Nicol lo explica con las siguientes palabras: “[...] el artificio es literario, pero el producto no es artificial o ficticio, no es pura literatura, como la novela.” (p. 211)

El proceso de escritura ensayística es artístico, pero el producto es en muchos casos científico. El interés del escritor por darle a su ensayo una forma que atraiga y que mantenga la atención del lector es lo que se convierte en su valor artístico. El ensayo es artístico en tanto el autor manifieste y materialice en el texto su interés en la forma de exponer sus ideas. El ensayo puede transmitir algún conocimiento y de hecho esa es su intención. Para Aullón de Haro, el ensayo sintetiza sentimiento y razón, vincula la estética y la teoría en su discurso reflexivo.



El ensayo por lo general, se distancia de la ciencia porque no se construye desde un fundamento racionalista y analítico en forma cerrada: deductivo o inductivo (Adorno); no sigue el orden sistemático de las ideas que caracteriza a la teoría. Eduardo Nicol afirma que el ensayista tiene vedados el sistema y la teoría como forma de exposición de sus ideas. Esta afirmación coincide con la de Adorno para quien el ensayo utiliza un método ametódico en el que se coordinan los elementos, los conceptos y las ideas y son conectados entre sí. Además, el ensayo se funda en la experiencia personal y el punto de vista del autor, no se erige sobre la comprobación experimental científica.

Esta particularidad del ensayo que lo opone a la ciencia y a la filosofía suele ser entendida como falta de objetividad frente al tema pero es la manifestación de elementos individuales del autor en el texto ensayístico (Cerutti). No debe ser entendida como pura subjetividad. Ha de tomarse como el autotorgamiento de la capacidad de juzgar, pero el valor del ensayo, como afirma Lukács, no radica en la sentencia sino en el proceso mismo de juzgar.

Para comprender los límites entre el ensayo y la filosofía,<sup>23</sup> las palabras de Nicol introducen la dialéctica: "El ensayo se encuentra, pues en medio camino entre la pura literatura y la pura filosofía [...] El ensayo es casi literatura y casi filosofía." (p. 211) Por su parte, Aullón de Haro afirma que la filosofía se mueve en el marco conceptual mientras que el ensayo hace uso simbólico de los conceptos.

La idea de Nicol anuncia la dificultad para separar ambas modalidades discursivas. Para él, el pensamiento sistemático es la característica de la filosofía que la distancia del ensayo. De igual forma su pariente cercano, el ensayo, se nutre de la inserción de lo autobiográfico y la experiencia personal en el pensamiento y por supuesto en la expresión. Con todo, lo que resulta imprescindible en el ensayo

---

<sup>23</sup> Ni la Filosofía ni la Literatura existen en estado puro, al igual que no existen en estado puro Razón o Imaginación, (Aullón de Haro).

se vuelve contraproducente en la filosofía: esto no es más que el uso del yo. "El ensayo es monográfico, la filosofía es teórica", dice Nicol (p. 217), y es que la sistematización de que es capaz la filosofía le confiere la capacidad de desarrollar proyectos mucho más grandes y ambiciosos que los que posibilita el ensayo. El filósofo, a diferencia del ensayista, no puede prescindir de la colectividad y la tradición de cuanto se ha dicho y pensado antes. Debe tenerlo en cuenta y relacionarlo o contraponerlo a su pensamiento. Por eso Nicol dice que la filosofía es sistemática: "La filosofía sistemática no se produce por la súbita iluminación de una fórmula decisiva; no comienza con la posesión de una idea que mágicamente vaya a solucionar todos los problemas, y no termina con la exposición de esta idea en estilo de esquema totalitario." (p. 267) Asimismo acepta y explica la existencia del ensayo filosófico: "El ensayo filosófico es como una pausa en esa actividad generadora de pensamiento, como una ocupación marginal, respecto de la teoría, aunque sea central respecto de la vocación del ensayista." (p. 261) El ensayo es un espacio para expresar un pensamiento filosófico pero sin todo el andamiaje sistemático propio de la pura filosofía.

En cuanto a los temas del ensayo, hay que recordar que en un primer momento, este género se limitaba a obras, libros o ideas. El ensayo moderno puede referirse (casi) a cualquier objeto y eso hace su naturaleza más problemática e interesante. Acerca de la posibilidad temática del ensayo, Aldous Huxley<sup>24</sup> dice que: "en forma de ensayo se puede tratar casi cualquier tema, pero no un tema cualquiera; y cabe decir sobre el tema elegido casi todo lo que él requiere, pero no todo." Huxley condensa en pocas palabras dos ideas cruciales para la comprensión del ensayo: a. El espectro temático del que puede hacer uso el ensayo es casi infinito.<sup>25</sup> b. En el ensayo se elige un tema, no se buscan sus orígenes ni se definen sus conceptos (Adorno), y generalmente, el tema del ensayo es un pretexto que funciona como trampolín con el único fin de comenzar (Lukács). Por eso el ensayo

---

<sup>24</sup> Citado por Eduardo Nicol, (p. 211)

<sup>25</sup> Véase cita número 22.

ni inventa el tema ni lo agota, solo lo agita y es ese proceso el que es artístico, único e irrepetible: “[...] la virtualidad del género Ensayo, es decir del libre discurso reflexivo, en cuanto espacio natural y más adecuado tanto para replegarse a la necesaria conjetura especulativa e interpretativa como para proceder decisoriamamente a efectuar las posibles maniobras conducentes a las ideaciones del nuevo pensamiento.” (Aullón de Haro, 1992: 21)

Lukács dice que el ensayo es efímero, pero en realidad el tema lo es, y por ende el tratamiento que de él se haga. Por eso se dice que el ensayo pierde vigencia con el tiempo. Adorno lo explica así: “La actualidad del ensayo es la actualidad de lo anacrónico. El momento del ensayo le es más desfavorable que nunca.” (p. 35)

El propósito del ensayo es plasmar o más bien congelar lo efímero, “eternizar lo perecedero” (Adorno) y esa propiedad del ensayo se convierte en su salvación pero también en su verdugo al explicar o referir algo de la realidad inmediata del autor, pero dejándolo inevitablemente sujeto a la prueba del tiempo.

Para concluir la primera parte de esta definición operativa y enlazar o más bien cerrar lo que encierra el ensayo, se presenta la definición personal de Aullón de Haro:

[...] concepto genérico de Ensayo literario atribuible a ciertos grupos de textos modernos, que no representan modalidades unilateralmente ficcionales ni modalidades unilateralmente técnicas, sino más bien exposiciones de ideas, críticas en lo sustancial o no, con una extensión oscilante entre la de un artículo y la de un libro. (p. 115)

Aquellos presupuestos teóricos canónicos del género ensayístico aunados a una concepción personal del ensayo conforman la siguiente definición operativa del ensayo.

Es el momento para elaborar una definición que de ahora en adelante sirva para referirse al ensayo. El objetivo es unificar los criterios para llegar a un entendimiento del género en función del corpus. Debe quedar claro que todo lo que se diga para llegar a una definición del ensayo es relativo y es un intento de aproximación, no es un concepto ni definitivo ni acabado.

Se entiende por ensayo un texto escrito en su mayor parte en prosa con un léxico y un estilo que buscan un acercamiento y un entendimiento con el lector. Su estilo no es informal, es más bien mesurado y fresco debido a la intención de dialogar e interactuar con el lector.

Es un género moderno (si se compara con la lírica y la narrativa) en el que se selecciona un tema del cual no es explicado ni su origen ni su final. En el ensayo se reflexiona sobre el tema que frecuentemente es un problema y por lo general se sugiere una solución. Para ese fin, el autor hace uso de su experiencia y sus conocimientos, de ahí su subjetividad.

En el ensayo se puede abordar casi cualquier tema. El único requisito a la hora de seleccionarlo es que ha de ser capaz de atraer y mantener la atención del lector. Este interés en la forma del texto y en la manera de presentar el tema materializa el arte en la expresión del autor. La búsqueda de una forma estética en la exposición de las reflexiones y las sugerencias (soluciones) se constituye como el carácter artístico relativo del género ensayístico.

La extensión del ensayo es variable. Oscila entre la de un artículo de periódico y la de un libro. Casi nunca utiliza un sistema rígido de trabajo porque esta es por lo general una característica de la filosofía y el tratado. Estos dos últimos son utilizados para tratar temas más complejos y extensos, lo hacen en forma más seria, completa y terminada, no así el ensayo, que trata temas efímeros, informales e inconclusos tanto en sus reflexiones como en su existencia.

En cuanto a su estructura, generalmente cumple con las tres partes lógicas: introducción, desarrollo y conclusión. Sin embargo, a veces estas partes aparecen en forma difusa y es más difícil diferenciarlas.

Con respecto a la clasificación del ensayo. Es posible clasificarlos de acuerdo a su tema y es esta, por lo general, la manera en que se hace. Al clasificarlos de acuerdo al tema que tratan, es posible separarlos en científicos, literarios, teóricos, filosóficos, etc.

Con el fin de presentar un marco teórico lo más completo posible, a continuación se explican los signos discursivos más importantes del ensayo. Todos ellos resultan relativos a la hora de incluir o excluir textos en el género. Son válidos según el canon pero son una generalización que de ninguna manera pretende incluir todas las manifestaciones. Son las características que por lo general aparecen en un ensayo pero no son una receta o un conjunto de requisitos para serlo.

## 2.3 Signos discursivos del ensayo

### 2.3.1 La persuasión

Uno de los rasgos característicos, aunque no siempre expreso, es la intención de persuadir o convencer al lector. Para lograr este fin, el autor no solo debe presentar su punto de vista o su reflexión sobre el tema, también debe argumentar y justificar cada una de sus afirmaciones. Es por eso que en su forma de escritura se privilegian las estructuras expositivo – argumentativas en vez de las descriptivo – narrativas (Mignolo).

Gómez Martínez lo resume así: "El ensayista no pretende probar, sino por medio de sugerencias influir y, finalmente, claro está convencer." (1981: 74) Las "sugerencias" no pasan de eso; son puras sugerencias del autor y aunque este las justifique, el tono en que son expuestas no deja de ser sugerencial, como bien lo dice Azofeifa: "El ensayo es incitación, es sugerencial, no debe olvidarse, no le interesan las verdades absolutas [...]" (p. 21)

Por supuesto que el ensayo no es solo sugerencia; con él se intenta influir en la opinión del lector o al menos despertar un interés crítico y activo en el destinatario del ensayo.

### 2.3.2 Capacidad crítica

Este rasgo se relaciona directamente con el anterior; si el ensayo trata de "agitar" los pensamientos del lector es claro que lo hace a través de una actitud crítica. En las características que le atribuye Lukács al género ensayístico, también recalca el carácter crítico que este posee.

El ensayo interroga los principios ideológicos del contexto que rodean al autor en el momento de la producción, también los pone en duda y los contrapone a sus propias reflexiones: "Theodor Adorno señalará, junto con otros estudiosos, la función crítica, como característica primordial del género. Asignando de esta manera al ensayo un papel preeminente como interrogador de los principios ideológicos que fundamentan los sistemas imperantes." (Urello, 1986: 10)

La actitud crítica, por consiguiente, aparece expresada de múltiples formas, pero siempre con el respaldo de justificaciones de variadas fuentes; es por eso que el escritor de ensayos debe ser un erudito capaz de expresar su reflexión y al

mismo tiempo despertar el pensamiento del lector: “[...] este es el mayor peligro del ensayo cuando es manejado por autores de escasa cultura básica, seria, rigurosa, que ensartan en unas cuantas páginas una ristra de frases sonoras alimentadas de generalidades y tópicos que no llevan ni su pensamiento ni el del lector hacia parte alguna.” (Azofeifa, 1982:20)

### 2.3.3 Dialogicidad

De todos los géneros literarios, este es el que en verdad requiere de un verdadero diálogo entre el destinador y el destinatario. Por su carácter crítico y su intención persuasiva, el ensayo no solo busca lograr un efecto en el lector; también presupone en este una reacción, una respuesta activa, propia e independiente con relación al tema que presenta el ensayo:

Así interpretado, el valor del ensayo depende en cada momento del lector y de las sugerencias que a este sea capaz de suscitar. Y un ensayo será tanto mejor cuando mayor y más variado número de personas reaccionen ante su lectura. El ensayista, por su parte, recuerda con frecuencia al lector su deber de ser un miembro activo en el diálogo que se trata de establecer. (Gómez Martínez, 1981:78)

El ensayista parte de que su lector es capaz de asimilar lo que se presenta en el ensayo e interpretarlo de acuerdo a su opinión; Gómez Martínez explica: “Hemos señalado ya que una de las funciones primordiales del ensayo es la de sugerir al lector. Ello, sin embargo, presupone la existencia de un lector dispuesto a proyectar en su propio mundo interior lo que para él se inicia en el ensayo.” (p. 77)

### 2.3.4 El tono coloquial<sup>26</sup>

Si el ensayista pretende un acercamiento a su lector es de suponer que necesite de una forma de comunicación clara, directa y sobre todo una forma de comunicación que haga sentir al lector una cercanía con el tema y con el emisor del ensayo. De ahí que el tono coloquial (muchas veces mal llamado vulgar<sup>27</sup>) del ensayo, tenga como propósito abrir un canal de comunicación más directo con el lector: "Al decir que el ensayo posee cierto aire coloquial, sólo pretendo resaltar su carácter conversacional. El ensayista dialoga con el lector." (Gómez Martínez, 1981:50) No es una característica exclusiva, pero en la mayoría de textos ensayísticos el autor trata de lograrla.

Es claro que el carácter dialógico del ensayo está ligado a su tono coloquial, pero ambas características son separables; el tono coloquial es una herramienta que el destinador utiliza para dialogar con el destinatario:

Se ha dicho a menudo que el ensayo es un diálogo, lo cual implica la existencia de un lector comprometido en el juego del ensayo [...] El lector destinatario del ensayo no es, como el de la novela, un destinatario teórico. El lector o, mejor dicho los lectores del ensayo ya son interlocutores casi reales para el ensayista [...] El locutor postulado por el ensayo es un **otro** que va a compartir, con el autor las mismas preguntas. [el destacado es mío] (Leenhardt, 1980:12)

---

<sup>26</sup> No debe entenderse este término desde la perspectiva lingüística; es coloquial en tanto el ensayista busque ser entendido y atendido por todos los que se interesen en el tema que trata.

<sup>27</sup> En general lo vulgar del ensayo no radica en su vocabulario o en su tono sino más bien en su temática. El ensayo no se refiere a temas realmente vulgares sino a temas informales que no suelen ser enfocados en la escritura literaria. Pero como el tema del ensayo funciona como pretexto, o trampolín, es claro que el tema informal funciona como gancho o anzuelo para atra(par)er al lector. Tómense como ejemplo los ensayos de Azorín y Feijoo.



### 2.3.5 La peculiaridad frente a otros discursos

Esta característica trae otra consigo, la variedad temática. El ensayista tiene libertad de trabajar con temas de muy diversa índole,<sup>28</sup> pero no debe olvidar que de la creatividad con que trate el tema depende el efecto que busca en el lector de su ensayo: “[...] todos los temas pueden ser objeto de tratamiento ensayístico siempre y cuando el asunto sea visto a través de la experiencia, la sensibilidad, la posición personal del escritor.” (Azofeifa, 1982:21)

Suele afirmarse que el tema tratado en el ensayo debe ser de actualidad, aunque ello no garantiza un verdadero diálogo con el lector ni ninguna de las otras características del género. Lo que se busca en el ensayo con respecto al tema es configurarlo de manera que llegue al lector y lo estimule; con respecto a esto Gómez Martínez afirma que “El ensayista, en su diálogo con el lector o consigo mismo, reflexiona siempre sobre el presente, apoyado en la sólida base del pasado y con el implícito deseo de anticipar el futuro por medio de la comprensión del momento actual.” (p. 30)

La originalidad del ensayo no radica principalmente en el tema; es en la forma de tratarlo donde está la esencia del género. Al respecto Lukács afirma:

“[...] el ensayo habla siempre de algo que tiene ya forma, o a lo sumo de algo ya sido; le es, pues esencial el no sacar cosas nuevas de una nada vacía, sino solo ordenar de modo nuevo cosas que ya en algún momento han sido vivas. Y como solo las ordena de nuevo, como no forma nada nuevo de lo informe, está vinculado a esas cosas, ha de enunciar siempre la verdad sobre ellas, hallar expresión para su esencia.” (p. 28)

---

<sup>28</sup> Véase la cita número 22 y la definición de Aldous Huxley del ensayo que aparece en la página número 37.

Cerutti difiere de esta idea de Lukács al sostener que el ensayo sí propicia y produce nuevos conocimientos y nuevos sentidos.

## 2.4 Otros conceptos teóricos para el análisis

Después de presentar una definición del ensayo y sus características, elementos que en adelante funcionarán como punto de partida y de análisis del corpus, queda por describir otro de los fundamentos teóricos que se utilizará para el análisis. Se trata de algunos conceptos de Horacio Cerutti que aportan elementos idóneos para analizar el corpus y extraer conclusiones que realmente describan la forma en que el ensayo ha funcionado en el contexto centroamericano. De esta forma será posible discernir, y por lo tanto describir el discurso sobre la identidad centroamericana y nacional que subyace en los ensayos del corpus.<sup>29</sup>

Cerutti insiste en la importancia del ensayo como medio de reflexión sobre la identidad latinoamericana y los elementos que propone van dirigidos a los mecanismos de reflexión que aparecen en el pensamiento ensayístico de Latinoamérica. Si esto es así, queda justificada claramente la razón de su inclusión en este trabajo. Cerutti divide su hipótesis en distintos elementos, dimensiones y oposiciones binarias. A continuación se reseñan los más pertinentes para el análisis.

---

<sup>29</sup> Este enfoque temático resulta pertinente en el marco del programa de Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana.

## 2.4.1 Fenomenología de la expresión verbal

En el ensayo la expresión verbal no se cumple en relación con la forma tradicional: Sujeto – Objeto (S/O). Más bien, en el ensayo hay "[...] un sujeto comunicando a otro sujeto su parecer sobre el objeto (S/O/S)[...]"<sup>30</sup> Es claro que esta afirmación justifica el carácter dialogal del ensayo que se mencionó arriba. Esta perspectiva sirve para aproximarse al aspecto comunicativo del ensayo y la confirmación que este requiere de su interlocutor – receptor.

## 2.4.2 La voz del otro, polifonía<sup>31</sup>

Para Cerutti, el ensayista recoge y expresa "los argumentos, el punto de vista y las demandas del otro." En el discurso ensayístico se expresan tres voces: la de los que forman parte de "los suyos" del ensayista, la de sus ajenos y enemigos y la del ensayista como ser individual. A través del ensayo, se expresan las perspectivas del autor como individuo y al mismo tiempo las del grupo generacional – ideológico al que pertenece. De igual forma, en el ensayo aparece el punto de vista de quienes ideológicamente se oponen al autor y a su grupo.

---

<sup>30</sup> Sin embargo, hay que recordar que esta relación se da en cualquier acto de comunicación, no solo en el ensayo.

<sup>31</sup> Esta es una característica que puede existir en cualquier texto, no es exclusiva del ensayo. Asimismo, aunque si bien es cierto que el ensayo expresa varias voces, al mismo tiempo realiza una imposición de una idea. A través de su discurso, el ensayo manifiesta una polifonía pero desde ella busca imponer su idea.

### 2.4.3 La dimensión ética

- a. En el ensayo se da una tensión entre el ser y el deber ser: "En el ensayo se enfrentan siempre las manifestaciones del ser con las aspiraciones del deber ser" (p. 21), por supuesto que si se pretende aspirar al deber ser, es necesario escindir el ser de esa aspiración, esta separación es imprescindible para la producción de sentido en el ensayo.
- b. La tensión ideal – realidad, también se manifiesta en el ensayo; el ensayista trata de modificar la realidad dada con un ideal, su propio ideal. Por eso muchas veces la reflexión del ensayista hace ver la realidad circundante como algo intolerable; su misión es entonces, ensayar alternativas o ideales (a veces imaginarios) para trascender la realidad.
- c. Por lo general, el ensayo critica o señala algún aspecto negativo de la sociedad, pero también sugiere mecanismos para cambiar o mejorar: "El ensayo plantea de modo insistente y con filo mordaz fines sociales deseables y enuncia también medios como alcanzarlos." (p. 22) Esto es lo que Cerutti llama la tensión medio – fin; el ensayista es un reformador social que trata de proporcionar los medios para llegar a la transformación de la sociedad, pero desde el punto de vista del ensayista, los fines y los medios deben estar en total armonía.

## 2.5 La alteridad

La crítica literaria ha reflexionado mucho acerca de la cuestión del otro<sup>32</sup>. Para el estudio de los primeros textos escritos en América, ya sea por extranjeros, habitantes autóctonos o mestizos, este término ha sido muy útil para analizar la percepción que el yo expresa, desde su mismidad, consiente o inconscientemente, con relación a los demás individuos que lo rodean. Se analiza qué y cómo dice el yo algo referido a los otros y quiénes son esos otros que de alguna u otra forma se oponen a él. De esta forma, en el texto se construye un yo a partir de la descripción de los otros que no son el yo y se oponen a él. Pero esta relación resulta necesaria en tanto el yo se determina por todo aquello que caracteriza a sus otros. Describir y definir al otro es definirse a sí mismo, así, el yo no existe si no es a través de sus otros y lo mismo sucede a la inversa. Bajtin lo explica de la siguiente manera:

Todo lo que se refiere a mi persona, comenzando por mi nombre, llega a mí por boca de otros (la madre), con su entonación, dentro de su tono emocional y volitivo. Al principio, tomo conciencia de mí mismo a través de los otros: de ellos obtengo palabras, formas, tonalidad para la formación de una noción primordial acerca de mí mismo. (Bajtin, 2000:161)

Asimismo, Bajtin explica cómo la relación del yo y el otro se da en la literatura como un proceso de construcción en el que se combinan el yo y el otro: "La literatura crea las imágenes muy específicas de las personas, en las cuales el yo y el *otro* se combinan de un modo especial e irrepetible: el yo en forma de *otro*, o bien el otro en forma de un yo. (p. 166)

---

<sup>32</sup> Los dos autores que con mayor frecuencia son citados con respecto a la alteridad son Tzvetan Todorov (*La conquista de América. La cuestión del otro*) y Mijaíl Bajtin.

La alteridad, en pocas palabras, es la actitud que el yo toma con relación a lo otro. Es la forma en que se dirige a lo que **no** es el sujeto yo:

Así lo otro se presenta siempre revestido de ciertas características que lo modifican en tanto que otro; lo extraño, lo raro lo atrayente, lo interesante, lo indiferente, lo temeroso, lo inquietante, lo deseado, lo rechazado; de allí que sea abordado desde múltiples ángulos como pueden ser la hostilidad, la ansiedad, el temor, la admiración, la curiosidad, el deseo, etc. (Theodosiádis, 1996:8)

Generalmente, la relación entre el yo y el otro se caracteriza por la superioridad del yo frente a su otro, donde este es presentado en términos de menos que, o, inferior a. Pero hay otra forma de enfocar la alteridad en la que el otro es un ente que de una u otra forma es diferente al yo en un grado positivo o negativo:

Consecuentemente lo otro presenta a la vez aspectos positivos y negativos. Lo otro es algo / alguien y no es yo. Pero dicha alteridad puede considerarse en diferentes niveles de manifestación, de los cuales solamente mencionaremos dos. **Podríamos hablar de un primer grado que consiste en aquello que se opone al Ego: Otra cosa u otra persona, simplemente como tales. Alteridad que se desprende ella misma de la alteridad que envuelve el No – Yo en general.** Se podría hablar de un segundo grado que consiste en oponer las cualidades, las actividades, las actitudes de lo – otro (cosa o persona) a aquellas del ego, reenforzando, redoblando eso que alteridad por ella misma tiene de negativo (en el sentido de ser menos que). (Theodosiádis, 1996:8) [el destacado es mío]

En el análisis del corpus de esta investigación, se trabaja con lo que Theodosiádis llama el primer grado de manifestación de la alteridad. De esta forma, cuando en el análisis se hace referencia a los otros, estos no son percibidos como sujetos negativos (menos que, inferior a) sino como sujetos otros en tanto no son el

yo. Vista así la alteridad, cuando en el análisis del corpus, se dice que el sujeto europeo o el estadounidense son sujetos otros, no debe entenderse que ellos son menos que, o inferiores al yo, sino que deben ser entendidos como sujetos otros que no son yo y, por tanto, de alguna forma se oponen al yo.

## 2.6 Aproximación a una definición de identidad nacional<sup>33</sup>

Definir la identidad nacional es difícil debido a que muchos se refieren a ella pero no llegan a definirla. Igual sucede con muchos otros conceptos o ideas que se utilizan para argumentar distintos temas pero por lo general se evade la respuesta a la pregunta de ¿qué se entiende por identidad nacional? Solo tratar de contestarla da pie a un trabajo de tesis, pero lo que se requiere es conformar una definición aproximada para consolidar un punto de referencia común tanto para el análisis como para la lectura de la investigación. A continuación se presenta un conjunto de reflexiones referidas a lo que se entiende por identidad nacional.

La identidad nacional se puede entender como el conjunto de elementos culturales que comparten los habitantes de un país y que les da un sentido de pertenencia. Estos elementos se encuentran en la memoria histórica de un pueblo, es decir, en todos aquellos conocimientos y experiencias, costumbres y tradiciones heredados a través del tiempo, que se conservan y siguen vigentes en la actividad diaria. Por ejemplo, las leyendas, juegos y canciones que se practican en la actualidad

---

<sup>33</sup> Para hablar sobre identidad nacional o tratar de definirla es necesario separar la identidad nacional como concepto, de la identidad nacional como hecho histórico. Como concepto existe, y de esa forma se percibe en este trabajo. Pero como hecho histórico es más compleja debido a que esa perspectiva implica definir una imposición totalizadora proveniente del ejercicio político que rige dentro de las fronteras de un país. Referirse a la identidad nacional de un país significa totalizar y uniformizar la población de una nación ignorando la posible existencia de minorías e incluso de una mayoría. Vista así, la identidad nacional es una generalización que arremete contra la diversidad de un país. Sin embargo, entendida como concepto, funciona como punto de comparación y reflexión en el pensamiento individual y colectivo de los miembros de una nación. De esta manera, la identidad nacional existe como mito que idealiza al ser individual y colectivo de un país.

llegaron a las nuevas generaciones gracias a la transmisión oral. Aún más, este conjunto de elementos contribuye a que los individuos de una misma región, comunidad o país se reconozcan como parte de un mismo pasado y con un destino común.<sup>34</sup>

El concepto de identidad nacional queda ligado al de cultura. La diferencia más notoria parece ser que la cultura de una colectividad no necesariamente (cor)responde (a) con las fronteras del país. Un ejemplo de ello lo constituyen los símbolos nacionales de un país; forman parte de su identidad nacional y funcionan dentro de los límites políticos del estado y no necesariamente forman parte de la(s) cultura(s) que existen dentro ese espacio nacional. Sin embargo, otros puntos de vista como el siguiente de Mario Vargas Llosa, advierten la dificultad y la carencia de fundamento a la hora de ensayar una identidad latinoamericana:

La idea de una identidad nacional es especialmente cuestionable en América Latina, subrayó [Vargas Llosa]. Los pasados intentos de definir esa identidad, como los movimientos hispanistas o indigenistas, notoriamente han dejado de reconocer la verdadera diversidad de las influencias culturales y raciales que dan forma a las sociedades de la región. América Latina está históricamente ligada "a casi todas las regiones y culturas del mundo", afirmó. "Y ese hecho, que nos impide tener una sola identidad cultural [...] es nuestra mayor fuerza, contrariamente a lo que los nacionalistas creen."<sup>35</sup>

Este comentario invierte el tema y lo cuestiona desde un punto de vista más próximo a Latinoamérica. La opinión de Vargas Llosa subraya la dificultad para definir la identidad nacional, en especial en el ámbito latinoamericano. También hay perspectivas como la de Tatiana Lobo, que entienden la identidad nacional como

---

<sup>34</sup>Fuente: Corresponde a la sesión de GA 5.9 *Los Mexicanos*. Tomado de Internet: [http://lectura.ilce.edu.mx:3000/sities/telesec/curso2/htmmlb/sec\\_98.html](http://lectura.ilce.edu.mx:3000/sities/telesec/curso2/htmmlb/sec_98.html)

<sup>35</sup>Fuente: *Punto de vista* 11 de junio de 2002 *Enlaces*. Palabras de Mario Vargas Llosa tomadas por Paul Constance de una conferencia que ofreció en la sede del BID en Washington, D.C., en septiembre de 2001.



una imposición política que funciona para el estado como un instrumento de dominio y de uniformización de la población:

Pero sí podemos influir en la identidad nacional, porque ésta es de por sí una creación artificial: la identidad nacional es un invento del Estado que comienza por signos unificadores como la bandera nacional, el himno nacional, los héroes nacionales, etc. En la construcción de una identidad nacional sí que los artistas, los escritores, los intelectuales podemos intervenir. Debemos intervenir. Ya hemos estado interviniendo. Ahora tenemos un reto muy bonito para evitar que nos conviertan en los esclavos anónimos de la economía de mercado. Como las fronteras del Estado costarricense ya están marcadas, podemos trabajar dentro del territorio, y de esta manera nos fortalecemos como cultura y como Nación.<sup>36</sup>

Este comentario de Lobo presenta la otra cara de la moneda, porque al describir y delimitar la identidad nacional de un país, se están incluyendo y excluyendo individuos. Este mecanismo funciona como un uniformador de las minorías y los individuos que confluyen dentro del espacio nacional al que se refiere. La opinión de Ángel Rodríguez Kauth relaciona el concepto de identidad nacional con el de discriminación frente al otro. Este punto de vista es válido puesto que, para definir o delimitar una identidad nacional cualquiera, es necesario distanciarse del otro o los otros que se oponen a la identidad nacional de un país dado. Definir y describir la identidad nacional de un país no tiene ningún fin si no se hace con relación a otros países y en especial los que, de distintas formas, se oponen a él:

La identidad social y/o nacional es un fenómeno cultural que permite, a los individuos miembros de una sociedad o cultura, diferenciarse de los

---

<sup>36</sup> Tomado de Internet: Transcripción de la intervención de Tatiana Lobo en la mesa redonda Aportes de los artistas a una agenda nacional de cultura, realizada en el contexto del coloquio *La voz de los artistas al final del milenio*. El título ha sido colocado por la redacción del Suplemento Cultural.

ajenos e identificarse con los propios, llevando de esta manera a la formación de una conciencia individual y social. Dicho esto del modo en que está expresado, es posible llegar a confundir el concepto de identidad con el tan temido de la discriminación y, en este temor, hay algo de razón en su expresión. Para producirse el proceso de identificación es preciso discriminar<sup>37</sup> a los otros [...]<sup>38</sup>

La siguiente opinión de Grínor Rojo asocia la idea de identidad nacional a la noción de comunidad, en tanto el individuo participa en una comunidad que le da su pertenencia y que existe porque el individuo la constituye:

[...] a mí no me cabe ninguna duda de que la identidad nacional (y, por extensión, la identidad regional. Recordemos que Martí aplica a su reflexión sobre América Latina los mismos patrones epistemológicos que utiliza en su reflexión sobre Cuba) es aquello que poseen todos los individuos que pertenecen a una comunidad acotada en el espacio y en el tiempo en virtud de la participación que a cada uno de ellos le cabe en un fundamento común.<sup>39</sup>

Como conclusión, se debe señalar que existen básicamente dos vertientes de pensamiento con respecto a la identidad nacional:

- a. La identidad nacional cohesiona a los individuos y a los grupos minoritarios y mayoritarios que convergen en una comunidad, con el fin de poseer y asignar un conjunto de

---

<sup>37</sup> El uso de discriminar o discriminación en esta investigación, se fundamenta en la primera acepción de DRAE.: Separar, distinguir, diferenciar una cosa de otra. Por lo tanto cada vez que aparezca este término en el análisis de los ensayos, debe ser entendido de tal forma.

<sup>38</sup> "Identidad social y nacional (América Latina: ¿mito o realidad?)" Tomado de Internet.

<sup>39</sup> *Martí y la identidad*. Grínor Rojo. Universidad de Chile. Universidad de Santiago de Chile. Tomado de Sitio Internet; sitio SISIB - Universidad de Chile.

elementos que corresponden a determinada comunidad nacional.

- b. La identidad nacional, en su proceso de exclusión – inclusión de elementos, limita la posibilidad de cambio e integración de nuevos elementos y, al mismo tiempo que describe o engloba una comunidad, también la limita de forma tajante con relación a los individuos y grupos que se ubican en la periferia.

Para efectos de análisis del corpus, se tomará como eje central la primera noción de identidad nacional que fue presentada. Funcionará como punto de referencia cada vez que se haga mención al concepto de identidad nacional. Claro está que las otras reflexiones complementarán aquella noción, en especial en la medida que se opongan a ella.

En el espacio latinoamericano el problema de la identidad presenta mayor dificultad debido a la pluralidad étnica y cultural que lo caracteriza. A sabiendas de esto, se hace necesario aclarar que desde el momento en que se habla de identidad nacional, latinoamericana o centroamericana ya se está dando un proceso de exclusión e inclusión de sujetos que a la vez produce una generalización que necesariamente deja por fuera a sujetos otros que por derecho deberían ser incluidos. La opinión de Amaryll Chanady clarifica este panorama:

La conceptualización del otro es sumamente compleja en América Latina, donde el otro constituye una heterogeneidad interna dentro de una sociedad que se considera con frecuencia como periférica con respecto a los centros metropolitanos [...] Esta doble alteridad (América Latina como el otro de Europa o Los Estados Unidos y el indio como el otro de las instituciones hegemónicas internas) explica en parte la afirmación problemática y ambigua de una identidad nacional o supranacional (hispanoamericana, latinoamericana). Aunque toda estrategia identitaria colectiva (étnica, nacional, regional, continental) implica necesariamente

una homogenización en la elaboración de criterios de inclusión y exclusión, [...] Aun definiendo la identidad colectiva como una creación del imaginario colectivo, no por eso evitamos necesariamente la exclusión y la homogenización. (Theodosiadis, 1996: 85 – 86)

## 2.7 Metodología para el análisis del corpus

### 2.7.1 Paradigmas de análisis de los que parte la investigación

Para analizar el corpus seleccionado, serán utilizados los elementos presentados en las páginas anteriores. Más adelante se presenta un cuadro sinóptico que incluye los conceptos teóricos que sirven de herramientas para la investigación. Queda por explicar el paradigma conceptual de esta investigación. Básicamente, el análisis del corpus se centra en tres de los cuatro paradigmas para el análisis literario.

- a. Análisis textual o inmanente. Este paradigma estudia la obra en sí como un ente independiente de su autor y su contexto. La obra es un hecho discursivo independiente. Se toma el texto como productor de su propio significado, independiente de factores externos a él.
- b. El paradigma sociológico. Se realiza un estudio contextual de la obra. Se analiza el texto con relación al contexto en que se produce. Las relaciones de significado no provienen solamente del texto sino que se incluyen las que emanan del contexto.
- c. El modelo de la recepción (pragmática). Se interpreta el texto desde el punto de vista del lector. La relación es obra – lector y busca una hermenéutica de la obra.

Esta propuesta metodológica, lejos de conducir a contradicciones o puntos conflictivos, proporciona un marco que contribuye al objetivo primordial de la investigación: identificar y describir el tratamiento del tema de la identidad nacional en los ensayos con relación al contexto histórico – social del área centroamericana en el periodo 1960 - 1970. Al analizar el texto en sí, se logra descubrir y describir los mecanismos de producción de sentido con base en el tema mencionado, y al estudiar el contexto sociológico que rodeó la producción de los textos se consigue dilucidar y explicar las relaciones causa – efecto entre el contexto y los textos del corpus. Este proceso busca concretar una hermenéutica del corpus desde la perspectiva del lector. Las características del género ensayístico requieren de un enfoque de esa naturaleza.

El paradigma de análisis que no se utiliza en la investigación es el biográfico – psicocrítico. Este presupone el estudio biográfico – psicológico del autor del texto. La relación significativa más importante es autor – texto. Se le presta mayor atención al autor y a su vida que a su obra.

## 2.7.2 Premisas metodológicas

A continuación se resumen cinco premisas metodológicas para una aproximación al texto y al contexto del corpus.

2.7.2.1 Las relaciones de sentido entre el texto literario particular (el corpus literario) y el contexto histórico – social en el que está inserto. En este punto se busca encontrar y describir las relaciones entre el contenido cultural de los ensayos y el entorno que media en la producción de los ensayos. El objetivo es analizar cómo responden los textos del corpus al momento histórico – social que los enmarca.

2.7.2.2 Aproximación semiótica al texto. Se trata de analizar y describir las diferentes formas de producción de significado en los ensayos del corpus. El objetivo es identificar los mecanismos de expresión ideológica y estética en el corpus. El primer paso es identificar los mecanismos de significación para luego analizar los códigos estético – ideológicos que están organizados en los textos.

2.7.2.3 Los temas, motivos, procedimientos literarios, su pertenencia a un género literario, etc., forman parte de la semiosis del texto. Este enfoque analiza las correspondencias entre los temas, motivos, procedimientos literarios, etc., y el género ensayístico al que presuntamente pertenecen los textos del corpus. La intención es examinar cómo es que esos elementos producen significado en los textos del corpus.

2.7.2.4 No interesan tanto el autor y su vida, como el hecho literario que reúne una significación estéticamente elaborada de una de las relaciones histórico – sociales. Se busca un análisis textual. No se presta atención ni a la intención del autor ni a su obra en general. Se toma el texto como hecho literario independiente del autor y relacionado con su contexto histórico – social. Esto servirá para analizar el tema con relación al contexto centroamericano. Se prescinde por completo de factores que hayan podido afectar de cualquier forma al autor y a su obra. El análisis es independiente de elementos externos a la obra.

2.7.2.5 El proceso de actividad analítica consiste en una descodificación de los signos literarios del corpus. Se trata de una interpretación lo más objetiva posible de las semiosis de los ensayos en los aspectos más pertinentes para el tema. La interpretación del hecho literario se fundamenta en el sistema literario y en los códigos vigentes de significación en los que tanto el lector – analista como la obra en sí se han inscrito. La interpretación del texto debe ser coherente con los temas, el momento histórico de escritura y publicación, y el género al que pertenecen los

textos del corpus. El texto se interpreta de acuerdo al género al que pertenece, al tema que trata y al momento en que fue escrito.

2.8 Cuadro sinóptico de todos los elementos y el sistema de análisis que fundamenta el análisis del corpus.

<u>Paradigma de análisis textual.</u> (Modelo Inmanente)	<u>Paradigma de análisis contextual.</u> (Modelo Sociológico)
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Definición operativa del ensayo.</li> <li>2. Signos discursivos del ensayo que manifiestan los ensayos del corpus: El ensayo:               <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Es persuasivo.</li> <li>✓ Es crítico.</li> <li>✓ Es dialógico.</li> <li>✓ Tiene tono coloquial.</li> <li>✓ Trata temas conocidos de forma innovadora.</li> </ul> </li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Fenomenología de la expresión verbal.</li> <li>2. La voz del otro, polifonía.</li> <li>3. La dimensión ética del ensayo:               <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Tensión ser deber ser.</li> <li>✓ Tensión ideal realidad.</li> <li>✓ Tensión medio fin.</li> </ul> <p style="text-align: center;">"Hipótesis para una teoría del ensayo", de Horacio Cerutti .</p> </li> </ol>

Para el análisis del corpus se seguirá un orden cronológico, según la fecha de publicación de los ensayos. A continuación se exponen los aspectos que se incluyen en el análisis.

- a. Descripción de algunos aspectos generales de los ensayos: fecha, lugar y espacio de publicación, extensión y otras particularidades

- b. Análisis de la perspectiva del autor con respecto a su concepto de identidad nacional
- c. Análisis del problema(s) que presenta el autor y la(s) solución(s) que proporciona
- d. Análisis de la perspectiva que presenta el autor de su país, del continente, o de Centroamérica
- e. Análisis de la otredad que se manifiesta en los ensayos con respecto a los otros sujetos que se oponen a la mismidad de la instancia discursiva de los ensayos
- f. Análisis del fundamento argumentativo de cada autor
- g. Comparación de los anteriores elementos en los tres escritores

No se pretende rastrear en el corpus cada concepto reseñado en el marco teórico, debido a que eso llevaría a cierta rigidez que no permitiría abarcar otros aspectos que podrían ser más interesantes a la hora de extraer conclusiones y concretar las diferencias y semejanzas entre los tres escritores. Los instrumentos de análisis del marco teórico serán utilizados solo en los textos convenientes y solo los instrumentos necesarios.

Hecho el análisis de los ensayos, se realiza un examen comparativo entre los ensayos con el objetivo de obtener algunas conclusiones generales que serán enunciadas en el capítulo dedicado a ello.



## CAPÍTULO III

### 3. Análisis del corpus

#### 3.1 El vuelo y la alucinación de Miguel Ángel Asturias

##### 3.1.1 Descripción del corpus

Los ensayos de Miguel Ángel Asturias seleccionados son Guatemala a la vista y Tal y como somos: América fábula de fábulas. El primero<sup>40</sup> fue publicado en Caracas, Venezuela en El Nacional el 15 de octubre de 1959. El segundo<sup>41</sup> apareció publicado en México el 5 de abril de 1968 en Excelsior. Por haber sido publicados en periódicos, presentan características de artículos periodísticos, especialmente su extensión. También aparecen en un libro que recopila muchos de los ensayos de Miguel Ángel Asturias el cual fue prologado por Richard Callan: América, Fábula de Fábulas y otros ensayos, (1972). Esta publicación, al igual que la que recoge otros ensayos de Miguel Ángel Asturias, (Latinoamérica y otros ensayos. 1968), reúne gran parte de su pensamiento, en textos que no son ni narrativos ni líricos.

---

<sup>40</sup> De ahora en adelante será el ensayo N° 1.

<sup>41</sup> De ahora en adelante será el ensayo N° 2.

### 3.1.2 Análisis del ensayo N° 1 de Miguel Ángel Asturias:

#### Guatemala a la vista

Aunque este es un ensayo corto, contiene elementos que producen significado. Algunos funcionan en oposiciones binarias, otros son metáforas que sirven para comparar polos opuestos dentro del mundo que se construye en el ensayo y dentro de las relaciones de oposición entre el país propio y el país que es ajeno. A continuación se presentan algunos de esos ejes significativos.

#### El viaje de regreso

La particularidad más notoria de este ensayo es su modalidad narrativa. Parecería un cuento, pero la carga ideológica que vehicula y la forma de esgrimir una tesis social y más específicamente un problema social, le otorgan el carácter de un escrito más ideológico que narrativo. En el texto se presenta un acontecimiento, pero ese no es el eje central del texto. Lo más importante es lo que se descubre y se da a conocer a través de ese hecho. La narración se usa para presentar una ideología, una impresión, un sentimiento u opinión sobre algo. Es el punto de vista de Asturias referido a un problema que observa en el espacio guatemalteco y pretende expresarlo en forma de ensayo. Por la forma de presentarlo y las características del tema, lo que Asturias busca es una reacción en el lector del texto y esta es una característica del género ensayístico.

El motivo del viaje, y más específicamente, el del regreso al terruño, es el eje de la exposición de las ideas. La voz<sup>42</sup> del ensayo, expresa sus impresiones al

---

<sup>42</sup> Esta es una categoría narratológica que resulta pertinente dadas las características del ensayo en cuestión y aunque no es común que se dé en el análisis de ensayo, la estructura narrativa que este presenta amerita su uso. "Genette llama voz a la instancia narrativa, es decir, al procedimiento de enunciación o de narración en el que se sitúa el narrador. El narrador puede estar ausente de la

volver a su país después de haber pasado cinco años afuera. El retorno a la tierra natal funciona como un pretexto o un canal para manifestar la inconformidad que siente el yo por los cambios ocurridos en Guatemala. Estos cambios son de distinta índole: sociales, políticos, arquitectónicos, toponímicos, etc.

El ensayo está escrito de una forma escalonada de acuerdo con el movimiento del recién llegado a su tierra. Empieza con su llegada al aeropuerto internacional de Guatemala y la voz empieza una descripción geográfica del paisaje al momento del descenso sobre el aeropuerto. En este punto del ensayo, es necesario señalar la comparación que hace Asturias entre Guatemala, Chile, Brasil, Argentina y Perú. Esta gira en torno a la geografía de esos países y específicamente en las tierras altas de cada uno de ellos. De esta forma, para Guatemala la voz del ensayo menciona tres volcanes: volcán de Fuego, volcán de Agua y Acatenango. Estos volcanes son contrastados con los picos que se divisan en los pasos de Chile a Argentina y de Brasil a Perú. Son los picos de Aconcagua<sup>43</sup> y Tupungato<sup>44</sup>, presentados como punto de cotejo entre esas regiones y Guatemala. A primera vista parece una igualación nimia, sin embargo, es mucho más porque introduce al lector en una imagen de Guatemala como país y como nación confrontable con países mucho más grandes en Sudamérica. Según la comparación de Asturias, la impresión que siente el viajero al llegar a Guatemala por avión es semejante a la que se experimenta al viajar sobre Sudamérica y admirar las grandes elevaciones que ahí se ubican. Con este cotejo el lector recibe una descripción de la grandeza y algunas características de Guatemala desde el punto

---

historia contada o presente como personaje de la historia." (*Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. p. 421)

<sup>43</sup> Aconcagua, pico más alto de los Andes y del continente americano, situado en la provincia de Mendoza, en el oeste de Argentina, cerca de la frontera con Chile. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

<sup>44</sup> Tupungato (volcán), cumbre volcánica en forma de cono, perteneciente a la cordillera Principal u Occidental. Con una altitud de 6.800 m, se localiza en la provincia de Mendoza (Argentina) y en la Región Metropolitana de Santiago (Chile), ya que por su cumbre discurre el límite internacional. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

de vista geográfico pero que producen significado en el ámbito semántico al igualar el país nacional con otros que en muchos aspectos le resultan superiores. Este balance se circunscribe como el primer asomo de una conformación de la identidad nacional con relación a otros países de América. Este cotejo geográfico expresa la concepción de Asturias de la identidad nacional con relación a la identidad latinoamericana. El autor ubica a Guatemala en un estado geográficamente homólogo a los grandes países suramericanos. La identidad nacional de Guatemala forma parte de la latinoamericanidad igual que los países grandes del sur.

Después de la descripción – comparación geográfica, la voz continúa el descenso y sigue describiendo el paisaje pero siempre con la intención de exponer sus ideas u opiniones sobre los cambios físicos de repercusión social e identitaria en el país. Asturias menciona un elemento que observa al descender a la ciudad que describe y refiere; la herencia española en la arquitectura de la ciudad: el característico trazo de las ciudades españolas. Pero este aspecto, que parece quedarse en el campo semántico de lo espacial de Guatemala, sobrepasa ese ámbito y significa la herencia histórica, racial – genética, social y cultural de España en Guatemala. Estos rasgos empiezan a perfilar la noción de Asturias sobre la identidad nacional de Guatemala. Para Asturias, aunque la herencia española sea una influencia foránea, forma parte de su concepción de identidad nacional. Lo mismo se observa en el ensayo N° 2 de Azofeifa. Ambos escritores rechazan cualquier influencia de EE UU, pero defienden e incluyen la herencia española en lo que para ellos conforma la identidad nacional de su país. Este rasgo caracteriza la noción de centroamericanidad que se manifiesta en los ensayos del corpus.

#### ASTURIAS Y LA CIUDAD DE GUATEMALA EN LOS ENSAYOS DE IDENTIDAD NACIONAL

En la siguiente cita, la voz del texto describe los cambios físicos de la ciudad con relación a lo que era cinco años antes: "Pero notamos que han desaparecido muchos de aquellos techos de las casas coloniales, al estilo español auténtico, los de nuestra antigüedad, y que han sido sustituidos por terrazas de casas modernas. Vamos bajando a **una ciudad moderna o modernizada que no es igual.**" (p. 238)

[el destacado es mío] El cambio físico de la ciudad oscila entre el pasado colonial español y la modernidad de la actualidad de la voz que habla en el ensayo. La ciudad modernizada impacta al observador y este expresa su sentimiento de pérdida y de nostalgia. La diferenciación que hace entre una ciudad moderna y una ciudad modernizada ejemplifica la brusquedad del cambio espacial y por lo tanto la pérdida de una parte de lo que caracterizaba a la ciudad de Guatemala. La pérdida de la herencia española significa la pérdida de una parte de la identidad histórica y por supuesto social de Guatemala.

El sobrevuelo a la ciudad es un momento de fantasía en el que se ponen de manifiesto las expectativas y las ilusiones de quien que regresa al terruño. Pero al tocar tierra desaparece esa ilusión para dar cabida a la realidad que se presenta ante sus ojos: "La sensación de realidad que da la tierra cuando las ruedas hacen contacto con la pista" (p. 328) Aquí se da la primera oposición binaria: ilusión / realidad, y aunque se manifiesta de forma espacial, produce significado a nivel ideológico en forma de una tensión entre el ideal y la realidad. Cerutti afirma que esta tensión es característica del ensayo hispanoamericano y es claro que refleja el ideal de la voz sobre lo que está por ver: su país, y lo que resulta ser en realidad ese contexto. Esta tensión ayuda a comprender la forma en que el observador espera, observa y juzga el contexto que de nuevo lo rodea después de cinco años de ausencia. La tensión ideal / realidad de la que habla Cerutti permite comprender la producción de sentido que se da en una descripción física del espacio nacional pero que repercute o significa en el ámbito ideológico de la concepción de la identidad nacional, que tiene la voz del texto. El siguiente cuadro ayuda a comprender cómo funcionan las oposiciones mencionadas:

Ilusión	Verdad
Ideal	Realidad
Aire	Tierra
Colonial	Modernidad

La llegada al aeropuerto muestra más rasgos característicos de la identidad nacional en relación con los otros, que en este caso son todos aquellos que entran al país como extranjeros: "Hacemos fila con todos los viajeros. No hay discriminación alguna entre nacionales y extranjeros. No es como en otra parte, donde las autoridades llaman primero a los connacionales, para atenderlos, en los trámites migratorios preferentemente. Aquí todos, todos, en fila, guatemaltecos y extranjeros." (p. 239) En primer lugar, esta cita muestra – en similares circunstancias – equidad entre el yo nacional y los otros extranjeros, y al parecer en los trámites burocráticos, nacionales y extranjeros tienen que esperar por igual. Pero cuando dice que no es como en otros países donde hay un trato preferencial para los nacionales, se advierte cierta ironía<sup>45</sup> en el sentido de que sí debería haber una diferenciación entre el nacional y el extranjero. La ironía produce un doble sentido sobre la diferencia que debe existir entre nacionales y extranjeros. Este se manifiesta con mayor claridad y fuerza en el momento de la revisión del equipaje en la aduana: "[...] cuando en la aduana el vista empieza a sacudir a fondo, hasta llegar a sacudir las prendas más íntimas. Aquí sí notamos una pequeña diferencia. A un yanqui que tiene sus valijas junto a las nuestras, no le registran mayormente.

<sup>45</sup> La ironía en este análisis es entendida de la siguiente manera: "La ironía consiste en decir algo de tal manera que se entienda o se continúe de forma distinta a la que las palabras primeras parecen indicar: el lector, por tanto, debe efectuar una manipulación semántica que le permita descifrar correctamente el mensaje, ayudado bien por el contexto, bien por una peculiar entonación del discurso [...] La ironía presupone siempre en el destinatario la capacidad de comprender la desviación entre el nivel superficial y el nivel profundo de un enunciado. Particularmente importante es el uso de la ironía en el relato, cuando la superioridad del conocimiento del autor y del lector con relación a los personajes y a los acontecimientos en los que se ven mezclados, permite disfrutar los subrayados irónicos escondidos entre los pliegues del discurso, los dobles sentidos, los equívocos o malentendidos." (*Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. p. 221)

Es yanqui, y ya sabemos lo que eso significa aquí y en todas partes” (p, 239). La voz del ensayo presenta el hecho como algo insignificante, pero en realidad esa diferenciación entre el yo nacional y el otro extranjero refuerza la disconformidad que se asomaba en la cita trasanterior. En este aspecto del ensayo, se manifiesta la otra tensión que menciona Cerutti; ser / deber ser. Con su ironía, la voz del texto expresa la contradicción entre el tratamiento en la aduana con los nacionales en posición al que reciben los yanquis. La realidad es la diferenciación desconfiada (el ser) frente al trato preferencial que los nacionales deberían recibir (deber ser). La oposición, nacional / yanqui es correlativa a la oposición desconfianza / confianza. El siguiente cuadro sinóptico resume las relaciones entre las oposiciones:

Ser	Deber ser
Desconfianza	Confianza
Nacional	Yanqui

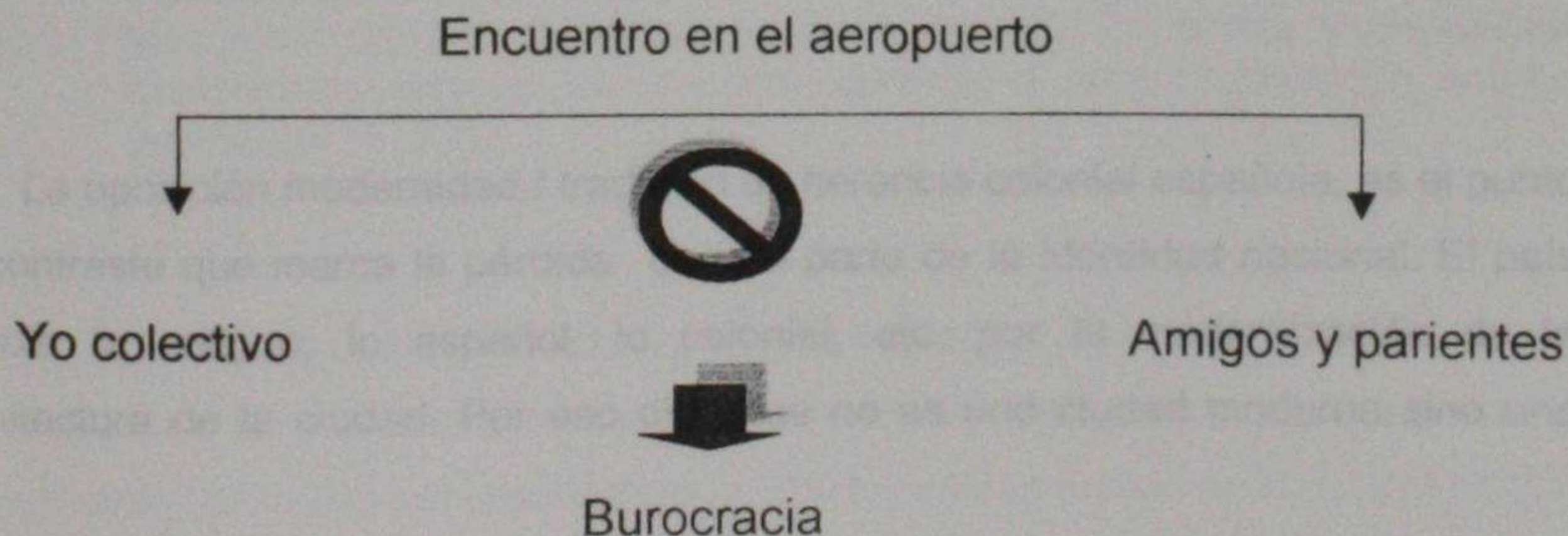
Es significativo el hecho de que el otro del yo nacional sea un yanqui. El extranjero que se opone al nacional no es un extranjero cualquiera, es un estadounidense y esto refleja el distanciamiento económico existente y lo que eso produce a nivel social; las preferencias que tienen los yanquis no solo en Guatemala, sino en todas partes. Es otra manifestación de las relaciones entre el yo y el otro dentro del marco del contexto de los países desarrollados, y el poder que ejercen sobre los países subdesarrollados. Es un poder no solo de repercusiones económicas sino también sociales y culturales. Como ejemplo se puede tomar el cambio en los edificios que se describe en el principio del ensayo y la nueva forma que toma la ciudad modernizada. La repercusión social se manifiesta en forma de desconfianza de las instituciones públicas hacia el nacional, y confianza para el extranjero *yanqui*. Asturias critica el manejo del poder político en Guatemala, en especial lo que se refiere a la burocracia. Este ideal del deber ser

aparece como un rasgo característico de la identidad nacional de Guatemala. Esta oposición entre el yo colectivo nacional y el otro estadounidense es una característica que comparten los tres escritores. Y siempre es vista de forma similar: el estadounidense es intruso, invasor, modificador, influyente, etc.

Para Asturias, el otro estadounidense es una influencia económica y social, y para Cuadra es una influencia política y militar. Al mismo tiempo, para Azofeifa, se trata de una influencia principalmente cultural. En los tres escritores el otro estadounidense está revestido de significado perjudicial contra el yo colectivo nacional:

ESCRITORES	ASTURIAS	CUADRA	AZOFEIFA
INFLUENCIA	ECONÓMICA	POLÍTICA	CULTURAL
ESTADOUNIDENSE	ENSAYO # 1	ENSAYO # 2	ENSAYO # 2

El tema de la burocracia solo aparece mencionado, aunque en el texto funciona como una barrera (valla) que visualiza la separación espacial y sentimental entre el que regresa y aquellos que lo esperan. La administración burocrática aparece como objeto de crítica para la voz en el texto:





La siguiente cita reafirma la idea que expresa el gráfico anterior sobre la burocracia: "Los trámites son sencillos. Dos ventanillas para atender a los que llegan. Del otro lado de estas vallas burocráticas, materializadas en puertas guardadas por policías, esperan los brazos familiares y amigos que no estrechamos hace cinco años." (p. 239) La conclusión es que la burocracia característica del espacio nacional forma parte de la identidad nacional de Guatemala, y aunque se acepta que el texto no lo dice, también es un rasgo de la identidad latinoamericana, en especial con relación a los yanquis. La burocracia también es criticada en el ensayo # 2 de Azofeifa. En el de Asturias es una barrera entre los que llegan y los que reciben, en el de Azofeifa es un trabajo en el que la gente no confía y está estigmatizado por la inutilidad.

Más adelante reaparecen las descripciones de los cambios en la arquitectura del país. La observación del paisaje por parte del yo nacional produce un sentimiento de melancolía que se origina en la irrupción en el paisaje (recuerdo de hace cinco años) de edificios modernos que contrastan con lo que era antes la ciudad de Guatemala:

No ha caído el sol y ya se siente la vehemencia del crepúsculo en una luz quebrada que sin llegar a ser melancolía, palpita en transparencias que alejan, que sustraen lo que miramos de ambos lados de las avenidas: edificios nuevos, de corte muy moderno, nuevos barrios, y un escalón sobre la antigua ciudad, a causa de los terremotos de poca altura, espacios del azul con atrevidos embriones de rascacielos. (p. 239)

La oposición modernidad / tradición de herencia colonial española, es el punto de contraste que marca la pérdida de una parte de la identidad nacional. El país cambia lo antiguo, lo español, lo colonial, etc. por la modernización de la arquitectura de la ciudad. Por eso dice que no es una ciudad moderna sino una

ciudad modernizada en la que los anacronismos distorsionan la imagen física del país, y por consiguiente, modifican de distintas formas la identidad nacional.

La descripción del cambio en la arquitectura es un elemento que comparten Asturias y Azofeifa. Ambos manifiestan en sus ensayos una correlación entre los cambios físicos arquitectónicos y la modificación – alteración de la identidad nacional. El paisaje de la ciudad forma parte de la noción de identidad que manejan ambos escritores, en especial todo aquello que es de origen colonial español.

### El orgullo de los que están y la desilusión de quienes regresan

Más adelante se hace una distinción entre los que regresan a Guatemala y los que esperan. Es una oposición originada en el punto de vista o la percepción de los cambios en la ciudad. Mientras los recién llegados experimentan nostalgia ante el cambio, los otros se enorgullecen de la modernización de la ciudad:

Pero mientras los que nos acompañan en el automóvil, del aeropuerto a la casona familiar, se esfuerzan por mostrarnos los adelantos materiales de la ciudad, orgullo muy lógico y natural, nosotros buscamos con los ojos del alma aquellos sitios por donde discurren los personajes de nuestras novelas, ya que pocos van quedando. La modernización y el asfalto los han ido borrando. Y a eso se agrega la nueva nomenclatura de las calles que se llevó los nombres clásicos de calles y callejones, nombres tan evocadores, que silenciosamente como protestando, nos los repetimos. (p. 239)

En esta cita se hallan dos elementos que muestran la diferencia entre el antes y el ahora. Uno de ellos es la mencionada incompatibilidad entre los que regresan y los que están en el país; el orgullo ante la modernización en oposición a la nostalgia

y repudio por los cambios. Hay una valoración, por parte de los que regresan, de la originalidad de los topónimos del antes que no manifiestan los que están en el país. Los nombres clásicos de calles y lugares son sustituidos por una nomenclatura convencional impuesta que borra una parte de algo que distinguía el país nacional de los otros. Los que están no valoran nada de eso y más bien están orgullosos de los cambios. Con todo, es opuesta la percepción de la modernización de la ciudad de Guatemala.

El otro elemento está íntimamente relacionado con el origen de la voz que habla en el ensayo. El ellos se opone a un nosotros; se trata de una voz colectiva que se identifica con los que están fuera del país y en especial con los escritores que tuvieron que salir de Guatemala debido a las convulsiones políticas y sociales, producto de la represión del gobierno. Este fue el caso de Asturias,<sup>46</sup> quien vivió gran parte de su vida fuera de Guatemala. En 1945 estuvo autoexiliado en México después de la Revolución de octubre de 1944. En 1952, mientras era embajador en El Salvador, el Presidente de Guatemala fue derrocado con la ayuda de la CIA y Asturias se vio obligado a entregar su pasaporte diplomático pero no recibió otro, por lo que vivió en Argentina prácticamente como apátrida, haciendo uso de un salvoconducto expedido por el Gobierno argentino. En 1962 cayó el gobierno argentino y Asturias fue apresado. Partió a Italia y Francia donde vivió otra vez como exiliado (Asturias Montenegro, 1999).

El nosotros incluye una colectividad viva que mira, percibe y juzga los cambios de otra forma. Para esta voz colectiva, la modernización les ha hecho perder

---

<sup>46</sup> Otro de los escritores guatemaltecos que se vieron obligados a autoexiliarse, fue Augusto Monterroso. Debido a la controvertida presidencia del liberal Jorge Ubico Castañeda, los sucesivos cuartelazos y alzamientos populares, y la omnipresencia de la compañía estadounidense United Fruit Company en todos los órdenes de la vida del país, trasladó su residencia a la ciudad de México en 1944." *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2000*. © 1993-1999 Microsoft Corporation. Luis Cardoza y Aragón también vivió autoexiliado en México por razones similares a las que influyeron a Asturias y a Monterroso.

rasgos que los diferenciaban de los otros. Es claro que según esta voz se trata de una pérdida o distorsión de su identidad. La modernización desplaza aspectos tales como:

- a. La herencia colonial española
- b. Confianza en los nacionales
- c. Topónimos clásicos y propios
- d. Personajes de las novelas

Para Cerutti, en el ensayo hay una polifonía que incluye la voz del escritor como individuo, como sujeto colectivo y como ajeno a su colectividad. En este ensayo esta relación es evidente, en especial porque el escritor usa la primera persona plural. El punto de vista del nosotros se opone a ellos, que están en el país. Primero se opone al individuo extranjero, en especial por el tratamiento preferencial que este recibe. El yo colectivo de los escritores exilados se opone a los que están en el país, quienes aceptan y gustan de la modernización del paisaje nacional. La voz colectiva e individual del escritor condena la modernización y la modificación –cercenación de la identidad nacional, mientras que los otros representan la aceptación de la modernización, (manifestada en los que reciben a los recién llegados) y del beneficio de la modernización, manifestado por el yanqui como beneficiario del cambio social y físico del país y de su nueva identidad nacional.

Asturias muestra el problema de la modificación de la identidad nacional producto de la modernización del espacio urbano. Por lo general, en el género ensayístico se presenta un problema y se sugieren soluciones al mismo. En este ensayo no aparece una sugerencia clara que solucione el problema. Sin embargo, al final del ensayo se halla una idea que sugiere una solución aunque momentánea al problema; se deben ignorar los cambios en la ciudad y mantener los topónimos antiguos: “[...] nombres tan evocadores, que silenciosamente, como protestando,

nos los repetimos. Y es así como después de cinco años, volvemos a Guatemala, por las calles de antes que **para nosotros conservan sus auténticos nombres, y que ahora son apenas signos numéricos algebraicos.**" (p. 239) [el destacado es mío] Se nota el rechazo y la negación de la voz colectiva a aceptar y hacer uso de la nueva nomenclatura toponímica. Para esta colectividad todo sigue igual que antes, y esta solución al problema presagia una fragmentación de la colectividad nacional con respecto a la percepción de la modernidad. Hay un sector de la colectividad nacional que percibe el cambio provocado por la modernización de forma diferente a la mayoría, y esta distinción desvincula la colectividad nacional y por añadidura su identidad se ve fragmentada.

Asturias concibe la identidad nacional como un ente conformado por aspectos característicos únicos del país originados en la historia, la arquitectura, el tratamiento del nacional frente al extranjero, etc. La herencia colonial española manifestada en la arquitectura de la ciudad de Guatemala forma parte de la identidad nacional guatemalteca, la distorsión de la misma provoca una pérdida y una modificación de una parte importante de la identidad nacional. La preferencia hacia el extranjero y la desconfianza ante el nacional es una ruptura en la lógica y tradición costumbre de preferir al nacional. Beneficiar al (otro) extranjero es cercenar los valores morales que conforman la identidad nacional. Para Asturias, la modernidad amenaza y destruye la identidad nacional y ese proceso se lleva a cabo a través de una modernización del paisaje nacional que repercute en el tratamiento de lo nacional ante lo extranjero.

Con respecto a la centroamericanidad, no aparece claramente como tema de reflexión en el ensayo. Hay un espacio del ensayo en el que se asoma una generalización que apunta la relación entre EE UU y los otros países. Este es el único pasaje en que Asturias se refiere al tema con relación no solo a Guatemala sino también a otros países: "Es yanqui, y ya sabemos lo que eso significa aquí y en

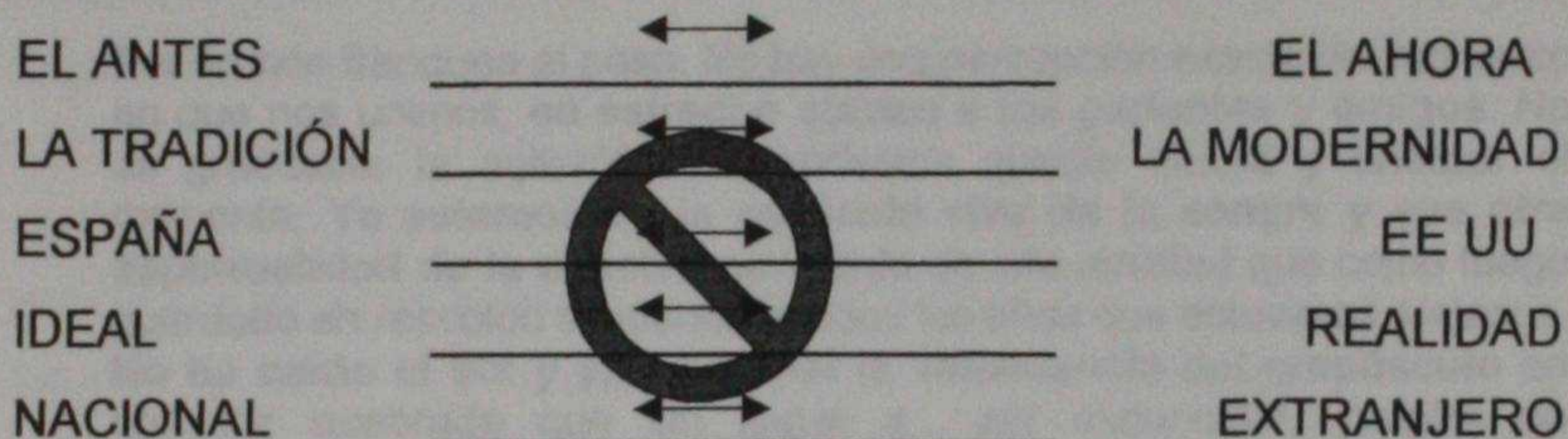
todas partes" (p. 239) La preferencia hacia los yanquis se presenta como una característica generalizada en los países latinos y por lo tanto en Centroamérica.

Asturias no presenta en este ensayo su perspectiva en cuanto a la existencia o ausencia de una centroamericanidad. La reducida extensión del ensayo solo le permite presentar en forma resumida pero muy significativa su opinión del efecto de la modernidad en la identidad nacional de Guatemala. Sin embargo, implícitamente en el discurso de Asturias se señala y se critica un fenómeno socioeconómico (la influencia económica de EE UU), que por añadidura también se ha dado en los demás países de Centroamérica. El caso de Guatemala es igual a los otros países del istmo. En todos, la influencia económica de EE UU ha afectado la identidad nacional del país. Esta es otra de las características que comparten los tres escritores.

Con relación al contexto, se debe señalar que el ensayo presenta múltiples aspectos del momento histórico en que se ubica la escritura del texto (1959). El exilio de escritores por razones políticas, la modernización del paisaje nacional y la aceptación por parte de la mayoría son rasgos que describen el entorno de Asturias al momento de la producción del texto. El contexto está marcado por la convulsión política y visual de Guatemala. Esta convulsión repercute en la identidad nacional, de acuerdo con el concepto que de ella emplea Asturias. La influencia y el poder económico de la potencia EE UU está destruyendo todo aquello que diferencia la identidad nacional guatemalteca de las otras identidades nacionales. La modernización es entendida por Asturias como un proceso de uniformización del paisaje de cada país, y en consecuencia las identidades nacionales se ven afectadas por este proceso de modificación. Al suceder esto, se pierde la singularidad de cada identidad nacional y se desvanece lo que diferencia a un país de otro. En el momento que el autor detalla el problema de Guatemala con relación a EE UU, también refiere el problema de otros países de Centroamérica. Asturias se

concentra en la particularidad de Guatemala pero, al hacerlo, se refiere a todos los países que han compartido ese tipo de relación con la potencia económica.

El ensayo está conformado por elementos opuestos que dan cuenta de la que para Asturias es la nueva la identidad nacional producto de los cambios en el paisaje guatemalteco:



Estas oposiciones reflejan la noción de Asturias de la identidad nacional de Guatemala. En este ensayo no reflexiona sobre las costumbres, creencias, manifestaciones folclóricas, etc. de los guatemaltecos para, a partir de eso, conformar una descripción de la identidad nacional; en vez de eso, Asturias se vale de la observación y la descripción de los cambios en el paisaje y en la forma de tratar a los extranjeros para referir la identidad nacional.

Como se explicó en el marco teórico, la identidad nacional en poca palabras, es el conjunto de elementos que caracterizan a los habitantes de un país, siendo estos, históricos, folclóricos, raciales, etc. En el texto de Asturias, las reflexiones se fundan sobre la base de la diferencia entre el antes y el ahora. Más que de aspectos históricos – sociales, Asturias se vale de aspectos visuales para su objetivo.

Asturias escribió principalmente narrativa y poesía. En este ensayo no solo predominan las formas narrativas sobre las argumentativas, sino que también la lírica de Asturias se manifiesta en su discurso ensayístico. Aparece como forma descriptiva del espacio que Asturias tanto refiere. No se trata de lírica en sí, sino de lírica narrativa. En este ensayo aparecen alternadas estas formas con las expositivo –argumentativas:

Por fin nos franquea el paso. No hay una percepción exacta del momento en que nos unimos, **en estrecho abrazo a los parientes y amigos**. No es graduable la agitación, no podemos quedar afuera y analizar el momento. **Ya estamos en la corriente viva de la sangre y esa otra espiritualidad de la amistad candente** de esa amistad que como fuego guardado en rescoldo se mantuvo todos los años que estuvimos alejados. **No ha caído el sol y ya se siente la vehemencia del crepúsculo** en una luz quebrada que sin llegar a ser melancolía, **palpita en transparencias que alejan**, que sustraen lo que miramos de ambos lados de las avenidas, las viejas avenidas. (p. 239) [el destacado es mío]

Asturias, en cierta forma, disfraza sus reflexiones sobre el tema con metáforas y descripciones notablemente líricas y con descripciones narrativas que apelan al lector mediante una pintura visual. Asturias no apela directamente, muestra y describe para que el lector extraiga sus propias reflexiones de la realidad que le ha puesto enfrente. En esta particularidad, Asturias difiere de Azofeifa y Cuadra en tanto estos últimos hacen frecuentemente uso de argumentos históricos y científicos en vez de limitarse a la narrativa y la descripción.



### 3.1.3 Análisis del ensayo N° 2 de Miguel Ángel Asturias:

#### Tal y como somos: América, Fábula de Fábulas

El título presenta una analogía sintáctica con el título del libro de la Biblia el Cantar de los Cantares. Sintácticamente el significado del título es de superioridad. América es una fábula y como tal, supera a las demás fábulas. América no es el único lugar fabuloso pero sí es el más fabuloso de todos. América es presentada como otro mundo, es el nuevo mundo para los europeos. Este elemento advierte un sentimiento de etnocentrismo de parte del autor, que caracteriza a América y que la distingue como espacio geográfico de los demás continentes.

Asturias se refiere a la oposición que ha habido en la relación entre el yo americano y el otro europeo. En el ensayo se señala la relación de conocimiento – desconocimiento del americano y de América por parte del europeo, y ese desconocimiento no le ha permitido al sujeto europeo ver y comprender al sujeto americano tal y como es en realidad. Asimismo, en el ensayo N° 2 de Azofeifa, el otro europeo aparece pero en forma distinta; es el modelo a seguir en el ámbito laboral – económico y en el político. Para Azofeifa, el otro europeo debe servirle a Costa Rica como modelo para salir del subdesarrollo.

#### La alucinación vista por Asturias

A través de una serie de elementos, en su mayoría factores económicos, en el ensayo se puntualiza cuáles han sido, a lo largo de la historia, los factores de América que han atraído a los extranjeros. Estos factores han mediado en el conocimiento del continente y han predeterminado la concepción de América que se tiene en Europa.

Asturias describe cuáles han sido los intereses de los europeos en América mediante una desmitificación del espacio americano. No solamente procura sacar a flote la verdad sobre el continente americano, sino más bien intenta clarificar qué es América para los americanos y qué es para los europeos. Para este caso, el mito americano resulta ser una suerte de espejismo para los europeos, al mismo tiempo que para los americanos el mito es la forma de aprehender su continente pero desde su mentalidad americana.

La tensión ser / deber ser es el eje central del proyecto ideológico de Asturias, y los elementos arriba mencionados son algunos de los aspectos generales del ensayo N° 2 que dan cuenta de ello. A continuación se analizan detalladamente. América es una alucinación que ha atraído a los extranjeros, en especial a los europeos, por el misterio que para ellos representa este continente. Dentro de esa alucinación, el mismo nombre del continente lo fabuliza y lo convierte en un centro de atracción fabuloso que ejerce ese poder sobre los europeos que, según el ensayista, ellos mismos quieren ver de esa forma. El continente americano fue comprendido por los europeos como un misterio en el que situaban todo lo fabuloso, misterioso y fantástico. Pero lo que resulta más interesante e innovador en la tesis de Asturias es que esa mitificación del continente americano no se ha acabado con el tiempo y continúa en el presente de la escritura del texto: "Hay un cerrar los ojos y abrir las puertas en esta América de fábulas. Su solo nombre ya es fábula. Los siglos pasan y la fábula subsiste." (p. 340) ¿Pero por qué la fábula americana se mantiene viva aún? La fábula es para Asturias la única forma que tienen los europeos de comprender el continente americano. Como fábula, América se alimenta de ella misma y de los que todavía requieren una explicación fabulosa para acercarse al continente y tratar de comprenderlo: "Se alimenta de ella misma y la alimentan los que creen que sigue estando allí el misterioso mundo desaparecido, aquél de las riquezas sin cuento, de la salud sin fronteras de edad del mito de la luz vidente y el candor, o bien el mundo de las reverencias y alucinaciones." (p. 340) La

riqueza sin límite es el centro de gravedad que atrae a los europeos. Es lo que significa América para los europeos.

La alucinación es otro factor importante porque para el ensayista es la principal virtud del continente americano. Esta virtud no se ha extinguido con el tiempo, sigue ejerciendo su efecto sobre los foráneos que tratan de asimilar y comprender el continente americano: "Porque esta ha sido y es la virtud de la fábula de América, alucinar a los que fuera de ella, vasto continente, apenas se la explican." (p. 340) En este caso, la alucinación funciona para los foráneos como un canal de comunicación que les sirve para introducirse en un mundo que, desde el punto de vista del ensayista, de otra forma les sería inasequible.

Después de planteado el carácter alucinatorio del continente americano, puntualiza una serie de factores que han tomado la forma de alucinación a lo largo del tiempo. Se trata de los distintos atractivos que América le ha ofrecido al europeo desde la perspectiva de este: "Y la alucinación adquiere formas diversas, según los tiempos." (p. 340)

## Las atracciones

El aspecto más atractivo para los europeos es el oro. Es el primer deseo de los colonizadores y conquistadores: encontrar oro en cantidades ilimitadas y tener acceso a él sin dificultades y sin tener que fabricarlo como lo entiende la alquimia: "El metal áureo inicia ese flagelo de esperanzas, digámoslo así, que cae sobre el hombre blanco, **el gran desengañado**, en los instantes de Descubrimiento y la Conquista, de retro los alquimistas. En lugar de hacer oro en las retortas irlo a buscar, natural y fresco en las minas de América." (p. 340) [el destacado es mío] El oro se convirtió, durante la llegada y el dominio de los europeos, en especial españoles, en lo que todos querían y en especial en lo único que ocupaba sus mentes. El oro no fue para ellos un espejismo porque no era producto de su

imaginación o su inconsciente, era más bien un deseo y una obsesión que alimentó sus deseos de dominio y de expansión.

Los otros atractivos mencionados por Asturias que se fueron amalgamando al metal áureo eran de un carácter más fabuloso y fantástico. Sus obsesiones respondían a todo aquello que no tenían en el viejo continente y querían poseer de alguna u otra forma. Estos atractivos que menciona Asturias, aunque ahora parezcan ridículos, constituyeron objetos de búsqueda y exploración:

La fuente de juventud y larga vida, en tierras floridas. El buen salvaje. Las yerbas del bien y del mal. La aventura por la aventura misma, ya bastante embriagadora, para **espíritus dados a cuentos de caballería en la inmensa masa de tierras desconocidas**. Los infieles atraen a **los religiosos que marchaban a la pesca benéfica de almas para el cielo**. Saber que hay infieles. Tantos infieles. El Nuevo Mundo. La reunión de las dos palabras más sencillas, que así juntas forman un imán de magia de cometas. (p. 430) [el destacado es mío]

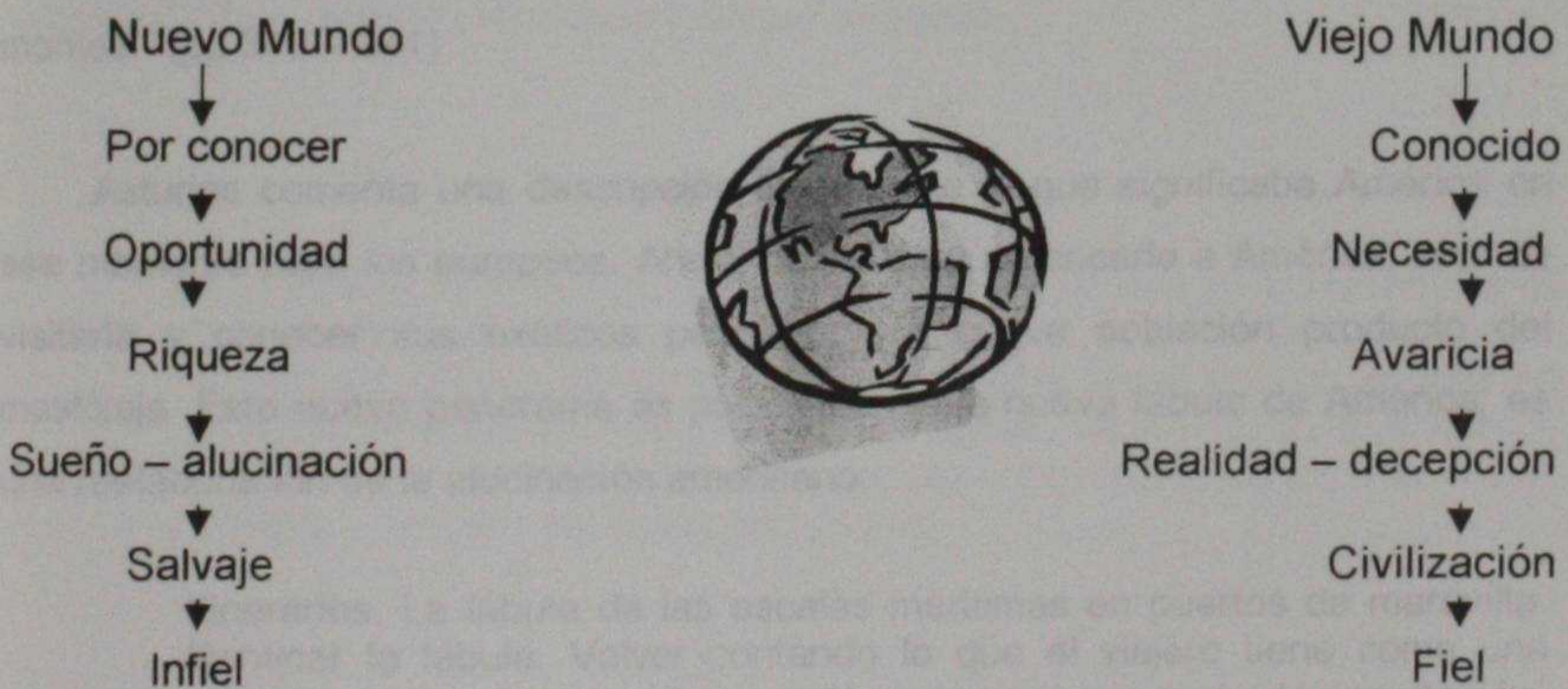
Lo anterior extiende el campo de atracción americano, allende el ámbito económico, y lo lleva al campo religioso, literario e ideal. Esta cita también muestra con mucha claridad la relación entre el ser y el deber ser. América es para los europeos todo aquello que no es el Viejo Mundo y que ellos desearían que Europa fuera. El Nuevo Mundo adquiere toda esa gama de posibilidades que no ofrece Europa. Se convierte en una especie de Edén donde cualquier deseo puede ser realizado. Igual ocurre en el ámbito religioso. América es la oportunidad de expandir la religión católica y de imponer otra forma de dominio, además del impuesto a través de la fuerza.

En comparación con el ensayo N° 2 de Cuadra, hay una paradoja: según Asturias, América ha sido para los europeos la tierra prometida y Cuadra describe la riqueza de Nicaragua con esas palabras. La umbilicalidad de Nicaragua y su

riqueza de flora y fauna la convierten en el centro de atracción y es justamente de esa forma que Asturias define a América con relación al otro europeo. En esta relación también comparten la perspectiva los tres escritores. Aunque Asturias se refiere a América, todos describen la riqueza visual del espacio al que se refieren. Incluso, Azofeifa y Cuadra figuran a su país de la misma forma con relación al resto del continente. Ambos le confieren gran valor por su papel de puente entre las Américas.

## La ironía

La crítica que aparecía en el ensayo anterior también aparece en este. En las partes destacadas Asturias señala con sorna algunos aspectos de los europeos. Se concentra en dos aspectos de España, específicamente; la literatura de caballería y la religión católica. El tono con que Asturias menciona estos dos elementos sugiere un doble discurso que critica y censura el papel que ha desempeñado en especial la religión católica en el continente americano. La siguiente figura explica las relaciones entre el Nuevo Mundo y el Viejo Mundo:



Después de todas las alucinaciones fantásticas, vinieron las más lógicas y factibles desde el punto de vista mercantil. El comercio toma el lugar dejado por la desilusión ante la ausencia de oro, al menos en las cantidades que los europeos esperaban:

El comercio. Todo un universo inexplorado en esta rama. Van y vuelven los viajeros. Algunos traen noticias más exactas. Pero todo lo que encuentran es también fabuloso. América, la fábula de Humboldt. Y como fábula que dará para muchos. Fantasía, todo fantasía real. Una como realidad estrujada, para extraer de ella algo más de lo visible, palpable y audible. (p. 439)

América toma la forma de una gran mina de la que se pueden extraer riquezas de múltiples maneras, y la posibilidad de viajar y transportar tanto noticias como materiales se vuelve el camino para explotar toda la riqueza potencial de América.

La botánica, la zoología, la actividad volcánica y la geografía son también nuevas atracciones para los europeos que buscan una ilusión y una forma de enriquecerse: "Una nueva botánica. Una nueva zoología. El descoyuntamiento de la geografía. La preñez de la tierra. Y no pocas veces, oh dolor, el parto de los montes." (pp 340 – 341)

Asturias comenta una descripción turística de lo que significaba América en ese momento para los europeos. Ahora no se trata de sacarle a América, sino de visitarla y conocer sus exóticos paisajes y la nueva población producto del mestizaje. Este nuevo panorama es para Asturias la nueva fábula de América, es una reelaboración de la alucinación americana:

Itinerarios. La fábula de las escalas marítimas en puertos de maravilla. Rehacer la fábula. Volver contando lo que el viajero tiene como una certeza, de que existió, relato que él repite como producto de ensoñación.

La avalancha de los hechos. La villencia la discordia. Y los nuevos mitos creados alrededor de héroes y bandidos con suerte. A punta de pistola. Caballadas salvajes. Soledad interminable. Razas mezcladas. Gente de razas que se fundieron en la noche tropical o en las tierras heladas del sur." (p. 341)

En este aspecto, los tres escritores tienen en cuenta la riqueza y variedad de la naturaleza para describir el espacio al que se refiere cada ensayo<sup>47</sup>. La riqueza natural, para los tres autores, forma parte de su concepción de identidad nacional, ya sea nacional o continental.

### La muerte del mito americano

Todos los aspectos analizados hasta aquí constituyen la concepción de América como un mito de fábula, pero los que presenta Asturias en la segunda parte del ensayo y que serán analizados a continuación, desmitifican el territorio americano y presentan una visión más objetiva y real de lo que es América según la percepción que tiene el autor de la realidad americana.

El progreso es el primer factor que origina un cambio en el Nuevo Mundo y por lo tanto en su imagen mítica: "el progreso. Sólo el reflejo, porque no **puede progresar al caos, lo anterior a la creación, el mundo en edades geológicas.** Hablamos del progreso de los tiempos modernos [...][ Donde el hombre se explica algo, ya no hay nada que explicar. Ya es historia." (p. 341) [el destacado es mío]

---

<sup>47</sup> Todos se refieren a este elemento en su ensayo N° 2.

El progreso es un principio de autoexplicación por parte del europeo en cuanto al continente americano, pero también es para Asturias una ilusión que no cabe en lo que realmente es América. Es un progreso caótico que no concuerda en modo alguno con el continente americano. Es un progreso postizo que no contribuye en nada al progreso real del área.

En el próximo fragmento se manifiesta la forma en que los tiempos modernos destruyeron el mito americano y le permitieron al europeo aproximarse y conocer el espacio americano con una visión más amplia y totalizadora. También Asturias establece una distinción entre la forma moderna de explicarse el Nuevo Mundo desde el punto de vista de los americanos y el de los europeos. Ahora que los otros conocen el espacio americano y en cierta forma se lo explican, los americanos también comprenden que América se nutre de mitos, y para aprehenderla desde su americanidad requieren de esa mitificación. Dicho de otra forma, América deja de ser un mito para los europeos y pasa a ser un mito para los americanos:

Pero, los tiempos modernos. Sí, van a permitir una visión más cabal, más ajustada a la verdad de lo que es esa fábula de fábulas de América. Se acortan las distancias, crecen las ciudades, se multiplican los medios de comunicación y todo contribuye a la muerte del mito, a devolver a la naturaleza su dimensión exacta. Y así es ahora sabemos lo que es esa América conocida, medida, cuadrículada desde el aire, por los aviones, en los modernos mapas, sujeta a los radares, pero también sabemos, intuimos que hay otra América alimentada por ríos de mitos, irreductibles, **que no cabe en la mentalidad del que no sea de allí**, del que no tenga con él el sentido de la tierra americana. (p. 341) [el destacado es mío]

El sujeto colectivo se expresa mediante un nosotros que se opone a un ellos. Se trata de la polifonía que explica Cerutti y que también se manifiesta en el ensayo N° 1 de Asturias. El nosotros incluye a la totalidad del americano frente a, y en oposición al sujeto europeo. Los tiempos modernos y particularmente la tecnología son las intromisiones que provocan la desmitificación para los europeos y la



comprensión total de los americanos. Al mismo tiempo, los americanos son capaces de comprender a América mientras que el europeo no lo consigue. Visto así, los europeos no pueden comprender cabalmente a América como lo hace un americano; lo particular de América no lo concibe un europeo, pero sí un americano. La voz colectiva funciona, al igual que en el otro ensayo, como manifestación de la opinión individual del escritor, la percepción de la colectividad del ensayista y el conocimiento – desconocimiento del otro. Al expresarse la perspectiva del yo, incluye el discurso del otro en torno a la americanidad para los americanos y para los europeos.

Acercarse a América para comprenderla es un problema para los otros, y para solucionarlo se fabuliza el continente. Pero para Asturias, este sigue siendo un espacio y una cultura desconocida para los que miran, juzgan e interpretan a América desde fuera: "Y por eso, además de ser ya fabulosa, se hace fábula. Los no americanos-en-América, tienen de ella un concepto fabuloso. No encuentran otra forma de acercarse, y de penetrarla, de saber. De inmediato se inventan una fábula y con eso creen resuelto el problema." (p. 341)

La fabulización que los otros hacen de América no es la forma de conocer al sujeto americano y su espacio. La fabulización es un proceso que sensacionaliza el Nuevo Mundo y para los otros actúa como el enigma que los atrae. Este sensacionalismo en la actualidad del ensayo de Asturias, se nutre de los medios de comunicación que hacen de América un espacio misterioso que atrae en forma de delirio. Los héroes y las batallas del nuevo mundo son entendidas como una gran película que los no americanos pueden ver desde fuera. A esta etapa Asturias la denomina la edad heroica, y sigue siendo una fábula que envuelve y nubla la realidad sobre América. Esta es una forma de desconocer el Nuevo Mundo. Los medios de comunicación acercan al no americano a América, y al mismo tiempo lo alejan, puesto que lo que ve es una invención producto del sensacionalismo:

Ahora hemos vuelto a la edad heroica. Las fábulas que los europeos se forjan de nuestros países, lindan con el mundo de capa y espada, de aventuras del Oeste, de Pancho Villa, de los Drake y Morgan. Todo envuelto en una especie de delirio. Y naturalmente ahora alimentado por la prensa, la radio, la televisión y el cine que toman este lado sensacionalista, fabuloso, para hacer más misterioso el mundo de donde emanan tales noticias. Se nos vuelve a soslayar, a no profundizar en nuestros problemas, salvo escasos grupos que se dan cuenta que para dilucidar aquel mundo hay que torcerle el cuello a la fábula. (p. 342)

A diferencia del ensayo N° 1 de Asturias, este deja ver con más claridad, al final del texto, la propuesta del autor para solucionar el problema. El meollo del asunto, según Asturias, es que el sujeto europeo no conoce al sujeto americano debido a la fabulización del Nuevo Mundo que ha hecho a lo largo de la historia. Esa fábula no le ha permitido al europeo acercarse y aprehender la realidad americana. Este desconocimiento también ha afectado a los americanos porque ha obstaculizado el desarrollo y su autoconocimiento. La solución de Asturias es desmitificar por completo el espacio americano mediante un quebrantamiento de la fábula existente. Este cambio permitiría el acercamiento a la realidad americana por parte de los europeos y la comprensión – aceptación de los americanos tal y como son: “Y por eso hay que exigir a los espíritus clarividentes de la época, una visión correcta de nuestras realidades. No más infundios. No más tergiversaciones. Los apresuramientos de los no informados, por mucho que pretendan defendernos, nos hacen más mal que bien. La fábula ha terminado y deben empezar a vernos tal y como somos.” (p. 342) Les corresponde a los estudiosos acercarse a América, examinarla objetivamente sin los ojos del asombro y del delirio que han nublado la comprensión de los americanos.

La desmitificación que propone Asturias es similar a la que realiza Azofeifa en su ensayo N° 2. Éste reconceptualiza la insularidad de Costa Rica y desmiente lo que para muchos y durante mucho tiempo lo ha distinguido (como superior) de los otros países del istmo. Por su parte, Cuadra, en su ensayo N° 2, perfecciona e

idolatra a Nicaragua mediante una descripción que la presenta, como lo dice su título, la tierra prometida de Centroamérica. En resumen, mientras Asturias y Azofeifa desmienten y desmitifican el espacio que refieren, Cuadra hace lo contrario con Nicaragua.

Este ensayo de Asturias, más que de la identidad nacional, habla de la identidad americana y de la americanidad (de los americanos). El sujeto yo del ensayo no es el sujeto nacional guatemalteco como en el ensayo N° 1; se trata del sujeto americano en oposición al sujeto europeo quien ha pretendido conocer a aquel pero en realidad no ha sido así. El ideal de Asturias es la desmitificación de América pero la realidad es otra; la fábula americana subsiste aún. Para Asturias, la desmitificación y la desfabulización de América es el medio para lograr que el sujeto europeo conozca y respete la identidad americana que como sujeto opuesto y diferente posee. Para Asturias, América ha vivido en el mito a causa de la percepción europea. Pero la propuesta de desmitificar a América consiste en una racionalización de ella y tal vez eso más bien implique un proceso de europeización que lejos de defender la singularidad de América, más bien provoca una asimilación del continente americano con respecto a Europa.

Asturias se refiere a las relaciones contextuales históricas entre el continente americano y el europeo. Elabora un vistazo general de la historia entre los dos espacios, que se inicia en la conquista, pasa a la colonia y continúa en el presente con el desconocimiento supracitado.

Si en el ensayo N° 1 se observaba la oposición nacional / yanqui, en este ensayo la oposición es americano / europeo – español. Asturias intenta presentar, no una imagen de América, sino la imagen de América real, única, tangible y sobre todo no fabulosa. La realidad de América es para el europeo lo irracional, lo sobrenatural y según la concepción de Asturias, se debe racionalizar lo americano para aproximarse y así comprender al Nuevo Mundo.

Tanto el ensayo N° 1 como el N° 2, están orientados a la redefinición del espacio nacional guatemalteco y el americano respectivamente. Para lograr ese objetivo, Asturias se vale de elementos que va relacionando con la identidad nacional de Guatemala y la identidad americana. Estos elementos funcionan como ganchos que identifican al lector con la causa del ensayo, con el fin de disuadirlo y hacer que reaccione ante el problema social que le está siendo señalado. El ensayista busca convencer al lector de que su causa es justa, verdadera, mejor y única. Al mismo tiempo, el discurso de Asturias busca incluir al lector dentro de los que están de su lado y sufren los efectos del mal observado y explicado, todo con el fin de señalar un problema social de Guatemala y América respectivamente, a la vez que Asturias indica lo que para él es la solución al problema, la cual es racionalizar a América y no verla como lo irracional y lo sobrenatural.

Si se coteja todo lo analizado de los ensayos con las aproximaciones definitorias sobre la identidad nacional que fueron reseñadas en el marco teórico – metodológico, para Asturias la identidad nacional está constituida por aspectos históricos (en especial la colonia y la conquista española) y geográficos (especialmente la riqueza y la belleza escénica de la topografía).

La desmitificación que hace del espacio americano es homologable a la que realiza Azofeifa sobre la supuesta insularidad de Costa Rica. Ambos describen la forma errónea en que hasta ahora el otro extranjero ha visto el espacio que los ensayos refieren; América como fábula y Costa Rica como isla, pero desmienten ese mito y describen lo que para ellos es en realidad América y Costa Rica.

## 3.2 El edén y el infierno: Pablo Antonio Cuadra

### 3.2.1 Descripción del corpus

Son dos los ensayos de Cuadra que han sido seleccionados para esta investigación. El primero es *El habla, la risa y la burla del nicaragüense*, (1967) publicado en *El Nicaragüense*.<sup>48</sup> El otro es *Introducción a la tierra prometida*, (1954-1973) publicado en *Aventura literaria del mestizaje*.<sup>49</sup> Ambos libros de Cuadra recogen mucho de su pensamiento con relación a lo que encierra el ser nicaragüense y su identidad colectiva e individual. Cada ensayo se centra en aspectos diferentes de la sociedad nicaragüense. Algunos de esos aspectos son positivos y otros negativos, pero siempre se hallan fundamentados en la realidad que Cuadra observa para luego emitir sus juicios y apreciaciones.

En general, el autor se concentra en aspectos sociales, políticos, religiosos, etc. para extraer relaciones y correspondencias significativas que reflejan su pensamiento y su ideología.

### 3.2.2 Análisis del ensayo N° 1 de Pablo Antonio Cuadra:

#### *El habla, la risa y la burla del nicaragüense*

En el ensayo hay varios elementos que el autor extrae de la observación de la realidad y que describen al nicaragüense desde la óptica de un yo que se soslaya a sí mismo y se autoexcluye de la colectividad nicaragüense. Al igual que en los

---

<sup>48</sup> *El Nicaragüense*. Editorial Unión. Managua, Nicaragua 1967.

<sup>49</sup> *Aventura Literaria del Mestizaje*. Tomo II. Editorial Libro Libre. San José, Costa Rica, 1998.

ensayos de Asturias, este texto está estructurado con oposiciones que producen significado y proyectan el conocimiento personal del autor referido al entorno nacional nicaragüense. Cada elemento o relación describe y refiere distintos ángulos de la identidad nacional nicaragüense de acuerdo a la perspectiva del escritor.

El título propone tres rasgos característicos del ser nicaragüense e introducen al lector en una descripción individual y colectiva del nicaragüense. El habla, la risa y la burla son características que describen al nicaragüense en oposición a los otros. El autor describe la identidad nacional a partir de comparaciones con las características de otros países y de los individuos que no son de Nicaragua. En el texto, el primer rasgo que distingue al nicaragüense de los otros es la carencia de nacionalismo. Mientras los individuos de otros países defienden y se enorgullecen de sus logros colectivos, el nicaragüense se ríe y se burla de sus fracasos colectivos en el ámbito social y político: "Para un mexicano, como México no hay dos. Para un costarricense su país es modelo. En cambio, un nicaragüense siempre dedica su crítica más áspera a su pueblo y a su país." (p. 60) Con respecto al nacionalismo, México y Costa Rica son los otros en oposición al sujeto colectivo e individual nacional nicaragüense. En todo el texto y en especial en esta cita, la identidad nacional nicaragüense es construida por Cuadra a partir de lo que no es el ser nicaragüense y sí es parte de los otros. El nacionalismo, entendido como el amor por la propia nación, forma parte de todo lo que, según la concepción de Cuadra, conforma la identidad nacional. Desde este punto de vista, la identidad nacional de Nicaragua carece de nacionalismo y eso la diferencia de otros países.

El autor se hace dos preguntas que introducen cuestionamientos referidos en primer término a la identidad del nicaragüense, y en segundo término a sus repercusiones sociales y políticas en el ámbito nacional. La primera pregunta es "¿es el nicaragüense inteligente?" Para Cuadra, esta pregunta se la hacen los nicaragüenses y las respuestas que proporcionan son negativas. Desde la óptica de

Cuadra, los nicaragüenses tienen una opinión distinta de su yo y de su nosotros. La inteligencia individual y la inteligencia colectiva, a los ojos del nicaragüense, son totalmente diferentes:

“¿Es el nicaragüense inteligente?”, escuchando en la mayoría de los casos respuestas negativas. Los argumentos que casi siempre resplandecen: “Es un pueblo estúpido porque se ha dejado “encajar” tal o cual gobernante o tal o cual régimen”; “es un pueblo estúpido porque no progresa en tal o cual forma, o porque no reacciona contra algo o contra alguien de una manera determinada.” (p. 60)

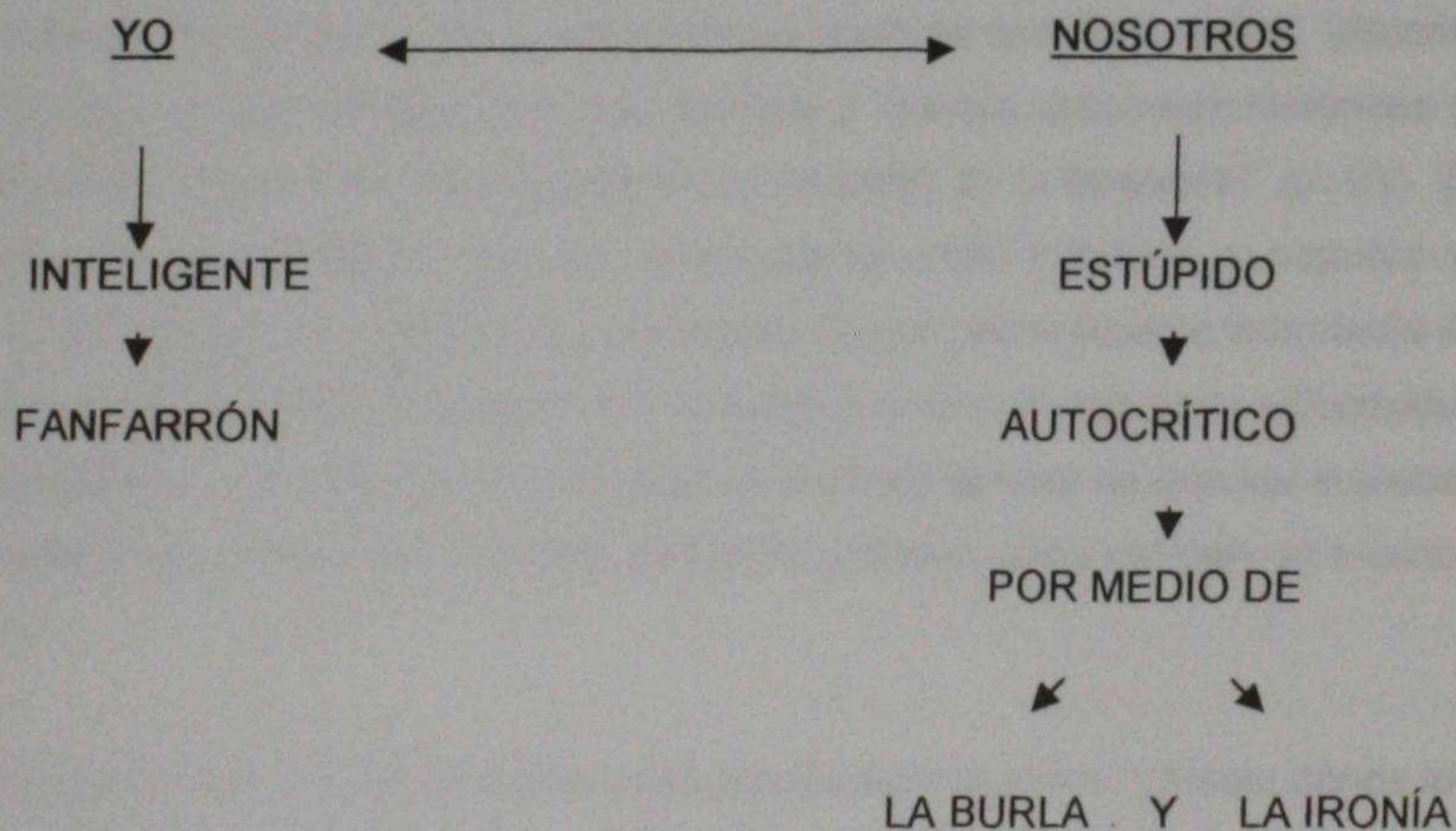
Aparecen mencionados dos ámbitos en que la estupidez del pueblo nicaragüense ha perjudicado al país: el ámbito político y el ámbito económico. Desde la posición del nicaragüense, expresada en las respuestas que presenta Cuadra, la ausencia de inteligencia colectiva en Nicaragua ha afectado el desarrollo político y el económico. En el ámbito político la guerra civil, la intervención estadounidense y la convulsión política en general que el país ha vivido en los últimos años son los factores que han sido producto, según el nicaragüense, de la carencia de inteligencia. Lo mismo ocurre en el ámbito económico. El progreso y el desarrollo económico se han visto truncados por la falta de inteligencia colectiva de los nicaragüenses.

Cuadra configura una marcada diferencia entre el yo y el nosotros nicaragüense. El nicaragüense, como individuo, se autopercibe como una persona inteligente, pero en grupo, como individuo colectivo, se juzga estúpido y desmesuradamente autocrítico. La identidad nacional nicaragüense queda fracturada por la ausencia / presencia de inteligencia colectiva e individual respectivamente: “En el criterio de cada nicaragüense, el yo es inteligente. El nosotros estúpido. El nica, en singular es fanfarrón. En plural, autocrítico.” (p. 60) Cuadra distingue la identidad colectiva de la identidad individual basándose en su

actitud como grupo y como individuo frente a la manera en que autopercibe su inteligencia.

Las características del nicaragüense que Cuadra menciona en el título son rasgos del nicaragüense como individuo, no del colectivo. Por eso son factores perjudiciales y contraproducentes de la identidad nacional. La burla, la risa y el tono irónico del individuo nicaragüense impiden el desarrollo colectivo del pueblo. La burla es el medio del nicaragüense para autocriticar a su colectividad: "Y su autocrítica la realiza, sobre todo, con el arma de la burla o de la ironía" (p. 60)

La siguiente figura explica la oposición entre el yo y el nosotros nicaragüense:



Critica la tendencia del nicaragüense a hacer mofa de lo realmente importante e inteligente, simplemente con el fin de burlarse de algo; es como la inteligencia



burlándose de sí misma. Resalta la astucia del nicaragüense, y a la vez, recalca que ellos la sacrifican al utilizarla solo para mofarse de algo:

No oculta el grave peligro de una inteligencia chispeante – amiga de la risa – cuando libre de ciertos pesos y acumulaciones morales y culturales, se enamora de la leve chispita que produce el ingenio al roce con el humor, y en nombre de esa chispita es capaz de burlarse de la verdadera llama y mantenerse burlescamente en la superficialidad. (p. 61)

Hay dos elementos que el nicaragüense sacrifica al ironizar y burlarse: lo moral y lo cultural son soslayados por la mofa y la ironía. Pero la intencionalidad de Cuadra no solamente es señalar ese aspecto, sino también justificar o fundamentar su tesis de que esas características de la identidad nicaragüense han repercutido negativamente en el país y en muchos ámbitos como se mencionó arriba: “¡Muchas generaciones de nicaragüenses se han perdido y muchas ocasiones históricas se han desperdiciado porque el **chispero** se ha burlado de la **hoguera!**” (p. 61) [el destacado es mío] Chispero alude al nicaragüense como individuo, y hoguera se refiere a dos aspectos: el primero es lo que para Cuadra es realmente importante en el campo nacional, como la economía y la política, y el segundo es la colectividad del nicaragüense. De esta forma, el ensayista reafirma la idea de que las actitudes mencionadas en el título han marcado el destino y el desarrollo del país en muchos campos.

Esto se vincula a la segunda pregunta que se hace el autor: “¿Hasta dónde los fracasos sociales y políticos del nicaragüense son el resultado de pasarse de vivo?” (p. 61) Esto deja implícita la noción de que el estado actual de Nicaragua no se debe a la intervención estadounidense o a otros factores políticos externos ajenos a la responsabilidad y al control de los nicaragüenses; el destino y el rumbo del país está determinado por la identidad del nicaragüense; sus actitudes y

comportamientos condicionan la dirección de la política y la economía de Nicaragua.

Cuadra no plantea el destierro de la risa y la burla del identitario nacional; solamente ataca la exageración de esos aspectos. Cita a Ortega y Gasset para apoyar su tesis: "Ortega y Gasset dice que el exceso de agudeza e inquietud intelectual es una sublime inquietud y como una neurastenia maravillosa que deshace fácilmente el organismo" (p. 61) Insiste en que la exageración de la burla y la risa del ser nicaragüense se halla manifestada en muchos de los niveles de la sociedad. Uno de ellos es el folklore; introduce el ejemplo de la moral popular nicaragüense que se vale de la burla para moralizar y educar: "En nuestro folklore, las consejas, cuentos y fábulas más populares son una expresión de esta tesis. La burla es el elemento educador creado por nuestra literatura popular, el arma para dar en el blanco de la moraleja." (pp 61 - 62) La burla y la risa del nicaragüense se convierten en su medio de educar e incluso de comunicarse. Al respecto presenta varios ejemplos de cómo la burla se ha posesionado del imaginario y de buena parte del folclore nacional:

- a. La fábula nicaragüense "Pájaro del Dulce Encanto". Puntualiza que el anónimo moralizante convirtió esa fábula en mierda, con lo cual provoca en los oyentes de la fábula desconfianza en la belleza aparente: "Ya escribí una vez sobre nuestra fábula, tan nicaragüense del "Pájaro del Dulce Canto". A nuestro Esopo anónimo no se le ocurrió otra forma para educar al niño en el recelo de lo que ocultan las apariencias bellas, que convertir burlescamente el lindo pájaro del "dulce encanto", el sueño todo de la niñez, en mierda. Es un golpe de burla brutal con una brutal moraleja de desconfianza en la belleza aparente." (p. 62)

- b. Las narraciones de las aventuras de Tío Coyote y Tío Conejo. Señala que en estas narraciones se mantiene la oposición burlado / burlador respectivamente y es ese el modelo que los niños escuchan y aprenden. Cuadra homologa a Tío Coyote, Tío Conejo, burlado / burlador, Don Quijote, Sancho Panza. Tío Conejo encarna la risa y la burla del nicaragüense y al mismo tiempo se jacta de su triunfo e impunidad ante su oponente: "El gran héroe animal del niño nicaragüense - Tío Coyote - es un burlado. Cuando el héroe muere, lo matamos reventado buscando el queso de la luna, engañándose con el peligroso astro, pero buscando sin ideal e ingenuamente una baja satisfacción estomacal, mientras el ingenioso y burlador Tío Conejo, el símbolo de nuestra risa, el Sancho Animal, se ríe y se burla, cuento tras cuento, del pobre animal Quijote." (p. 62)
- c. La historia de la Novia Tola. Se usa para mostrar la burla de la novia y la mofa de don Juan.
- d. El Güegüence, en especial por su astucia, al igual que los refranes típicos.

Después se centra en el tema del habla del nicaragüense. Se refiere a su lenguaje, y al igual que lo hizo en las primeras líneas del ensayo para referirse al nacionalismo, se vale de comparaciones entre Nicaragua y otras latitudes para describir el lenguaje del nicaragüense. Cuadra señala el uso de vocabulario soez como la principal característica del habla nicaragüense con relación a otros países:

El nicaragüense casi nunca elude lo feo, lo asqueroso o lo indecente. Siempre he creído – desde que recorrí América entera y parte de Europa - que el pueblo nicaragüense es el pueblo más mal hablado del mundo [...] jamás esquiva las asperezas y dice sin eufemismos, las cosas por su nombre, manifestando más bien un goce en "mentar" la mala – palabra y

no en rehuirla. Otros pueblos -aún en sus capas más bajas- han elaborado multitud de giros para nombrar o para ocultar el nombre de las cosas sucias o consideradas indecentes. Nosotros, por el contrario, inventamos con frecuencia palabras más brutales y símiles más obscenos para recalcar lo que otros esconden. Cuando existen dos nombres sinónimos para una misma cosa, el nicaragüense escoge el más áspero. (p. 63)

La identidad del nicaragüense no solo queda marcada por un uso vulgar del lenguaje, sino también por el placer de hacerlo. El nicaragüense busca y usa las palabras más soeces para su habla general. Lo mismo sucede con la astucia que forma parte de la educación moral de los niños. Esta se manifiesta en las fábulas del folklore popular y se mantiene viva en el habla del nicaragüense. El nicaragüense es mal hablado, no por usar mal el idioma sino en el tipo de vocabulario que utiliza: "Léase el Güegüence o dígase a un niño que repita los tradicionales cuentos, ya citados, de Tío Coyote y Tío Conejo observando su maliciosa risa al repetir las rituales malas-palabras en su sucia desnudez." (p.64)

Antes se dijo que Cuadra se vale de comparaciones entre Nicaragua y otros países para describir la manifestación de su tesis y al mismo tiempo defenderla. En cuanto al lenguaje del nicaragüense, el autor lo compara con el lenguaje cantinflesco y establece un uso soberbio del idioma como rasgo propio del habla nicaragüense. Además de tener gusto por la ironía y el sarcasmo, el nicaragüense también se enorgullece de hacerlo. El nicaragüense hiere con sus palabras pero eso lo hace sentir orgulloso y lo disfruta: "El lenguaje del pueblo nicaragüense no es el lenguaje cantinflesco elaborado para esconder el "yo" -que ni afirma ni niega sino que cubre de palabras el deseo de no comprometerse-. Es, por el contrario, un lenguaje directo cuando no hiriente, que tira la piedra y proclama la mano." (p. 63)

Cuadra apoya su tesis en cuanto al habla del nicaragüense en canciones populares de Nicaragua como La Mama Ramona, La Pelota, El Zopilote, y lo mismo plantea con lo que para él fue casi el himno durante la guerra civil: "La Puta que te

parió ...!". De acuerdo con Cuadra, se trata de una pieza que se toca en las plazas públicas y en las batallas y que constituye la mejor prueba de que el habla del nicaragüense es vulgar.

Pero no todo es nocivo y no solamente señala y critica aspectos negativos de la identidad nicaragüense. También en la última parte resalta el respeto y el decoro del habla nicaragüense a la hora de referirse a su religión y más específicamente a Dios. Cuando el nicaragüense se refiere a Dios lo hace en forma muy distinta: "Dios Mediante", "Si Dios Quiere", "Dios Primero" El nicaragüense es respetuoso de Dios, pero muy irrespetuoso del prójimo:

El nicaragüense guarda la asperidad de su lengua para con el prójimo. En pocos lugares se usa y se abusa tan brutalmente del cervantino y celestino "hijo de p." Como en nuestra Patria. Extraño que un pueblo sentimental y caritativo como es el nica, ponga alrededor de sí mismo, contra su prójimo, tan erizado cerco de adjetivos insultativos. (p. 64)

El pueblo nicaragüense es amable y amigable aunque al mismo tiempo el individuo es huraño con los que lo rodean. Es una oposición correlativa con la que se da en el ámbito religioso debido a que Nicaragua es un país religioso y como se vio, respetuoso de las cosas de Dios, pero cuando se trata de la gente, es totalmente lo opuesto, desde el punto de vista de Cuadra. Este aspecto describe en gran medida la identidad nacional del nicaragüense con relación a su lenguaje, su religión y sus relaciones interpersonales. De igual forma, los argumentos de Cuadra describen y explican las relaciones y las correspondencias entre la identidad nacional y el contexto sociocultural de Nicaragua, en especial en el espacio económico y político.

Además de criticar todos esos aspectos de la identidad del nicaragüense, deja claro su ideal de Nicaragua y la realidad que observa, especialmente porque la última oración del ensayo refiere el fundamento subyacente en su tesis: ¡Pero a la

realidad me remito! De la realidad Cuadra toma el material para sus observaciones y conclusiones:

IDEAL	REALIDAD
<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Nacionalista</li> <li>✓ Respetuoso con el prójimo</li> <li>✓ Menos autocrítico</li> <li>✓ Lenguaje formal</li> <li>✓ Noción de unidad colectiva</li> <li>✓ Noción de inteligencia colectiva</li> <li>✓ Desarrollo y progreso económico y político</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ No nacionalista</li> <li>✓ Autocrítico hacia su colectividad y no hacia su individualidad</li> <li>✓ Mal hablado</li> <li>✓ Burlón</li> <li>✓ Irónico</li> <li>✓ Respetuoso de las cosas de Dios</li> <li>✓ Inestabilidad política y económica</li> </ul>

El ensayo hace alusión al contexto histórico que envuelve su producción, sobre todo en la mención que se hace de las repercusiones políticas y sociales de los defectos del nicaragüense. Cuadra critica las actitudes del nicaragüense que en su criterio han perjudicado el desarrollo económico y político del país. Al mismo tiempo, señala las repercusiones que se han dado a nivel social en las relaciones interpersonales.

El ensayo de Cuadra se centra en aspectos perjudiciales de la identidad del nicaragüense, pero se trata de un rasgo característico del género. Lo mismo se halló en los ensayos de Azofeifa y Asturias; y aunque este último no haya sido tan agudo y severo en su crítica, es posible encontrar la misma intencionalidad, especialmente si se refiere al ámbito de la sociedad que observan, analizan y critican. Los tres escritores se expresan desde una perspectiva que desdeña los

defectos de la identidad de su país y sugieren, no sin cierta nostalgia, un ideal de su nación que podría existir si se intentara. Señalan aspectos nocivos en su mayoría, pero no eluden su nacionalidad al presentar factores positivos que en cierta forma equilibran la criticidad de los ensayos. Aunque esta sea una característica del género, es claro que cuando los tres escritores escogen como tema un aspecto de su propia individualidad y colectividad, es difícil hacerlo sin sesgar su visión crítica hasta el punto de alabar algo de la identidad a la vez que se critica.

A pesar de que los ensayos de Asturias, Cuadra y Azofeifa difieren en estilo y enfoque, las similitudes superan las diferencias a nivel de estructura y tratamiento del tema de la identidad nacional. Los tres critican algo pero también alaban algo de su identidad nacional. Al parecer, la pertenencia al país le impide al escritor objetivar a su nación y criticarla libre de los tapujos de la nacionalidad.

Cuadra y Azofeifa toman aspectos característicos del ser nacional para justificar su comportamiento social y político. El lenguaje, el folklore, la historia, las celebraciones populares, etc. conforman la identidad nacional. Y aunque los elementos que señala Cuadra son en su mayoría negativos, distinguen al nicaragüense de los otros, lo que constituye la diferenciación identitaria. Asturias justifica su punto de vista esencialmente en su observación y en las modificaciones físicas del espacio nacional que repercuten socialmente en la identidad nacional. Los tres ensayistas describen un mismo problema, pero claramente desde ópticas muy distintas y con fundamentos que difieren sustancialmente. Cuadra y Azofeifa argumentan de forma más metódica y analítica que Asturias el fundamento de sus ideas.

### 3.2.3 Análisis del ensayo N° 2 de Pablo Antonio Cuadra:

#### Introducción a la tierra prometida

La diferencia en la extensión de este ensayo le permite presentar y desarrollar más temas y más aspectos que giran en torno a un tema principal. En este texto, Cuadra se vale de distintos ejes temáticos para fundamentar su tesis sobre el proceso de conformación de la población nicaragüense y las repercusiones que este ha tenido sobre la identidad nacional. Elabora un panorama general de Nicaragua que incluye aspectos de su historia, su sociedad, su política, con el objetivo de explicar el comportamiento y el estado actual del país al momento de la publicación. Cuadra busca en la historia de la conformación de la población los rasgos que marcaron la identidad de Nicaragua. El ensayo busca explicar el presente a partir del pasado. Desde este punto de vista, el ensayo N° 1 describe la identidad nacional individual de Nicaragua, mientras que el segundo presenta un marco descriptivo – explicativo de la identidad nacional colectiva de Nicaragua.

En este ensayo se desarrolla el tema mediante una estructura dual que mantiene a lo largo de todo el texto. La dualidad que explica Cuadra se manifiesta en la población y la política de la historia de Nicaragua, y luego en la actualidad del país.

En el título del ensayo presenta una alusión bíblica que anuncia la conceptualización que Cuadra proyecta en su ensayo con respecto a Nicaragua. La idea o imagen de tierra prometida está fundada sobre la base del territorio nicaragüense como tierra de encanto y atracción. Nicaragua es presentada como el ombligo de América, como el lugar de paso de todas las culturas amerindias; incluso el surgimiento del territorio es presentado como de gran importancia para el continente. La umbilicalidad de Nicaragua se manifiesta en el encuentro que se dio



en ese punto geográfico. En su territorio se juntan la flora y la fauna de América y lo mismo sucede con los grupos indígenas que empezaron a poblar el nuevo puente. Desde la perspectiva de Cuadra, Nicaragua es un punto de encuentro desde cualquier ángulo que se tome, y esta característica ha marcado una rivalidad dual que también la ha perjudicado de variadas formas. Para este último aspecto, Cuadra menciona el ejemplo de la rivalidad política que ha permanecido en el país. Azofeifa, por su parte, también menciona la calidad de puente de Costa Rica, pero lo hace principalmente en el ámbito del encuentro entre dos naturalezas que se dio en el país, mientras que Cuadra lo eleva a un nivel más alto en cuanto al encuentro de las grandes culturas humanas de América.

El surgimiento del territorio nicaragüense del mar es presentado por Cuadra de una forma poética e idealizante que describe el hecho como algo necesario para el resto de América: "Nicaragua, pues, como la Venus de Botticelli, surgió del Mar, joven ante el resto de América, y de mar llenó su destino [...] formándose entonces los Lagos: gran provisión de agua **dulce para la futura peregrinación del hombre americano**, que ya tenía un puente para cruzar la longitud temible y silenciosa del Continente." (p. 13) [el destacado es mío] Como se ve, el territorio nicaragüense, según Cuadra, era necesario para el hombre americano desde el punto de vista de su desplazamiento. Para Azofeifa Costa Rica no tuvo ese tipo de importancia en el istmo.

Cuadra manifiesta su pertenencia al país y se declara partícipe de todo aquello que lo caracterice, a diferencia de lo que ocurre en el ensayo N° 1, en el cual se autoexcluye de los aspectos negativos que critica.

Según Cuadra, el punto de encuentro que caracterizó al territorio desde su inicio se dio en todos los reinos:

Así pues, en su misma formación geológica, Nicaragua surge pontifical y transitoria, y con la tierra también, la flora y la fauna de Sur y Norte suben y bajan para encontrarse en el suelo nicaragüense [...] Por esto hemos llamado a Nicaragua el verdadero centro de América. Lo es en todos sus reinos: el vegetal [...] el animal [...] el hombre y sus culturas [...] hasta en los vicios (pp 13-14)

En especial el encuentro cultural humano interesa porque más tarde determina los rasgos y el comportamiento de la identidad nacional. A este respecto, puntualiza las atracciones que ofreció el territorio al primer hombre que lo habitó. La primera de ellas fueron los lagos que atrajeron al hombre en Acahualinca y la segunda fue el bisonte que en la misma zona habitaba; al mismo tiempo, aclara que esos primeros habitantes de Nicaragua, huyeron del área y ese paso transitorio es lo que seguirá caracterizando a los pobladores posteriores: "Pero solo poseemos unas huellas que evocan una huida -¡oh destino de Nicaragua!-" (p. 14) La misma idea la refuerza cuando describe los cambios que produjo la conquista: "Recién pasada la conquista, gente nicaragüense se enrola en las aventuras de la conquista del Perú, de Ecuador, y luego de Costa Rica. Y esa actitud centrífuga, esa atracción de la lontananza ¡no nos dejará jamás!" (p. 26)

La umbilicalidad de Nicaragua aparece expresada a lo largo del texto y en especial en lo que se refiere al hombre y a su paso por la zona. Pero en esta descripción como lugar de paso de las grandes culturas indígenas de América, también queda algo implícito que contradice la valoración del territorio y provoca una suerte de sobrevaloración de la geografía de Nicaragua:

No deja de producir cierto vértigo pensar que por el angosto corredor nicaragüense pasó la semilla humana de casi todas las poblaciones del continente Sur. La simiente de los futuros araucanos. La semilla de los pampas. La base etnográfica de los incas **por aquí pasó**. Los extraños primitivos que irían a reducir cabezas al borde del Amazonas. Los agrupados y pensativos chibchas, artífices del oro, por aquí pasaron. **Por**

**aquí** pasaron las corrientes iniciales o las grandes fuerzas humanas ya desarrolladas de centenares de razas y lenguas. (p. 14) [el destacado es mío]

El autor hace hincapié en dos entidades: la primera es la calidad de puente por el que pasaron los grupos más importantes de América y dejaron su huella. El otro elemento es el aquí que repite y que lo deja ligado al territorio nicaragüense. En este aspecto, Cuadra se identifica plenamente con el contexto que describe y como se mencionó arriba, no sucede lo mismo en el ensayo N° 1.

Páginas atrás se señaló una contradicción en que cae el autor al resaltar la importancia y riqueza del territorio y, al mismo tiempo, describir la itinerancia de los grupos que solamente pasaban sin asentarse. Nicaragua es importante para América porque une las dos Américas, pero como destino de asentamiento no representa una opción. Esa propiedad de la región marcó la identidad del nicaragüense al heredarle el deseo y el interés por el afuera y por el más allá. Se trata de un carácter transitorio que nació con el paso de los grupos indígenas y se ha mantenido hasta la actualidad. Cuadra describe este aspecto del nicaragüense con la extraversión y el interés por lo desconocido que distinguen al nicaragüense:

Y todos ellos siembran aquí, en el aire, en la tierra, en las aguas, ese impulso de multitudes y de milenios, esa confusa esperanza en una tierra adonde se va porque es mejor o de donde se viene con añoranza. Aquí queda como la huella de todas esas inquietudes, el sueño de una tierra prometida. Y mientras tanto, en unos y en otros, a través de siglos y siglos, siempre el mismo contacto con el transeúnte, siempre ese vivir "porteño" con el informe de lo que sucede afuera, con la noticia de lo lejano y con el interés por lo desconocido. Ya desde entonces el hombre que vive en Nicaragua es un ser extravertido y lleno de inquietudes universales. (p. 15)

Describe la identidad colectiva nicaragüense a través de la historia de la región. El mismo aspecto resalta Cuadra al describir los primeros intentos de agricultura en la región:

Incluso ya inventando el maíz y el cultivo de la tierra, como la agricultura contaba con tan pobres utensilios y métodos, los pueblos iban peregrinando con sus ciudades. Sembraban en una zona, y cuando esa zona sin arados ni animales de tiro, sin más limpia que la agotadora quema de la vegetación, dejaba de producir, el pueblo avanzaba trasladando sus moradas a los nuevos campos de cultivos. (p. 15)

Los primeros agricultores también se caracterizaban por ser transitorios y por estar siempre en busca de algo mejor. Se llegaba o se salía de la región siempre con la idea de que era una estadía pasajera.

La centroamericanidad como identidad referente es expresada en forma de ampliación de la región nicaragüense. El resto de Centroamérica es una extensión de Nicaragua, y en este aspecto ha sido el punto de origen de la población americana. La centroamericanidad es expresada por Cuadra desde la funcionalidad de Nicaragua. No son tratados los países del Istmo con la misma objetividad; Nicaragua es el centro de América y es el principal punto de Centroamérica:

Es muy posible (y algún día alguien que hoy me lee, estudiará más a fondo este tentador problema) que el origen de la civilización americana precolombina tenga por escenario a Nicaragua o para ser más amplios, a Centro América. Hasta ahora casi todos los arqueólogos y etnógrafos fijan la zona inicial de las culturas de América en su centro: es decir en el istmo. Como todos saben: este comienzo de la cultura coincide, o mejor dicho es resultado, del descubrimiento del maíz. (p. 16)

Al respecto, el autor sugiere al maíz como el eje que une la región centroamericana y a partir de ese eje, Cuadra construye la centroamericanidad en función de la identidad nacional de Nicaragua: "El maíz fija al hombre a la tierra. El pensamiento es campesino. Por eso el Popol Vuh -que es el génesis de América- y otras leyendas americanas sobre la creación del hombre, dicen que el hombre fue hecho de maíz. También la ciudad -que es ya civilización- es hija del maíz." (p. 16) La centroamericanidad queda representada por la historia del maíz que une al territorio centroamericano en torno a él.

En el ámbito de la conformación de la población nicaragüense, el rasgo que unía a todos los habitantes de la región en el momento de la llegada de los españoles a Nicaragua, era su índole itinerante y transitoria. Para fundamentar su tesis utiliza el nombre propio del país:

Pero ellos mismos, por vivir en este país-puente, seguían siendo los hijos de un destino exótico. Todos ellos se sabían "venidos" de otra parte. Y como un signo claro de su índole itinerante y de su esencia peregrina, bástenos recordar el nombre de uno de esos pueblos que ahora es nuestro nombre: "Nicaragua", palabra compuesta de Nican y Nahuatl hasta aquí; y Nahuatl- los nahuas o los de Anahuac: es un nombre de pueblo en viaje, que se designa con un "hasta aquí" que no hemos sabido desde entonces si es permanente o si es solamente provisorio para seguir adelante en la eterna inquietud de partir. (pp 16-17)

A la llegada de los españoles, la región que es hoy Nicaragua estaba poblada principalmente por dos grupos indígenas: los Nahuas y los Chorotegas. A partir de estos dos grupos, el escritor explica el destino y la actualidad de Nicaragua partiendo de la rivalidad que hubo entre ambos e incluso la hostilidad interna de los Chorotegas. La dualidad que se mencionó se produce a raíz de la separación entre esos dos grupos opuestos en su política, su filosofía y su estilo de vida. Su organización política y su filosofía de comunidad eran tan diferentes que les

impedían convivir en todos los ámbitos. La diferencia entre esas dos grandes culturas dio como resultado una rivalidad que todavía se mantiene. Incluso, dentro de los Chorotegas había una separación hostil que, desde la perspectiva de Cuadra, explica la rivalidad entre liberales / León y conservadores / Granada:

Los Chorotegas estaban divididos en dos regiones hostiles: los Nagrandanos -que corresponden al territorio de León y parte del de Managua- y los Dirianes, que corresponden a Masaya, Diriá, Xalteva o Granada y sus departamentos. Ya Froebel hace notar agudamente cómo esta división primitiva entre pueblos o regiones de la misma raza, lengua y cultura ha proseguido en las luchas localistas y partidaristas de liberales y conservadores con base en Granada, u Oriente y León, u Occidente. ¿Cuál será la causa de esa ruptura y enemistad regional en una misma cultura o etnia? Ningún cronista nos lo aclara. (p. 18)

El mismo aspecto lo menciona Azofeifa en el ensayo N° 2. Costa Rica también tuvo esta oposición entre liberales (San José y Alajuela) y conservadores (Cartago y Heredia). Pero ese obstáculo, aunque sí provocó disturbios y peleas, no se ha mantenido tan vigente en Costa Rica como en Nicaragua. Al menos el problema no se ha extendido a otros campos y no ha afectado la totalidad del país como sí ha sucedido, según dice Cuadra, en Nicaragua.

El autor se fundamenta en la historia para explicar varios aspectos de la identidad nacional de Nicaragua. Se centra en la separación que durante muchos años ha afectado las relaciones internas de un país que dentro de una misma etnia, la chorotega, tuvo enemistad y hostilidad, provocando desacuerdo en todos los niveles, en especial en el político. La misma estructura dual existe en el proceso de conquista: "la corriente conquistadora del Norte, impulsada por Hernán Cortés y México, con la corriente venida del Sur, impulsada por Pedrarias desde Panamá. El resultado fue la formación de una división localista entre León y Granada" (pp 28 - 29)

La cultura chorotega, además de ser un sustrato de la organización política de Nicaragua, también forma parte del carácter transitorio que, de acuerdo al autor, distingue al pueblo nicaragüense: "Resulta sugestivo que en el extraño destino exótico de nuestra patria la significación del nombre "Chorotega" tenga igual que el nombre Nicaragua, un mensaje itinerante y peregrino. "Chorotega", según Briton, es Chololteca: y significa los que partieron, o mejor dicho: "los que hacen partir." (p. 18)

En el ensayo se describe la historia de los Chorotegas, y de ella extrae lo que para él es el origen del pueblo nicaragüense. Caracterizado por el deseo de una patria libre y por la obediencia a su religiosidad. La historia de los Chorotegas es, en muchos aspectos, comparable a algunos acontecimientos de la historia del catolicismo:

La historia de los Chorotegas es digna de un canto. Los Chorotegas son los emigrantes de la libertad. Según sus tradiciones recogidas por el cronista Torquemada, cuando la gran invasión de los Olmecas en el siglo 10 d. de C. fueron derrotados y obligados a servidumbre. Los tributos y demandas de los vencedores eran tan insoportables que los Chorotegas convocaron a sus sacerdotes y después de grandes ayunos consultaron a sus dioses. Sus dioses les ordenaron partir. Probablemente tardaría medio siglo o un siglo entero hasta su llegada a Nicaragua [...] al pasar la migración por Guatemala murió uno de sus Jefes, el cual antes de expirar profetizó a su pueblo que seguirían hacia al Sur hasta encontrar un gran Lago y allí una isla con dos volcanes y que esa sería la señal de establecerse hasta un tiempo en que vendrían hombres de piel blanca que los dominarían más fuertemente que los Olmecas. Estos Chorotegas, grandes peregrinos que emigraron para fundar una patria libre, son la semilla de los actuales nicaragüenses y de los aborígenes fundadores y pobladores de Chiapas y México. (p. 19)

Tal es la concepción de Cuadra en cuanto a la identidad nacional de Nicaragua y la forma en que los grupos indígenas que se establecieron influyeron en la ideología y el estilo de vida de los actuales nicaragüenses. La identidad nacional queda caracterizada por la búsqueda de libertad en un lugar seguro (tierra

prometida). El intertexto bíblico que sugería el título en esta cita es justificado con la peregrinación de los Chorotegas y su religiosidad.

El autor mantiene su tesis de la umbilicalidad de Nicaragua fundamentándose en el arte en cerámica, instrumentos de barro, pictórica, etc. Afirma que tales manifestaciones artísticas son el resultado de la mezcla de culturas del Sur y culturas del Norte fusionadas en la Chorotega. La importancia del maíz para Centroamérica también tiene su origen en la cultura chorotega: "Los Chorotegas trajeron la agricultura (o la inventaron) en Centro América." (p. 20)

La otra cultura que se mezcló con la Chorotega en Nicaragua fue la Nahuatl. Llegaron en el siglo XIV, dominaron a los Chorotegas, impusieron su lengua y su sistema económico. Los Nahuas eran imperialistas, comerciantes y militaristas. Llamaban a los Chorotegas y a los otros pueblos que encontraron en Nicaragua "Chontales" que equivale a extranjeros y llamaban "Popoloca" a las culturas diferentes a la suya. Esa palabra equivale a "bárbaros", lo cual muestra que los Nahuas tenían vocablos peyorativos para los que no pertenecían a su cultura incluso los que eran más antiguos que ellos en el territorio. En este punto Cuadra relaciona lo anterior con la actualidad del habla nicaragüense con el uso de la palabra "pupuluco" (cuando algo está confuso). Esto demuestra que el sustrato Nahuatl también se manifiesta en el ámbito lingüístico y por lo tanto forma parte de la identidad nacional de Nicaragua, según la noción que de ella maneja el autor.

La identidad nacional de Nicaragua, de acuerdo con el autor, está constituida por la oposición que se produjo entre los Nahuas y los Chorotegas con respecto a su filosofía entre el hombre y el poder. A la vez, el complejo de superioridad nahua, también formó parte de la idiosincrasia nicaragüense:

[...] los Chorotegas eran "gente valerosa y grandes artífices", que gustaban de la vida familiar, amorosos con sus mujeres, tanto que Oviedo dice que eran "muy mandados e sujetos a la voluntad e querer de



sus mujeres". En cambio los Nahuas o Nicaraguas, según el mismo cronista, "son muy crudos a natura, e sin misericordia, e de ninguna piedad usan [...] E son muy señores de sus mujeres (eran machistas) e las mandaban e tienen sujetas". Los Chorotegas eran civiles. Los nahuas, militaristas. (p. 21)

Esas diferencias entre Chorotegas y Nahuas marcaron la identidad nacional de Nicaragua especialmente al considerar el desarrollo político y militar del país. Cuadra describe la actualidad del nicaragüense a partir de su historia en conexión con los grupos indígenas que conformaron su población.

Según Cuadra, el mestizaje nicaragüense no solo se dio por la mezcla de los aborígenes y los españoles, sino también por la mezcla entre dos culturas que se oponían en su forma de gobierno: "Los Chorotegas -dice el cronista- "no se gobernaban por caciques o señor único, sino a manera de comunidades (o senados) por cierto de viejos escogidos por votos". En cambio los Nahuas se gobernaban por Cacique con mando único y dictatorial." (p. 22) El gobierno de los Chorotegas era "democrático" y el de los Nahuas centralizado, y con ese aspecto Cuadra expresa sarcásticamente su opinión sobre la intervención yanqui sobre Nicaragua: "Yo le cité una vez en una conversación a un Embajador yanqui este párrafo de Oviedo, para que se diera cuenta que es muy vieja la tendencia de los imperialistas a preferir entenderse con los dictadores que con las democracias, pero me parece que no quiso darse por entendido." (p. 23) Con todos estos elementos descriptivos, Cuadra describe la constitución del nicaragüense actual y la de su gobierno, con los sustratos que históricamente lo conformaron:

Así pues, en la formación de Nicaragua, quedaron las raíces de esas dos primitivas y ancestrales concepciones del Estado y del Poder. La de los Nahuas, que nos heredaron la tendencia a ser caciquistas y dictatoriales y de formar ejércitos depredadores al servicio de un solo jefe o "tayacán" y la de los Chorotegas, con una idea del ejército al servicio de la

comunidad que todavía es un ejemplo, para nosotros y para muchas naciones. (p. 23)

El autor usa el calificativo democrático para referirse a la forma de gobierno de los Chorotegas. Este vocablo tiene un origen espacial y temporal específico, lo cual hace ver ilógico su uso para describir formas de gobierno precolombinas. La forma de gobierno de los Chorotegas tenía características democráticas pero no podría haber sido esencialmente democrático: "[...] es decir los obligaron (los españoles) a que dejaran **su forma de gobierno democrático** y los hicieron gobernarse por caciques." (p.23) [el destacado es mío]

En cuanto a las formas precolombinas de gobierno, hay otra contradicción en el discurso de Cuadra, porque señala los aspectos negativos del ejército heredado de los Nahuas, y a la vez alaba la existencia del ejército chorotega y lo pone como ejemplo ante el mundo: "[...] y la de los Chorotegas, con una idea del ejército al servicio de la comunidad que todavía es un ejemplo, para nosotros y para muchas naciones. (p. 23) Incluso, al final del ensayo, una de las sugerencias solutorias que ofrece es la abolición del ejército siguiendo el ejemplo de Costa Rica. La nocividad con que hasta ahora Cuadra ha caracterizado al sustrato nahua también la señala en su forma de percibir y defender su territorio: "[...] a la hora de defender la nacionalidad, fácilmente se tendieron y pactaron con el conquistador español." (p. 23)

El autor relaciona la oposición entre Nahuas y Chorotegas con la convulsión política que ha reinado en Nicaragua por muchos años:

Esas dos tendencias las llevamos en la sangre y constantemente han aflorado en nuestra historia. Se han hecho esfuerzos por volver a la herencia Chorotega -republicana-, pero siempre ha saltado el Nahua en

forma de caudillo, de jefe prepotente, de revolución populista, de revolución redentora o de marcha militarista. (p. 24)

Cuadra reviste la significación del sustrato nahua de forma negativa y con él explica los errores de su país en el ámbito político. Lo mismo sucede cuando se refiere a la conquista española, esos dos elementos amalgamados produjeron el fracaso político:

Sobre esta dualidad nos cayó luego, a la hora de España, la mala estrella del fundador, Pedrarias Dávila el puño de hierro, [...] Un dictador que imprimió su sello en la frente misma de la política nicaragüense, fortaleciendo al hombre de espada sobre el hombre de toga y fortaleciendo el Poder en vez de la Autoridad. (p. 24)

En el discurso de Cuadra se adivina una suerte de actitud tercermundista cuando se refiere al nivel técnico que desarrollaron los indios. El indígena de Nicaragua desarrolló formas para contrarrestar las desventajas que tenían con relación a la civilización: "[...] con un instrumental y con recursos técnicos que nunca dejaron de ser precarios. El indio nos heredó una forma heroica de superar **las deficiencias cuando reta la civilización.**" (p. 25) [el destacado es mío]

La hispanoamericanidad de Nicaragua está marcada por el tránsito y la búsqueda del paso de un mar a otro. El país-puente es el significado que para el resto de Hispanoamérica tiene Nicaragua: "Nicaragua, como país, como nación hispanoamericana, es el resultado de una serie de corrientes geopolíticas que buscan el paso de un mar a otro, el "Estrecho dudoso", o el "Tránsito", el Canal que casi estaba abierto a través de nuestro Gran Lago y de su Río Desaguadero." (p. 25) Además de observar y describir la umbilicalidad de Nicaragua, el autor

también señala los perjuicios de esa posición en América: "[...] las diversas situaciones históricas, de tipo imperial anti-imperial, en que nos hemos visto envueltos los nicaragüenses, debido a esa posición umbilical y mediterránea de Nicaragua en América." (pp 25-26) La culpa de los problemas de Nicaragua, desde el punto de vista del discurso de Cuadra, no proviene tanto de la posición del país como del aprovechamiento que los otros han querido hacer de esa posición. A lo largo de su historia siempre ha habido alguien o algún imperio deseoso de sacar provecho de la umbilicalidad de Nicaragua y esa situación, según Cuadra, ha provocado su lento desarrollo y progreso: "La centralidad de Nicaragua le ha significado al nicaragüense un destino dramático en cuanto ha sufrido en carne propia y en grado mayor, todas las contingencias de América. Más que problemas nacionales, el nicaragüense ha visto que su historia la han hecho y deshecho problemas internacionales." (p. 27) En este aspecto, los ensayos de Cuadra difieren, en tanto el N° 1 culpa a las actitudes del nicaragüense de los problemas sociales, mientras que el N° 2 culpa a factores externos al ser nicaragüense.

Cuadra construye la identidad nacional con los sustratos indígenas, españoles, estadounidenses y ahora la posición geográfica, y lo que ella ha provocado también entra a formar parte de la subyacencia de la identidad nacional. Esta se conforma no solo de lo que los nicaragüenses han hecho, sino también de lo que los otros han hecho y no han permitido hacer por sí solos a los nicaragüenses.

Otro de los factores sobre la identidad nacional que observa Cuadra es el problema de la costa Caribe, la cual se mantiene separada cultural y lingüísticamente del resto del país. Cuadra señala este aspecto, producto del dominio inglés, como el causante de la dificultad de autoconformarse como unidad nacional: "[...] pero Inglaterra lo realiza apoderándose de nuestra Costa Atlántica o Mosquitia, **desgarrando por mucho tiempo nuestra unidad nacional y dejándonos un problema, todavía candente, de división lingüística y cultural.**" [el destacado es mío] (p. 26)

En este ensayo se asoma el tema que se desarrolla en el ensayo N° 1. Sitúa su origen en las luchas entre Nicaragua y los imperios que han tratado de aprovecharse de él: "¡Lucha contra gigantes que nos han enseñado recursos como los de Ulises frente a Polifemo y ha dado filo a **la ironía** y a **la sorna**! ¡Ya esto viene de lejos! [...] Ya el Güegüence [...] con **su burla** que le baja hasta su lengua bífida y con su sordera falsa ante el fuerte y el poderoso." (p. 27) [el destacado es mío] Como se ve, Cuadra explica con los perjuicios de los invasores del pasado, las actitudes del nicaragüense del presente. Incluso el cambio del paisaje nicaragüense, producto de la introducción del ganado vacuno, modificó al nicaragüense y su identidad:

Y esta abundancia (de ganado vacuno, etc.) transformó la vida nacional agregando al tipo agricultor (al sembrador de granos indígena) y su cultura. El hombre a caballo, el tipo pastoril, ganadero patriarcal, mestizo, con sus valores, costumbres y pesares. Se introdujo su estilo de vida que significó otro cambio de vinculación con el animal, con la naturaleza y con los hombres. Y su folclore creó un personaje de perfil propio: el campesino o sabanero nicaragüense, hermano del gaucho, del llanero y del charro. (p. 28)

La conformación del individuo nicaragüense se caracteriza por estar condicionada por las circunstancias contextuales y sus modificaciones. Según Cuadra, la identidad nicaragüense se ha conformado a través de la interacción de muchos elementos de diversa índole que influyen en distintos ámbitos de la misma: "De todas estas modelaciones de nuestro barro se hizo y se sigue haciendo nuestra fisonomía cultural." (p. 28)

La unidad nacional de Nicaragua es la búsqueda y el logro de Darío. Su obra tenía como fin el ser nacional y con eso inició la literatura nacional. Este aspecto contribuye a la conformación de **una** identidad nacional que incluye a los individuos y su historia.

El eje central del discurso de Cuadra es la dualidad León / Granada. Ya se vio cómo ésta es producto de un largo proceso marcado por la rivalidad y la subdivisión en todos los ámbitos posibles. Cuadra cierra su discurso con un aspecto positivo de dicha rivalidad: "[...] un brochazo trágico. La rivalidad política y localista entre Granada y León encontró una aparente solución en 1852. La capital se estableció en Managua." (p. 30) Pero, como se ha notado en otros elementos del discurso, desde la perspectiva de Cuadra, Nicaragua ha sido víctima de sí misma, pero ha sido perjudicada mayormente por otros. El clima y los desastres naturales, han dañado y han hecho retroceder al país de tal forma que la belleza escénica que antes fue presentada como la principal riqueza del país, es ahora su principal enemigo. Los volcanes y la posición geográfica se han encargado directa o indirectamente de destruir la capital en dos ocasiones: "los volcanes – que peligrosos modelos de tiranía – son también admirables fabricantes de paisajes. La belleza de Nicaragua – como la de los ángeles – es terrible [...] la misma geografía que nos ha deparado un lugar de adversidad y destrucción" (p. 31) A este respecto, Cuadra hace una correspondencia que relaciona la geografía del país con Darío, su héroe literario. El ciclo siempre es creación – preservación – destrucción. En este sentido, la geografía y los volcanes han sido los destructores mientras que Darío ha sido el creador: "Si la destrucción no nos ha permitido conservar, creamos. En cierta manera el Momotombo es culpable de Darío, como la ceguera, según Toynbee, lo es de Homero." (p. 33)

En el ensayo N° 1 de Cuadra, aparece el tema de la belleza femenina. Critica la forma en que es visto por el folclore nacional. Censura la desconfianza que, según la educación popular, se le debe guardar a la belleza femenina. Pero en este ensayo, Cuadra apoya lo que en el N° 1 critica y censura: "Nosotros tenemos que estar siempre alertas frente a la belleza. En mi poema Enero, advierto a mi pueblo que se cuide de "la acechante beldad", de la "hermosura implacable". El ojo verde de la laguna, como el ojo irresistible de la mujer, no sabemos qué terrible riesgo encierra. (p. 31) Esta contradicción en la forma de referirse a la belleza es una

inconsistencia argumentativa en el discurso de Cuadra en tanto expresa dos opiniones opuestas sobre el mismo tema.

Con respecto a la centroamericanidad en el texto, esta se manifiesta en el discurso de Cuadra cuando Costa Rica es puesta como ejemplo por seguir en Centroamérica. Para Cuadra, el ejército que los países de Centroamérica, con excepción de Costa Rica, han tenido es una de las causas más influyentes de la situación actual de Nicaragua. La centroamericanidad de Cuadra excluye a Costa Rica, porque su marco de referencia se caracteriza por la convulsión política y social y este país no presenta los rasgos que caracterizan al resto del área:

La gran ventaja de los países pequeños y pobres de Centroamérica - que solo nuestra hermana Costa Rica ha sabido convertir en realidad- es poder no tener ejército [...] El día que comprendamos que los ejércitos para Centroamérica son costosísimos y ridículos disfraces de potencia [...] solo sirven para asfixiar nuestras economías [...] Lo que Costa Rica realizó con un gesto de elegancia democrática poco apreciado por la barbarie ambiental centroamericana, es una pauta, un paradigma, que sólo alcanzará todo su valor cuando Nicaragua, país complementario en tantos sentidos pero por lo mismo antagónico de Costa Rica, dé ese mismo paso [...] (p. 32)

El escritor propone medidas o sugerencias para solucionar el problema que señala. Proporciona dos: el trabajo agrario e industrial en vez del interés militar y los valores morales en lugar de la violencia y la retórica militar. Ambas son expresadas desde una óptica que tiene como referente a Costa Rica y presenta ese país como ejemplo a seguir.

En comparación con Asturias, Cuadra dedica más extensión al problema que lo ocupa y eso le permite enfocar y desarrollar muchos más aspectos relacionados con la identidad nacional que los que consigue presentar Asturias. Teniendo eso en

cuenta, los ensayos de Cuadra proporcionan un panorama mucho más amplio y variado que el que conforma Asturias quien se basa en la observación del presente de su país para a partir de ahí construir la identidad nacional. En cambio, Cuadra lo hace a través de la inclusión de aspectos de la historia, la antropología, las relaciones internacionales, etc. Asturias se vale de elementos visuales mientras que Cuadra utiliza factores históricos para conformar y explicar la identidad nacional. Asturias es narrativo y creativo mientras que Cuadra es argumentativo y metódico.

De los tres escritores, Azofeifa y Cuadra son quienes más espacio dedican a la descripción de las características del individuo y de la colectividad. Ambos refieren sus comportamientos en distintos ámbitos, tales como el laboral, el familiar, el político, el económico, etc. En sus ensayos N° 2, los dos escritores guardan notables similitudes especialmente en sus argumentos. Realizan un retroceso histórico en el cual revisan aspectos como la conformación de la población del país, la conquista y la colonia española, la influencia de EE UU y otros, todo con el objetivo de explicar la actualidad del país. En ese proceso se da una descripción de todo aquello que, de acuerdo con la concepción del autor, conforma y caracteriza la identidad nacional de su país.

### 3.3 El espejismo y el desengaño: Isaac Felipe Azofeifa

#### 3.3.1 Descripción del corpus

Isaac Felipe Azofeifa escribió muchos artículos que publicó primero en la página 15 de La Nación, uno de ellos es Halloween en Costa Rica,<sup>50</sup> aparecido el 6 de noviembre de 1968. No excede las dos páginas pero condensa, al igual que los

---

<sup>50</sup> En adelante, ensayo N° 1.



dos ensayos de Asturias y el N° 1 de Cuadra, las ideas de Azofeifa sobre la identidad nacional. Como texto ensayístico presenta un problema y una apelación al lector, con la intención de inducirlo a un cambio que mejore o evite el problema señalado.

El otro ensayo de Azofeifa es *La isla que somos*.<sup>51</sup> Fue escrito a petición de Luis Ferrero para ser publicado en *Ensayistas costarricenses* (1971), e "intenta, de nuevo, destacar algunas de las virtudes y algunos de los defectos del ser costarricense." (p. 330) Para lograrlo se vale de elementos que, como se verá adelante, también existen en los ensayos de Cuadra y Asturias.

En ambos textos, Azofeifa describe y critica algunos de los rasgos que distinguen a los costarricenses de los demás, a la vez que señala con tono irónico los vicios y las virtudes que caracterizan al ser costarricense.

### 3.3.2 Análisis del ensayo N° 1 de Isaac Felipe Azofeifa:

#### Halloween en Costa Rica

El título del texto contiene dos elementos que ubican al lector temática y espacialmente. El "Halloween", como celebración estadounidense adoptada y practicada en Costa Rica, es el tema, pero al mismo tiempo ubica el tema en un espacio específico: Costa Rica. Se centra en la contaminación cultural que provoca en este país la celebración de una festividad que de ninguna manera está relacionada con la identidad nacional costarricense. El señalamiento de Azofeifa es que el Halloween como celebración cultural, es un elemento extraño a la sensibilidad de lo que distingue a la identidad nacional de Costa Rica.

---

<sup>51</sup> En adelante, ensayo N° 2.

Al igual que los ensayos de Cuadra y Asturias, utiliza la primera persona singular para referir sus reflexiones sobre la adopción y la práctica del Halloween en Costa Rica. Otra coincidencia entre los tres ensayistas es el empleo de la observación del entorno nacional para fundamentar sus ideas: "[...] cuando **veo** a las gentes correr a celebrar una fiesta extraña a nuestra sensibilidad, a nuestras tradiciones, a nuestro ser latino." (1996: 37) [el destacado es mío]. Los tres escritores parten de lo que ven para criticar un aspecto de su sociedad. Azofeifa señala y critica el hecho de que los costarricenses celebran una fiesta que no forma parte de la identidad nacional. En este punto se advierte rechazo y censura a todo aquello que no forme parte de las tradiciones de los latinoamericanos. Al mismo tiempo, expresa una identidad latinoamericana al oponer la celebración norteamericana del Halloween a lo que para él es el ser latino.

En las mismas líneas, aparecen tres elementos que, según la concepción de Azofeifa, conforman la identidad de Costa Rica y de Latinoamérica: a. nuestra sensibilidad, b. nuestras tradiciones, y c. nuestro ser latino. Azofeifa plantea la identidad nacional como una entidad conformada por esos tres aspectos, pero no describe ni especifica qué es lo que entiende por sensibilidad ni por ser latino. Al final del análisis se retomará este aspecto para verificar si Azofeifa, en alguna parte del ensayo, explica qué es lo que entiende por esos dos elementos. De igual forma, Azofeifa se autoincluye en esa identidad al usar el adjetivo posesivo nuestra. Estos dos aspectos dan cuenta de la colectividad con la cual se identifica el autor y cuál es el material cultural que constituye esa colectividad.

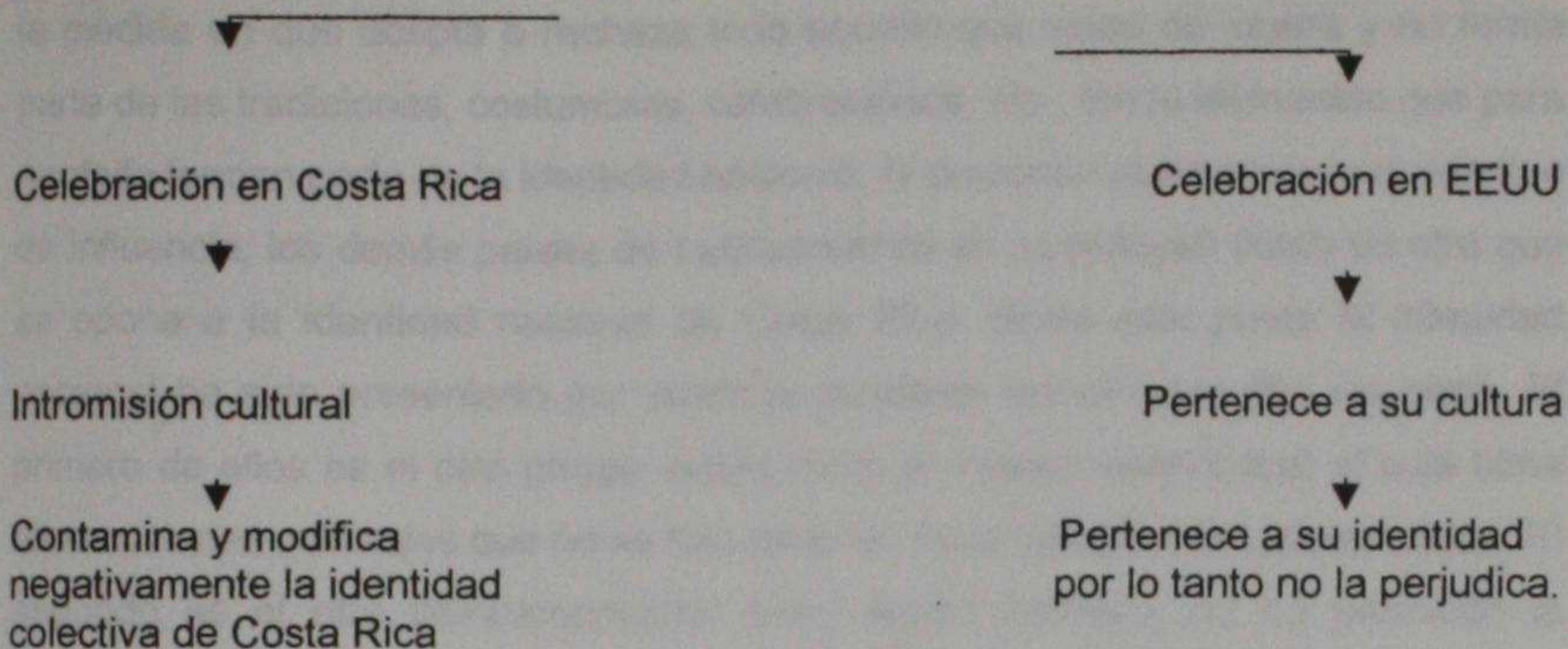
Hasta aquí se ha visto cómo el autor del ensayo se identifica con la identidad nacional costarricense mediante tres aspectos: a. señalar un agente foráneo (la celebración del Halloween en Costa Rica), b. la observación directa de su entorno como fundamento ideológico de su tesis y c. la inclusión del autor en la colectividad costarricense.

El autor ubica al lector en el contexto del problema que señala al describir sus observaciones de las primeras fiestas del Halloween en Costa Rica: "Hace más de diez años,<sup>52</sup> vi por primera vez a **los gringos de nuestros barrios elegantes de San José** celebrar jubilosamente su fiesta. Iban por las casas del barrio buscando los objetos más extraños. Tenían que encontrar tres de ellos para seguir en el juego, en la fiesta. Se disfrazaban naturalmente." (p.37) [el destacado es mío] El autor describe la celebración de los estadounidenses pero no utiliza ese gentilicio; usa la palabra *gringo*. Esto presenta al individuo estadounidense como uno de los otros del individuo nacional costarricense. En los ensayos de Asturias y en este de Azofeifa, el gringo es la contraparte del nacional. Específicamente en este ensayo, el gringo es el invasor cultural que contamina la identidad nacional al introducir una práctica cultural ajena. La identidad gringa es la otra que se opone a la identidad nacional de Costa Rica, pero Azofeifa no culpabiliza al individuo estadounidense de la adopción en Costa Rica de la práctica del Halloween. Es el costarricense el culpable de la intromisión de la celebración del Halloween en el folclore nacional: "Un país que no se estima a sí mismo [...] Uno recorre países grandes y chicos de América Latina y en todos ellos encuentra un pueblo orgulloso de su propia tradición, un pueblo que, por ende, rechaza cuanto sea importación de costumbres extrañas. **Y esto es lo que debe ser.**" (p. 37) [el destacado es mío] Costa Rica es un país diferente del resto de países latinoamericanos porque adopta fácilmente elementos extranjeros. La identidad nacional costarricense no manifiesta resistencia ante los influjos foráneos y tampoco expresa respeto u orgullo por lo propio y lo que la diferencia de las otras identidades:

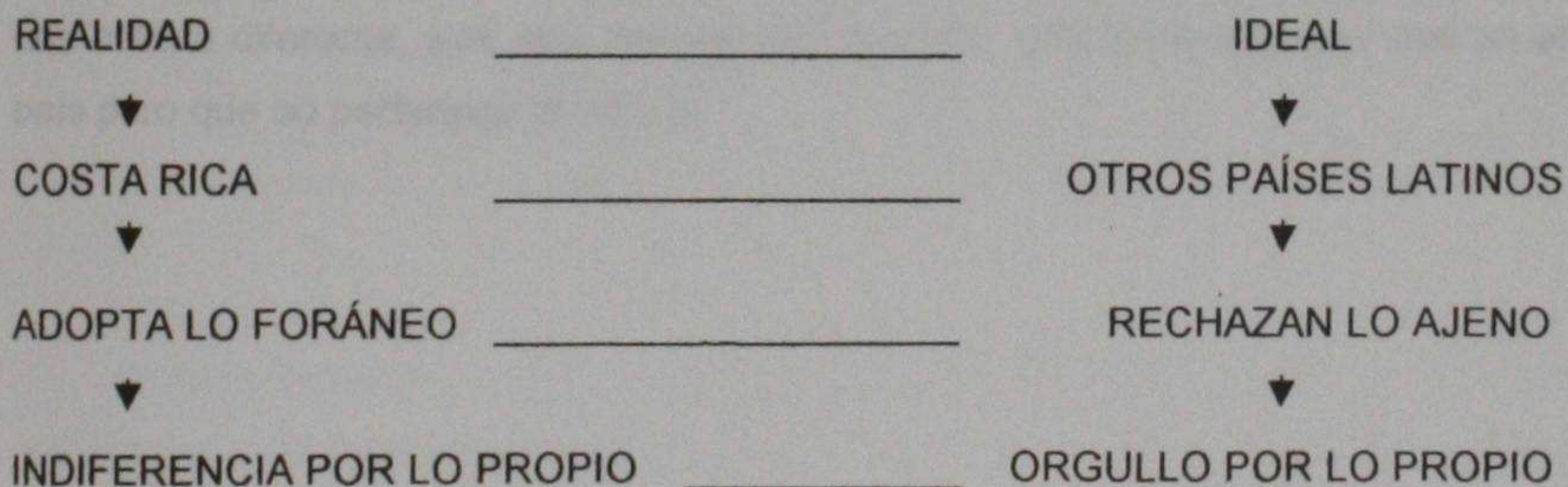
---

<sup>52</sup> Si el ensayo fue publicado en 1968, Azofeifa se refiere a los años de la década de los 50 como la época en que se empezó a celebrar el Halloween en Costa Rica.

# HALLOWEEN



Azofeifa señala el problema de la adopción – contaminación cultural como la realidad de la identidad nacional costarricense. Esta realidad se opone a la identidad nacional ideal: "Y esto es lo que debe ser" En esta oración, Azofeifa se refiere a los otros países de América Latina, orgullosos de lo propio y rechazan todo lo que viene de afuera y no pertenece a su cultura. Esta relación es la tensión ideal / realidad que explica Cerutti, y que en este ensayo de Azofeifa se manifiesta de la siguiente forma:



Para Azofeifa, la identidad costarricense se opone a la latinoamericanidad en la medida en que acepta o rechaza todo aquello que viene de afuera y no forma parte de las tradiciones, costumbres, celebraciones, etc., todos elementos que para Azofeifa forman parte de la identidad nacional. Al presentar resistencia ante ese tipo de influencia, los demás países de Latinoamérica se constituyen como un otro que se opone a la identidad nacional de Costa Rica. Hasta este punto la identidad nacional ha sido presentada por Azofeifa mediante oposiciones con los otros. El primero de ellos es el otro gringo, (visto como el invasor económico) el cual tiene repercusiones culturales que no se han dado en otras latitudes de Latinoamérica. El segundo es el otro latinoamericano. Este, según Azofeifa, no ha permitido la adopción de prácticas foráneas. Ambos son contrapartes de lo que describe Azofeifa como la identidad nacional y aparecen en el texto en función de lo que posee y carece el yo colectivo descrito por el autor. El mismo autor se incluye en esa colectividad. EE UU y los otros países de Latinoamérica son otros del yo nacional que expresa la instancia discursiva del ensayo.

La celebración del Halloween en Costa Rica procede de la práctica de Los Estados Unidos y su celebración en el país por parte de los estadounidenses que en él vivían. Pero estos estadounidenses son también personas que habitaban en los barrios elegantes de San José. De esta forma, los gringos, como escribe Azofeifa, pertenecían a un nivel económico elevado. La celebración no solo tiene su origen en una cultura diferente, sino que además proviene de una clase alta que vive en el país pero que no pertenece al mismo:

Costa Rica



No tiene resistencia  
hacia lo foráneo



No tiene orgullo por lo  
propio y lo nacional



Malinchista<sup>53</sup>

El resto de países  
de Latinoamérica



Rechaza y resiste



Manifiesta orgullo por  
lo propio y lo nacional



Orgullosos de ser latinos

Después de describir el inicio de la celebración del Halloween en Costa Rica, Azofeifa detalla el desarrollo de la celebración:

Luego vi salir en lo mismo a los "niños bien" del barrio. Pasados algunos años, aumentó la cantidad de los niños disfrazados. Pedían ahora chocolates, galletas. Luego dieron dinero. **Poco después, niños no favorecidos, aprovechaban la noche para mendigar monedas vestidos con tristes harapos, no disfraces, a la voz de Halloween.** La fiesta se ha generalizado ahora. (p. 37) [el destacado es mío]

Azofeifa destaca los "niños bien", lo cual se refiere a los hijos de familias adineradas y de educación refinada que se mantenían aislados de los hijos de las

<sup>53</sup> Que muestra apego a lo extranjero con menosprecio de lo propio. (DRAE)

familias de clase media o baja. Los niños bien adoptan la práctica anglosajona y con ese comportamiento imitan un aspecto de la cultura que les es extraño:

Niños costarricenses



Clase alta, refinada



Adopta la celebración del Halloween

Niños estadounidenses



La mayoría de gente



Celebra el Halloween

En el desarrollo de la celebración del Halloween en Costa Rica, esta es modificada por un factor económico. Al principio, el Halloween en Costa Rica era celebrado por la clase alta gringa que vivía en el país. Más tarde en el desarrollo de la celebración, los niños pobres aprovechaban la festividad para beneficiarse (ver en la cita anterior las partes destacadas). Según lo presenta Azofeifa, el Halloween en Costa Rica era una celebración pobre que se oponía a la celebración rica de los estadounidenses. Este aspecto anuncia un elemento que aparece más desarrollado en La isla que somos:

EE UU



Potencia económica



Celebración del Halloween  
Comercial – adinerada

Costa Rica



Subdesarrollado;  
tercermundista



Celebración del Halloween  
pobreza – indigencia

La versión de la celebración del Halloween en Costa Rica está vinculada con la condición económica del país y por su condición de nación dominada económicamente por EE UU. A partir de este punto del desarrollo de la festividad en Costa Rica, empieza una adaptación del Halloween al contexto de Costa Rica:

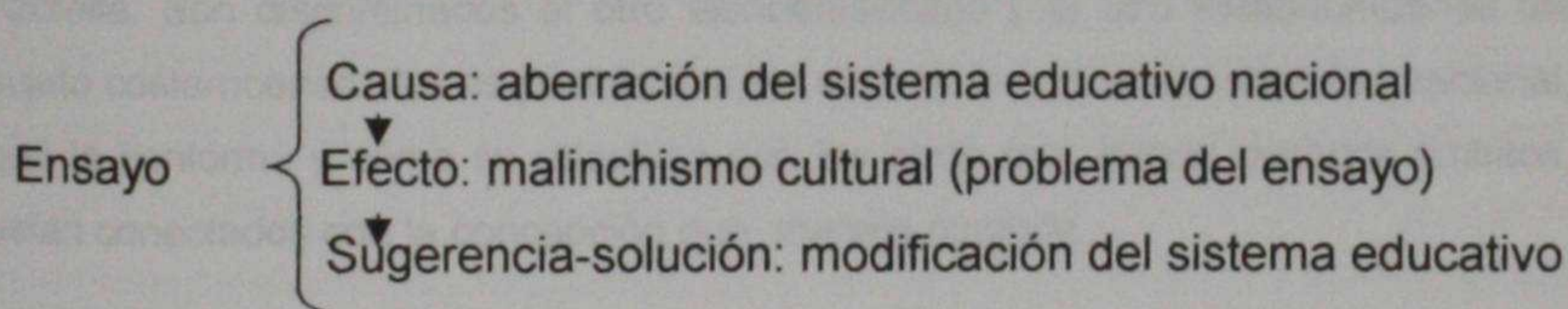
La fiesta se ha generalizado ahora. El otro fin de semana, los periódicos estaban llenos de avisos de clubes celebrando la fiesta de los gringos. Parece de buen tono hacerlo. Un amigo norteamericano me hizo la observación: "¿Por qué este país adopta tan fácilmente una costumbre típica de otro país de mentalidad y cultura distintas?" Entonces; he recordado que, en el extranjero, nos preguntan a menudo si nosotros somos colonia de los Estados Unidos. (p.37)

Se describe otra etapa del desarrollo de la celebración. La fecha es utilizada con un fin puramente comercial, lo cual se parece a la forma en que se celebra en EE UU. Azofeifa no señala ni critica esa celebración en EE UU. Tal vez porque se sobreentiende que siendo una nación principalmente comercial, sus festividades también lo son.



La pregunta acerca de esta condición de Costa Rica la hace un extranjero, específicamente un estadounidense. A partir de ello Azofeifa describe y resalta la pasividad con que los costarricenses reciben cuanto sea traído de afuera. Para Azofeifa, la colectividad costarricense, además de adoptar costumbres extranjeras y ajenas a su cultura, lo hace en ausencia total de criticidad y sin capacidad de discernir qué debe aceptar y qué debe rechazar. Este es otro rasgo de la identidad nacional de Costa Rica. El país parece una colonia de EE UU porque no presenta resistencia ante la influencia de la potencia económica y, como se señaló arriba, esto distingue la identidad nacional costarricense de las otras identidades. Según una de las definiciones de identidad nacional que fueron reseñadas, esta es el conjunto de elementos culturales que comparten los habitantes de un país y que les da sentido de pertenencia. Las tradiciones y las costumbres **heredadas** son parte de ese conjunto, lo cual significa que en el momento que Costa Rica celebra fiestas que no le han sido heredadas, introduce un elemento extraño en su conjunto y por lo tanto altera y contamina la identidad nacional. La influencia económica no es lo que convierte a Costa Rica en una colonia de EE UU, sino la influencia cultural y la contaminación de la identidad nacional producto de la adopción de prácticas culturales extranjeras y extrañas a la cultura del país, en especial, las que provienen de aquel país. Más que una colonia económica, Costa Rica es una colonia cultural de EE UU: "Esa fácil gozadera bajo el grito de "Halloween", que da tristeza oír hasta en los granujillas que nos piden un diez esa noche, acusa colonización espiritual, vasallaje moral, no por inadvertido menos peligroso." (p. 38) Azofeifa califica la celebración costarricense del Halloween como fácil gozadera, calificativo que denuncia esa práctica como despectiva y superficial. El Halloween en Costa Rica es una celebración comercial y superficial sin significado para la cultura y la identidad del país; la festividad carece de un origen histórico o algún tipo de motivación cultural para su celebración. Desde la perspectiva de Azofeifa, el Halloween no aporta nada ni a la identidad nacional ni a la cultura general del país, debido a que refleja el dominio cultural de EE UU sobre Costa Rica.

La crítica también se dirige a la educación, y en especial al sistema educativo de Costa Rica. Azofeifa señala el falso concepto que se tiene en el país de la nacionalidad. El autor apela al lector y le dice: la nacionalidad no es esto, sino esto otro. Por ello critica el sistema educativo costarricense. Según él, se tiene una noción errónea de lo que es la nacionalidad. Con esta crítica, el autor le atribuye la culpa del malinchismo que caracteriza a la identidad nacional costarricense al sistema educativo nacional. Este es el culpable de la facilidad con que la colectividad costarricense incorpora prácticas pertenecientes a otras culturas: "Tener el sentido de la nacionalidad no consiste en aplaudir las frías paradas escolares, y los aburridos discursos que son la celebración obligada, oficial, formal, del día patrio y alguna otra fecha nacional. El sentimiento de la nacionalidad no se enriquece recitando lugares comunes sobre nuestro país" (p. 37) En esta cita Azofeifa detalla el origen del problema social que ocupa sus reflexiones en este ensayo. Y al desenmascarar las deficiencias del sistema educativo nacional, sugiere una solución al problema mediante una modificación profunda en la perspectiva y la práctica educativa del país. Como se nota en los comentarios críticos de Rojas y Ovares, el tema de la educación es uno de los más recurrentes en la ensística de Azofeifa.<sup>54</sup> Esto explica la relación causa / efecto que puntualiza el autor:



El autor menciona tres factores que, según él, conforman la identidad nacional de Costa Rica: nuestra sensibilidad, nuestras tradiciones y nuestro ser latino. Más adelante retoma este aspecto y lo amplía: "Vacío de tradiciones profundas, un país

<sup>54</sup> El otro tema dominante según Rojas y Ovares es la identidad nacional.

como el nuestro no cultiva ni música, ni canciones, ni bailes nacionales." (p.38) Las tradiciones, las canciones y los bailes nacionales son elementos que forman parte de la identidad nacional de acuerdo con la concepción que de ella tiene Azofeifa. Esta concepción que tiene Azofeifa de la identidad se aproxima mucho a las comentadas y descritas en el marco teórico – metodológico.<sup>55</sup> La noción de Azofeifa y las definiciones de identidad manifiestan especial concordancia en cuanto a los elementos que conforman la identidad nacional: costumbres, leyendas, música, indumentaria, historia común, etc. También hay un aspecto que fue explicado en una de las definiciones sobre la identidad nacional que ha aparecido en todos los ensayos analizados hasta ahora: Se trata de la discriminación<sup>56</sup> que se hace en el ensayo de los otros, "Dicho esto del modo en que está expresado, es posible llegar a confundir el concepto de identidad con el tan temido de la discriminación y, en este temor, hay algo de razón en su expresión. Para producirse el proceso de identificación es preciso discriminar a los otros [...]"<sup>57</sup> En el primer ensayo de Asturias se discrimina al otro gringo con relación al sujeto guatemalteco. En el segundo se discrimina al otro extranjero en relación con el sujeto americano. En el ensayo N° 1 de Cuadra se discrimina al otro latinoamericano y al otro centroamericano con respecto al sujeto nicaragüense. En el N° 2 se discrimina al otro extranjero en general y en especial al estadounidense. En este ensayo de Azofeifa. Son discriminados el otro latinoamericano y el otro estadounidense del sujeto costarricense. Así es posible extraer cuál es la noción de identidad nacional, qué la conforma y cómo se relaciona con los otros que, desde distintos ámbitos, están conectados con la concepción que maneja Azofeifa.

Azofeifa describe la identidad nacional de Costa Rica a partir de relaciones con

---

<sup>55</sup> En especial a la que fue tomada de: Corresponde a la sesión de GA 5.9 *Los Mexicanos* y aparece en la página 58 de esta investigación.

<sup>56</sup> En este punto debe tenerse en cuenta la primera acepción de DRAE para el término discriminar o discriminación: Separar, distinguir, diferenciar una cosa de otra.

<sup>57</sup> "*Identidad social y nacional (América Latina: ¿mito o realidad?)*" Tomado de Internet sin autor explícito.

los otros y los elementos que caracterizan al país y que lo distinguen de los demás países y, por consiguiente, de las otras identidades. Según la concepción de Azofeifa, la identidad no se da en forma aislada; existe inmersa en una red de relaciones con otros que le permite definir a esos otros y al mismo tiempo autodefinirse y autodescribirse a partir de la colectividad nacional que en el ensayo está representada por el autor del texto; su yo es el yo de la colectividad. En todos los ensayos analizados hasta ahora, el yo del ensayo es de la colectividad, pero, como explica Cerutti cuando se refiere a la polifonía verbal, Asturias, al hablar desde ese yo también habla su colectividad, su individualidad y también su otro antagónico. En este ensayo, por ejemplo, hay una voz colectiva que habla, pero a través de ella lo hacen también la individualidad de Azofeifa y su contraparte cultural: el estadounidense. Este aparece representado por el amigo estadounidense que le pregunta al autor por el malinchismo que caracteriza a la identidad nacional de Costa Rica. La identidad nacional de EE UU se presenta como la contraparte de la identidad nacional de Costa Rica.

Azofeifa también se centra en el folklor de Costa Rica, asunto que no escapa a su crítica. Para él, la incorporación de prácticas extranjeras lo perjudica directamente. Pero al igual que con la estimación propia del país, el perjuicio sobre el folclore se debe a razones que tienen su origen en la identidad de la colectividad. No es culpa del invasor cultural, sino de la carencia de resistencia que caracteriza la identidad de Costa Rica. Es el mismo costarricense quien con su comportamiento frente a lo propio y lo extraño, perjudica la identidad nacional del país. No solo al incorporar celebraciones extranjeras, sino también al distorsionar y atrofiar lo que realmente le pertenece y caracteriza a la identidad de la nación. Como se nota en la siguiente cita, es el costarricense el que destruye lo poco que el país tiene en el ámbito cultural y específicamente en el folclórico:

Quienes en nuestro país se han dedicado al cultivo del folclore, escasos de genio creador y cultura artística, han convertido **la falsa indumentaria**

que le encaraman a la pareja de campesinos en un fardo de cintajos y colorines que extraga más y más **el gusto de las gentes ingenuas**. Se escuchan además ahora unos discos en que alguien trata de imitar **el supuesto canto de los hombres del campo**. En cierto programa de televisión se exhibe el pueblo nuestro con rasgos de grosería y plebeyez absoluta. El débil folklore, lo criollo lo auténtico, va a ser destruido precisamente por los que, sin cultura y sin atenta investigación del fenómeno, lo deforman y desnaturalizan, en lugar de afinar una estilización de buen gusto, de calidad artística noble. (p. 38) [el destacado es mío]

De toda la cita y en especial de las partes subrayadas se extrae lo siguiente:

- a. Las personas que han intentado cultivar el folklore de Costa Rica, no tienen ni creatividad, ni cultura artística.
- b. La indumentaria de la pareja campesina es falsa y los cambios que se le han hecho la han ridiculizado.
- c. Las personas que gozan de esa vestimenta son de escasa cultura e ingenuas.
- d. El canto de los hombres de campo es una suposición que además es imitada.
- e. Los programas de televisión degradan la identidad del país.
- f. El folklore de Costa Rica es débil y maleable.

Este aspecto del ensayo de Azofeifa se opone a lo que presentan los ensayos de Cuadra. Para este último, la colectividad nicaragüense sí tiene un folklore fuerte y sólido en comparación con lo que describe Azofeifa. Como se vio en el apartado dedicado a los ensayos de Cuadra, este culpa al mismo nicaragüense del problema

que describe (especialmente en el N° 1) pero ese problema no es el folklore, más bien es la autodegradación colectiva que hace el nicaragüense. Sin embargo, ambos culpan a la identidad de su colectividad del problema que señalan. Si se compara este ensayo con el N° 1 de Asturias, las coincidencias son mayores en tanto ambos señalan y critican el cambio de lo propio por lo extranjero. Los dos censuran esa inclinación que Azofeifa llama coloniaje espiritual, vasallaje moral. Es malinchismo cultural que suprime la identidad nacional del país.

En el último párrafo del ensayo, se pone en entredicho la preferencia del costarricense por lo extranjero, y transcribe otro de los cuestionamientos de su amigo estadounidense: "El amigo gringo agrega. "En Esparta están celebrando el "Halloween". ¿Dónde queda esa ciudad?". "Es la más antigua del país, le respondo, fundada por los españoles hace cuatro siglos". (p. 38) Azofeifa agudiza su crítica contra el malinchismo de la identidad nacional de Costa Rica al señalar la celebración del Halloween en un lugar que presuntamente debería ser la localidad más folklórica y cultural de Costa Rica. Los cuatrocientos años de historia de Esparta deberían ser el orgullo y la celebración del lugar y no la festividad adoptada del Halloween. Azofeifa señala esta particularidad que de ninguna manera es coincidencia para detallar el punto extremo al que ha llegado la contaminación cultural que EE UU ha ejercido sobre Costa Rica en el ámbito de su identidad nacional.

Esto le permite hacer una apelación al lector mediante la ironía con que expresa duda sobre la historia de la fundación de Esparta: "Es la más antigua del país, le respondo, fundada por los españoles hace cuatro siglos. Pero pensándolo bien, quizá la historia se equivoca, y el pueblo fue fundado por algún Mister Smith escapado del Mayflower. Éste es un país sin estimación. ¿Sí o no?" (p. 38) Mister Smith<sup>58</sup> y el Mayflower<sup>59</sup> son símbolos muy importantes de la libertad, la religión y el

---

<sup>58</sup> Smith, John (c. 1579-1631), colonizador inglés de Norteamérica, nacido en Willoughby (Lincolnshire). Tras servir como soldado en el extranjero, se convirtió en accionista de la Compañía de Londres, y fue uno de los miembros de la expedición que en 1607, estableció Jamestown

espíritu de los peregrinos que llegaron a EE UU para colonizar los nuevos territorios. Históricamente, y aunque de distinta naturaleza, ambos elementos se erigen como la semilla de lo que ahora es EE UU. Azofeifa utiliza esos elementos para ironizar la historia y el origen de la población de Costa Rica. Apela al lector diciéndole que tal vez el origen de Costa Rica sea el mismo que el de EE UU. Fundamenta su apelación con una pregunta retórica que obliga al lector a cuestionarse sobre su comportamiento frente a lo propio y frente a lo extranjero. El género ensayístico apela al lector y dialoga con él. En este texto, el autor deja el ensayo abierto con una pregunta dirigida al lector. Es él quien debe actuar para cambiar la actitud malinchista que perjudica la identidad nacional de Costa Rica.

En este ensayo, Azofeifa no hace ninguna referencia a la centroamericanidad. Pero en el momento que indica la condición económica de Costa Rica con relación al dominio por parte de EE UU, se advierte la noción de Azofeifa de cierta clase de

---

(Virginia), la primera colonia inglesa permanente en el territorio actual de Estados Unidos. Organizó el comercio con los indios y encabezó expediciones para explorar y cartografiar la región que rodeaba a Jamestown. En una de estas expediciones fue capturado por el jefe indio Powhatan y, según su propio relato, se salvó de ser ajusticiado gracias a la intervención de la hija del jefe, Pocahontas. Smith fue presidente de la colonia de Jamestown desde 1608 hasta 1609, año en que regresó a Inglaterra tras sufrir importantes quemaduras en un accidente. En 1614 volvió a Norteamérica y encabezó una expedición que exploró y levantó mapas de la costa de Nueva Inglaterra. Entre los escritos de Smith destaca su: *Historia General de Virginia, Nueva Inglaterra y las Islas Summer (1624)*. *Enciclopedia Microsoft(R) Encarta(R) 99*. (c) 1993-1998 Microsoft Corporation.

<sup>59</sup> Mayflower, barco en el que los *pilgrims* ('peregrinos', puritanos ingleses emigrantes) cruzaron el Atlántico hacia el Nuevo Mundo, en 1620. El Mayflower, con sus 180 toneladas y 101 pasajeros a bordo, zarpó del puerto de Plymouth (Inglaterra) el 16 de septiembre de 1620 con destino a Virginia, donde los colonos habían obtenido licencia para su asentamiento. Debido al mal tiempo y a errores de navegación, el *Mayflower* ancló el 21 de noviembre en las costas de lo que hoy en día es Provincetown (Massachusetts). El 21 de diciembre, una vez elegido el emplazamiento donde asentarse, los peregrinos desembarcaron del *Mayflower* y fundaron la colonia de Plymouth, la primera colonia permanente en Nueva Inglaterra. Los peregrinos se hallaban a más de 800 km al noreste de su destino inicial en Virginia. La licencia para su establecimiento en el Nuevo Mundo, expedida por la Compañía de Londres, ya no era vinculante y algunos de los pasajeros querían independizarse totalmente de sus compañeros de viaje. Para evitarlo, 41 pasajeros adultos (entre ellos John Alden, William Bradford, William Brewster, John Carver, Miles Standish y Edward Winslow) se reunieron para redactar y firmar el Pacto del Mayflower, considerado por algunos como la primera constitución escrita de América, que sometía a los pasajeros a un 'cuerpo político civil' y que tenía la facultad de elaborar y promulgar leyes, a las que se someterían todos los colonos. Este pacto estableció el principio básico del gobierno de la mayoría, que perduró en la colonia de Plymouth hasta su absorción en 1691 por la Compañía de la Bahía de Massachusetts. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2000*. © 1993-1999 Microsoft Corporation

mal común que afecta a todos los países que se hallan en igualdad de condiciones frente a la potencia económica que ejerce influencia no solo en ese ámbito sino también en el cultural. De este modo, los otros países de Centroamérica comparten las condiciones que propician el malinchismo en Costa Rica; por lo tanto, eventualmente sufren de la misma afección en su identidad nacional. Esta correlación es el único asomo de una noción del autor sobre la centroamericanidad. En este aspecto, la concepción de Azofeifa parece más aislada del contexto centroamericano que la de Asturias y la de Cuadra. Ellos, aunque tenuemente, refieren de alguna forma (más directa que Azofeifa) la centroamericanidad a la cual pertenece su colectividad nacional y, por lo tanto, la identidad que describen en sus ensayos.

### 3.3.3 Análisis del ensayo N° 2 de Isaac Felipe Azofeifa:

#### La isla que somos

También este ensayo adelanta en su título la tesis. Costa Rica es una isla en medio de otros países que no tienen lo que posee Costa Rica. El verbo en plural somos da cuenta, igual que en el ensayo N° 1, de la pertenencia del autor a la colectividad del país al que se refiere.

En el ensayo N° 1 de Azofeifa, el extranjero señala el problema sobre el cual reflexiona el autor. En este ensayo, el extranjero aparece para señalar un aspecto del país, pero en este caso se trata de una observación encomiástica: "El costarricense que viaja y el extranjero que nos visita hacen la misma frase: Esta es una isla en el mundo." (1996: 21) Sin embargo, Azofeifa refuta esa afirmación y en torno a esa negación giran las reflexiones del ensayo: "Pero este país no es una isla, no una tierra en medio del mar, sino una nación, un país hecho de sustancia distinta de los demás que componen el mundo." (p. 21)



Al igual que lo hace Cuadra en su ensayo N° 1 con Nicaragua, Azofeifa describe geográficamente a Costa Rica y también proyecta la misma imagen que conformó Cuadra de país puente, país ombligo, país unión de masas:

"[...] está situado en esa zona en que el istmo centroamericano se adelgaza más y más descendiendo hacia la cintura del continente donde el Canal de Panamá muestra su herida abierta [...] existen llanuras extensas, bosques vírgenes, fértiles hondonadas, ríos caudalosos, lagunas ricas en pesca y, en la linde de los dos mares, playas para el ocio, y costas desoladas y **bahías para contrabandistas**, y tierras bajas, húmedas, **rica presa del neocolonialismo de las compañías bananeras**" (p. 21) [el destacado es mío]

En esta cita se halla otra similitud con el ensayo N° 2 de Cuadra. Azofeifa conforma una descripción geográfica al principio idílica del país, pero luego negativiza las condiciones que ha descrito. Cuadra culpa de los problemas sociales y políticos a la posición del país; Azofeifa ve en la geografía de Costa Rica aspectos negativos pero también señala lo que eso acarrea con respecto a los contrabandistas y los explotadores. El autor describe idílicamente la fauna y el clima de Costa Rica, es un punto de unión donde el clima es perfecto y no presenta ninguno de los extremos:

En la Meseta se equilibran, se atemperan y contrarrestan la humedad caliente de la zona atlántica y la sequía ardorosa del territorio abierto al océano Pacífico. Así logra este valle un clima dulzón en que el barómetro marca todo el año los veintiún grados de permanente frescura primaveral; en el cielo, durante seis meses, exhiben las nubes una espectacular mise en scène, y otros seis se acomodan como compacto rebaño para el ordeño diario de la lluvia, y que es una lluvia con horario fijo. Pero la humedad hincha las maderas, enmohece cuanto se guarda, hace crecer hongos en todos los rincones, descompone y pudre velozmente la materia orgánica, hace germinar las semillas en los lugares más absurdos, y establece, para el goce de la mirada y la calma de la

sensibilidad, el color veredeazul del paisaje, que enerva y adormece como un aroma venenoso. ( p. 22)

Azofeifa hace hincapié en la separación que ha existido entre el centro (Valle Central) y el resto de Costa Rica. La mal llamada Meseta Central acapara la mayoría de la población y lo mismo sucede a nivel económico:

La vida de Costa Rica se concentra y se desarrolla en el encierro de un valle intermontano o **Meseta Central, nombre con que está bautizado en las geografías escolares**. Es un valle de apenas veinte kilómetros de ancho por sesenta de largo, a mil metros de altura, circundado de cerros y volcanes, a cien kilómetros de cada una de las costas [...] Más de la mitad de la población del país vive **encerrada en el refugio amable de la Meseta**. Cuando el costarricense habla de su tierra está pensando en la que va del Irazú a los cerros del Aguacate; del volcán Poás a los cerros de Bustamante. Aquí junto con la capital de país, a sólo 15 ó 20 kilómetros de las demás, se agrupan las de cuatro provincias. Las tres restantes, periféricas, no cuentan. El costarricense las visita como turista y los políticos también. (p. 21) [el destacado es mío]

Azofeifa vuelve a criticar el sistema educativo de Costa Rica porque en realidad no es una meseta, es más bien un valle, pero en las escuelas se le ha llamado así. Al usar la palabra bautizado en vez de denominado, se advierte una intención crítica en el texto. Asimismo, Azofeifa detracta la imagen del Valle Central con las palabras encerrada, refugio amable, las demás. Hasta este punto parece que Azofeifa plantea la hipótesis de que la verdadera isla es el Valle Central, más adelante se constatará si sostiene su premisa.

Azofeifa explica tal separación partiendo de que la historia del país se ha desarrollado en el centro y esa condición ha repercutido en la política del país. Los primeros cultivos en Costa Rica y el lugar en que se dieron, son dos factores que originaron las clases sociales que más tarde gobernaron el país:

Pero es que hay una razón: toda la historia del país, durante tres siglos de coloniaje español y siglo y medio republicano, se desenvuelve, primero, en el escenario de bosques, plantaciones de tabaco, campos de trigo, siembras de caña y, luego, desplazando aquellos cultivos, a partir del siglo XIX, todo ocurre sobre el fondo verde del cafetal, fundamento económico de la oligarquía de costumbres rurales, republicana, liberal, **chata, miope y de vuelo corto que ha gobernado el país. Campesinos, en fin, con un miedo esencial a la aventura de las ideas y a la aventura del progreso.** (p. 22) [el destacado es mío]

En este aspecto, Azofeifa se vale de la historia, al igual que Cuadra, para explicar los problemas del presente de su país. Los errores de los gobernantes de Costa Rica se deben al origen de sus familias. Estas se aprovecharon de un momento histórico de auge económico para sobresalir y conformar la oligarquía del país. Este factor forma parte de la identidad nacional desde el punto de vista histórico y social.

De los tres escritores, Azofeifa es el que más directamente describe la identidad nacional, en especial lo que se refiere a la personalidad de sus individuos. También en este aspecto se parece a los ensayos de Cuadra en tanto ubica en la historia del país las razones de las características de la personalidad de los individuos. La identidad nacional se origina en el desarrollo de la historia:

Desconfiado y astuto como un montañés; cortés pero tímido; trabajador sin constancia, buscando el provecho fácil de su esfuerzo; campesino egoísta pero bondadoso, cazurro siempre, vive **aquí** un pueblo que no ha sido ni miserable ni inmensamente rico; ni guerrero ni sumiso; ni servil ni rebelde; independiente sin guerra de independencia; liberado del coloniaje español por virtud de un oficio llegado de Guatemala un día de octubre de 1821, en que se le hacía saber que desde el 15 de Septiembre [...] En suma, un pueblo sin sentido trágico de la existencia. Un pueblo sin héroes y que, si alcanza a tenerlos, los destruye o los olvida, que es otro modo de destruir. (pp 22-23) [el destacado es mío]

En esta cita aparece el deíctico aquí. Con él, el autor se está ubicando espacialmente en Costa Rica y a la vez se incluye en la colectividad. Azofeifa describe al costarricense como un término medio, ni totalmente malo ni totalmente bueno. La identidad costarricense se localiza en un punto intermedio que acusa pasividad en la personalidad del costarricense. Así se desprende de la descripción que de él hace:

Por eso mismo tiene un goce ingenuo y generalmente un poco grosero, aldeano, del humor. No se hizo para él la cara trágica ni el discurso complejo de la vida, del mundo. Es optimista. Le gusta la anarquía, la informalidad, el desorden, que confunde con la libertad. por eso le carga el orden, la disciplina, a la jerarquía. Cuando aparece uno de esos caracteres que ordenan, disciplinan, jerarquizan, lo admira pero no lo imita. Por esto mismo, confunde todos los valores o mejor, no le preocupa carecer de una escala de estos. Todo lo contrario, la mejor actitud es negarlos, decapitarlos con el choteo, con la risa mostrenca del resentido, del desconfiado, del tímido, del oscuro vengador de su propia incapacidad de grandeza. Por esto viene a ser su humor, broma pueril y burda y choteo. (p. 24)

La pasividad que se menciona también se manifiesta en el tratamiento que se les da a los héroes de la sociedad costarricense. Azofeifa señala la degradación que han sufrido los héroes nacionales y los que deberían ser héroes. El costarricense no honra a sus héroes porque no siente orgullo de ellos y porque no obtiene satisfacción al hacerlo. Los héroes no representan ni lucha ni pérdida, ni honra ni deshonor, ni orgullo ni vergüenza:

El conductor<sup>60</sup> de la lucha victoriosa del año de 1856 contra los negreros sureños encabezados por William Walker [...] ese mismo acaba fusilado [...] El líder de la lucha contra la tiranía de los Tinoco, Rogelio Fernández

---

<sup>60</sup> Se refiere al presidente Juan Rafael Mora Porras quien fue fusilado el 30 de septiembre de 1860 en Puntarenas. (1814 - 1860)

Güell,<sup>61</sup> asesinado por esbirros y no muerto por soldados, solo tiene ofrecido a su memoria el nombre de una avenida, la Avenida Central de San José, que en la Guía de Teléfonos y en los avisos de los Ministerios de Gobierno aparece como Avenida Cero. El soldado adolescente<sup>62</sup> que muere bajo las balas del invasor norteamericano [...] viene a ser una figura humana para animar fiestas escolares. El máximo héroe de nuestra cultura, Mauro Fernández, reformador de la enseñanza [...] alcanza un día a tener un hermoso monumento que es destruido por las turbas y nunca se vuelve a levantar [...] Los creadores de nuestro Estado, Ramírez<sup>63</sup> y Carrillo<sup>64</sup> han sufrido también la pena de la desmemoria, de desacato valorativo al que el hombre costarricense condena a sus grandes creadores, como si, incapaz de hombrearse por estimación de sí mismo, con las cimas humanas de su cultura, las condena por oscuro rencor de una sociedad de medianías al purgatorio de los frustrados. (p. 23)

La pasividad del costarricense que describe Azofeifa se manifiesta en el ámbito económico y social de su identidad. A este respecto, Cuadra y Azofeifa guardan mucha similitud por cuanto describen y critican los vicios de su sociedad, y a partir de ello construyen la identidad nacional de su nación. No es casual que las características que le otorga Azofeifa a los costarricenses sean casi iguales a las que le otorga Cuadra a los nicaragüenses. La razón es que aunque no es su objetivo, ambos describen una misma identidad que no es nacional sino centroamericana:

**Como ni la historia de su cultura, ni su educación como sistema de propósitos le ofrece una valiosa imagen de sí mismo como hombre o como nación, carece de impulsos y de metas; de ambiciones a las**

<sup>61</sup> (1868-1918) Fue un periodista que combatió contra el régimen de los Tinoco, fue asesinado en 1918.

<sup>62</sup> Se refiere a Juan Santamaría. ( ¿ -1856)

<sup>63</sup> Gregorio José Ramírez, (1796-1823) liberal y republicano que impulsó la estructuración del Estado en 1821.

<sup>64</sup> Braulio Carrillo, (1800-1845) fue Jefe de Estado de 1835 a 1842. Estructuró el Estado costarricense y logró la unidad nacional.

cuales aplicar su voluntad. Todo lo contrario, no le importa tener poco, **hacer a medias lo que se propuso, con tal de ahorrar esfuerzos**. Bien está la abundancia, la riqueza, si la buena suerte ayuda, nunca corriendo sin aliento en busca de las cosas. El europeo que vemos amasando una fortuna habiendo llegado al país "en alpargatas", "con una mano delante y otra atrás", -según la realista expresión de nuestro pueblo- no mueve a envidia a nadie ni a emulación. ¿Crear riqueza, levantar con enormes esfuerzos una empresa productiva, sacrificando horas de sueño, de ocio, de diversión, de charla, de comida? Solo pensar que nuestro empeño ha de servir mejor a nuestros descendientes que a nosotros mismos nos desalienta, nos quita el ánimo buscamos el éxito rápido, seguro, pero sin esfuerzo, aunque nuestro provecho sea limitado: tenemos psicología de pulperos, se ha dicho. Pero el pulpero es, generalmente, también, **un campesino con santo horror al ingrato trabajo de la tierra**. (p. 25) [el destacado es mío]

Azofeifa discute la insularidad de Costa Rica y explica que la presunta condición de isla de Costa Rica no se debe a su singularidad, sino a su aislamiento geográfico, con respecto a los países con que colinda; histórico, por el olvido en que sumerge a los puntos altos de su historia y de su cultura. Por esas características es que Costa Rica es una isla, no es por su perfección o por su clima, sino por el espejismo en que vive el individuo costarricense y su colectividad: "Así, es evidente que somos un pueblo sin sentimiento heroico de la existencia. Un pueblo feliz, contento de vivir bobaliconamente el sainete sin hieles de su historia, anclado en el mar de verdura de su Meseta Central, **como una isla**. Resulta entonces que somos un pueblo que sufre de pueril satisfacción de sí mismo" (pp 23-24) [el destacado es mío] También se menciona un factor que distingue a Costa Rica de los demás países de Centroamérica. Costa Rica no tiene tristezas en su historia como las que tienen los otros países del istmo; es diferente del resto porque los extranjeros dicen que lo es. De esta forma, Azofeifa excluye a Costa Rica de Centroamérica porque esta se caracteriza, según Azofeifa, por la convulsión política y social, y aunque pone en entredicho la insularidad del país, acepta implícitamente que es diferente al resto y que esa diferencia hace superior a Costa Rica. Se trata de la discriminación que hace el autor del ensayo para describir su identidad a partir de las otras

identidades. En este proceso de construcción de la identidad, los tres escritores coinciden en el proceso de discriminación del otro o de los otros, todo para conformar la identidad nacional desde la colectividad que se autootorgan dado que se autoperciben como poseedores de ese derecho y de esa responsabilidad.

Azofeifa discrimina el resto de países para describir la identidad nacional. Los costarricenses en el pasado no experimentaban ni manifestaban los sentimientos que existían en los demás países. Tampoco manifestaban su acuerdo o desacuerdo sobre las decisiones importantes para el país. Al menos de la forma que sucedió en otros países: "Los viejos costarricenses no sentían arder las pasiones feroces que mantenían en estado de anarquía permanente a los demás países. Por esto, las batallas campales terminaban las más de las veces en sainetes" (p. 30)

La división de clases tampoco afectó a Costa Rica como lo hizo en los otros países. Esa condición propició la creación del sistema educativo actual. Azofeifa vuelve al tema de la educación y lo antepone como germen de la libertad y el progreso. Implícitamente, Azofeifa contrasta a Costa Rica con los otros países, porque no tuvieron ni las condiciones ni el interés en la educación pública:

No arrastraba el país el fardo y fárrago de una tradición cultural asociada al dominio de una clase. La escuela fue de esta manera pensada de una vez como escuela de todos, para todos, sin distinciones, sin discriminaciones por razón del nacimiento o la fortuna. De ahí parte la forja de nuestra democracia en la sala de clases [...] Y así echa a andar por la historia un nuevo Estado en el mundo. Bajo el signo del progreso de la escuela, que pronto será declarada común, gratuita y obligatoria en su nivel primario y elemental. (pp 30-31)

Asimismo, señala que la importancia que se le da a la educación en los inicios del Estado originó el respeto y la confianza en las leyes y no en el militarismo. También este rasgo distingue a Costa Rica de los otros países. Costa Rica es

diferente porque desde el principio sus circunstancias fueron distintas a las del resto de países. Azofeifa describe la identidad nacional como dos islas: la del Valle Central del país y la escisión – diferencia que existe entre Costa Rica y sus vecinos:

El farmacéutico es la primera instancia médica en nuestros pueblos. Pero es la presencia del licenciado en leyes y no la del general en nuestra historia, la que forja un país profundamente respetuoso de la ley y del poder civil. Y por encima de todo está la importancia que, para gobernantes y gobernados, adquiere la educación, la escuela, que evoluciona dentro de ese mismo carácter, -escolástico y formal- hasta hoy. (p. 32)

El aislamiento también se da en el ámbito laboral y en el político:

El joven, -sea político o artista- rebelde, original, ansioso de lo nuevo si es justo y necesario, tiene dos vías abiertas: o se instala pronto y cómodamente en el régimen, o se aísla, rechazado por el régimen. Se dice que, en esta Arcadia, a nadie se le corta la cabeza: con bajarle el piso basta. El régimen compra barato al político en ciernes con un puesto de gerente, una diputación, una embajada [...]" (pp 33-34)

En páginas anteriores se anotó la afirmación de Azofeifa de que la diferencia de clases no afectó a la educación. Sin embargo, él mismo señala cómo la educación superior sí estuvo condicionada por la clase económica. El autor explica la diferencia entre las oportunidades para estudiar de un pobre y de un rico, este último constituido a partir del cultivo del café. Divide a los costarricenses en los que por derecho tienen oportunidad de estudiar en el país y los que por su nivel económico pueden formarse profesionalmente en el extranjero: "Y así fue como, durante cincuenta y tantos años, en esta historiada democracia, el hijo del pueblo apenas tuvo la posibilidad de asistir a una escuela primaria generalizada,



ciertamente democrática y a un liceo que solo abría camino a estudios universitarios que le estaban vedados por su misma pobreza.” (p. 33)

Siempre sobre el tema de la educación, Azofeifa, al igual que Asturias, describe una coyuntura de cambio social. Se concentra en la bifurcación de la educación en pública y privada, mientras Asturias hace hincapié en el cambio entre el antes y el ahora. Asimismo, ambos escritores observan y refieren un cambio físico arquitectural en su entorno, y a partir de él detallan cambios políticos y económicos en la identidad del país:

Desaparece la antigua fisonomía de nuestras ciudades, en las cuales veíamos, en otro tiempo, al lado de la casita del obrero, del pequeño comerciante, del maestro, la casona, sobria y acogedora, del gamonal, del hombre de empresa, del profesional de fortuna. Ahora crecen los barrios residenciales exclusivos, se elevan los grandes edificios de bancos, tiendas, oficinas de monopolios privados, y se construyen, en los suburbios, las ciudades – satélite o “ciudadelas”, complejos habitacionales para una clase media baja de burócratas mal pagados, maestros y obreros, y los barrios pobres son cada vez más ruinosos, y se ocultan por caminos imposibles los hacinamientos miserables de los tugurios y los ranchos campesinos. (p. 35)

Señala las repercusiones que las características de la identidad nacional tienen en su colectividad desde el punto de vista del desarrollo y el progreso. En este aspecto, coincide con la denuncia que hace Cuadra en el ensayo N° 1 al achacar a la personalidad del nicaragüense el fracaso social y económico de su colectividad. Desde esta perspectiva, los dos escritores sitúan las raíces de los problemas actuales de su identidad colectiva en los rasgos que la caracterizaron desde hace mucho tiempo, la situación económica, social y política del país es resultado de la mezcla de elementos que desde su origen conformaron la identidad nacional: “Lo que nos duele de todo esto es la cantidad de vida humana creadora, sensible, abierta al don de ser y crecer, digna de mejor destino, que se pierde en un

país el cual, como a este le brotó el narcisismo idiota, la autocontemplación vacía”  
(p. 25)

Azofeifa establece el inicio del sentido de insularidad que se le ha atribuido a la identidad nacional de Costa Rica; al mismo tiempo, contrasta ese origen con su actualidad, en el sentido que el significado que tuvo ese aislamiento no concuerda con el cambio que en la actualidad del ensayo está viviendo el autor:

Apenas habían pasado veinte años de este suceso (la Independencia) y ya un extranjero, en periódico satírico de la época, se burla de la opinión vanidosa que tiene de sí mismo este país: único en el mundo, -se dice- por sus bellas mujeres, su excelente clima, su riqueza bien distribuida, su paz arcádica. Pero si en algún momento antes esta insularidad y este narcisismo fueron útiles, significaron algo, ahora, al cumplirse los primeros ciento cincuenta años de autonomía política [...] (p. 25)

Azofeifa también conforma la descripción de la identidad nacional de Costa Rica en el ámbito político y militar. La desconfianza hacia el militarismo y hacia la burocracia son aspectos sociales que tienen su origen en la individualidad:

Posiblemente, lo que diferenciaba a algunos de todos los demás era su rango burocrático. **Y quizá de aquí deriva el prestigio que esta ocupación estéril gana entre los costarricenses. ¡La estampa perdonavidas que exhiben hogaño algunos de nuestros burócratas!** Pero de ahí también la indiferencia, la desconfianza de nuestro pueblo hacia el valor de los estamentos militares, y su poquísimo respeto y frío reconocimiento de las jerarquías sociales. (p. 28) [el destacado es mío]

La burocracia es un tema que Azofeifa y Asturias comparten. Para este último, es objeto de crítica<sup>65</sup> y lo mismo se nota en la cita anterior de Azofeifa. La burocracia es un elemento nocivo que forma parte de la concepción de identidad nacional de ambos escritores.

Azofeifa describe el aparato político de su actualidad explicando el origen de las prácticas políticas: "Claro que el método más comúnmente puesto en práctica por los próceres fieles al régimen caído era el de la intriga y el cabildeo. La intriga y el cabildeo, mas no el enfrentamiento claro de doctrina, sigue siendo costumbre inveterada del costarricense." (p. 29)

Después de describir la identidad nacional, el autor detalla el origen del aislamiento en que vive Costa Rica: "En el fondo, el resorte anímico más evidente de esta conducta, del carácter que venimos describiendo, es la insularidad, el egoísmo, la mutilación del sentido social de la existencia. El origen de este persistente rasgo está lejos en el tiempo, pero es claro." (pp 25-26) Para detallarlo, se vale de la historia y transcribe algunos fragmentos de textos legales históricos referidos a las condiciones de Costa Rica. En primer lugar, cita un fragmento del informe del Gobernador Chaves y Mendoza al Rey, del 26 de abril de 1648. "Esta provincia está apartada de todo el comercio de vuestro reino, y así se crían por estos montes sin ver otras gentes ni comunicarlos." (p.26) Luego, Azofeifa transcribe la opinión de Diego de la Haya Fernández referida a Cartago (1719):

[...]el más lamentable sitio del mundo americano. En medio de las pocas casas con que se halla esta ciudad, son muchos menos los vecinos que la habitan por tener sus haciendas en el campo en los contornos de ella, en las que ordinariamente residen por la suma pobreza del país [...] ni haberse podido descubrir de donde tuvo derivación el título de Costa Rica siendo tan sumamente pobre. (p. 26)

---

<sup>65</sup> En el ensayo N° 1 de Asturias.

En tercer lugar, incluye las palabras del Gobernador de 1929: "No hay escuela de niños, las calles están indignas, desempedradas, los vagabundos abundan, la ociosidad crece, la unión de los pobres para sus sementeras, para que el trabajo les sea más tolerable, no se excita, los ríos no tienen puentes [...]" (p. 2627) Por último, cita al Gobernador Tomás de Acosta,<sup>66</sup> quien en 1803 y en 1809 se refiere al territorio así: "Un siglo y medio en que no ha pasado nada!" (p. 27)

Todas estas referencias son utilizadas por Azofeifa para desmitificar la superioridad. Costa Rica es una isla, pero esta condición no le ha dado nada positivo. Por el contrario, ha servido de fundamento del atasco del trabajo colectivo. La separación de la colectividad costarricense descrita en el ensayo, llega al extremo de verse fracturada en tres islas:

En una palabras aislamiento del país, extrema pobreza generalizada, que elimina los estamentos sociales; aislamiento de todos entre sí, metidos cada uno en su hacienda, en su casa, en miseria,; y en consecuencia, abandono de todo interés por la vida colectiva, en comunidad: ni escuelas, ni calles, ni estímulos al trabajo, individual ni menos al colectivo, ni interés por la suerte, de la ciudad, del grupo. Nada más allá de mi casa, mi hacienda, mi familia. (p. 27)

El otro europeo aparece mencionado en tres ocasiones en este ensayo. En la primera constituye el ejemplo de esfuerzo y trabajo económico en comparación con el carácter opuesto del costarricense: "El europeo que vemos amasando una fortuna habiendo llegado al país en alpargatas, con una mano delante y otra atrás, -según la realista expresión de nuestro pueblo- no mueve a envidia a nadie ni a emulación." (p. 24-25) En la segunda ocasión, el europeo es el individuo que señala el egocentrismo y la arrogancia injustificada que manifiesta Costa Rica en sus primeras décadas de Independencia: "Apenas habían pasado veinte años de este

---

<sup>66</sup> Fue Gobernador de 1796 a 1810.

suceso (la Independencia) y ya un extranjero,<sup>67</sup> en periódico satírico de la época, se burla de la opinión vanidosa que tiene de sí mismo este país: único en el mundo, -se dice- por sus bellas mujeres, su excelente clima, su riqueza bien distribuida, su paz arcádica." (p. 25) En la tercera ocasión, destaca el papel que desempeñaron los conocimientos de los europeos en el ámbito político, en el nacimiento y la conformación del Estado costarricense. En este aspecto, Francia e Inglaterra se convirtieron, para el Estado costarricense, en los modelos por seguir:

Hay que imaginarse a aquellos políticos de la primera mitad del siglo pasado en un trabajo como este: hacer o escuchar largos racionamientos o fogosos discursos en que se expone, por todo lo largo, la filosofía política del momento; leer los más recientes acuerdos del gobierno federal; o leer los tratados políticos de los franceses, de los ingleses, de algún español, sobre las formas de gobierno y sus diferencias. (p. 31)

En comparación con la perspectiva con que Asturias refiere al europeo, hay una diferencia en tanto para este último, el otro europeo es el sujeto que ha ejercido influencia y poder (en su momento) sobre el continente americano y al mismo tiempo ha desconocido su verdadera esencia. América ha sido para el europeo una fábula que según Asturias este todavía no ha podido comprender. Mientras que para Azofeifa el europeo ha sido, en especial en el ámbito político, el modelo a seguir.

En el ensayo N° 1, Azofeifa critica y señala las pocas manifestaciones culturales propias que tienen los costarricenses. En este ensayo, el autor atribuye esa carencia a la pobreza económica en que se hallaba Costa Rica durante la Conquista y la Colonia:

---

<sup>67</sup> Se refiere a Odolphe Marie, periodista francés que se radicó en Costa Rica entre 1848 y 1856.

En nuestro miserable país, en cambio, nobles y plebeyos – se lamentan los gobernadores – acabaron por dedicarse a trabajar toda la tierra, y se volvieron labradores los señores. Hasta el burócrata gobernador se ve obligado a criar y sembrar lo que había de gastar y consumir todo el año, pues, de lo contrario, perecería. En una palabra, aquí la evolución identificó a todos en el mismo nivel de miseria. Miseria material, que acarrea miseria cultural. (pp 27-28)

Azofeifa justifica rasgos y actitudes de su colectividad mediante la referencia al pasado colonial del país. Vuelve su mirada al pasado y desde allí fundamenta su tesis, y en este aspecto coincide en mucho con Cuadra. Los tres escritores coinciden en que los intereses que los otros han tenido en sus países han perjudicado el desarrollo y el proceso de autoconformación de la identidad nacional propia, única e independiente.

Otra coincidencia entre Azofeifa y Cuadra es la explicación histórica de la rivalidad que se dio después de la Independencia entre liberales y conservadores. En Nicaragua fue Granada la ubicación de los conservadores, y León la de los liberales. En Costa Rica, los conservadores se localizaban en Cartago y Heredia y los liberales republicanos en San José y Alajuela:

Durante sus buenos quince años, lucharon las familias aristocratizantes de la vieja capital colonial, Cartago, y su hija menor, Heredia, por defender el magro legado feudal de la Colonia, frente a la creciente pujanza económica y claro sentimiento republicano de San José y Alajuela [...] Aquí también se polarizó la lucha entre los patriotas y realistas o imperialistas; pero la lucha, en fin de cuentas, fue incruenta. Los intereses económicos y de clase, sí existían, pero el grupo de los conservadores era débil, y si obtenía éxitos en la triquiñuela política alguna vez, salía siempre derrotado cuando tenía que enfrentarse a las armas y la decisión de los líderes liberales. (pp 28-29)

Distinta causa de la pobreza cultural que critica Azofeifa es la dificultad que tuvo Costa Rica durante la colonia para establecer con firmeza prácticas culturales de España:

**No pudo establecerse la gran tradición religiosa, política, cultural, a la española,** con ostentación de borlas y vestiduras, de grados y prebendas, de las catedrales barrocas, de los salones coloniales, de la universidad medieval, vivientes en virreinos y capitanías generales esparcidas por América, a veces más pretenciosos que la misma Corte Española. **Y con todo esto, desapareció también el espectáculo colectivo del baile y la canción popular tradicionales.** (p. 28)  
[el destacado es mío]

A primera vista, esto parece una inconsistencia argumentativa si se contrapone con lo que planteó en el ensayo N° 1. En el N° 2, como se ve en lo destacado, Costa Rica debió haber adoptado las usanzas españolas. Pero en el N° 1, Azofeifa ataca la práctica de festividades de otros países. De acuerdo a lo expuesto en los dos ensayos, la identidad nacional de Costa Rica debió haber adoptado prácticas culturales de España, pero no debería practicar costumbres o tradiciones provenientes de culturas diferentes. Pero lo que parece una inconsistencia en el discurso de Azofeifa es más bien muestra de su concepto de la identidad: Costa Rica debe mantener manifestaciones culturales de España y no de EE UU porque aquel país está sustancialmente más emparentado con Costa Rica que EE UU. Lo mismo se observa en el ensayo N° 1 de Asturias al expresar nostalgia ante la desaparición de edificios coloniales de estilo español en Guatemala.

En cuanto a EE UU, Azofeifa critica los medios de comunicación masiva y señala a esa nación como el ente que controla la mayor parte de lo que se proporciona en los medios y, por consiguiente, la forma de pensar de la colectividad. El aislamiento de Costa Rica se debe en gran parte, a la influencia que EE UU ejerce sobre el país, y el mismo tema aparece en su ensayo N° 1. La diferencia

consiste en que en el N° 1 Azofeifa critica la influencia cultural que afecta la identidad del país, mientras que en el N° 2, Azofeifa ataca la influencia política que tiene repercusiones en todos los ámbitos y menciona la relación que subrayó en el N° 1 entre los países tercermundistas y las potencias:

El costarricense de hoy como el de ayer se asoma al mundo por la ventana apenas entreabierta de los medios de comunicación sometidos a los intereses de poderosos anunciantes. Como en ellos se le transmite una imagen a la medida de lo que **al Gran Jefe le interesa que se conozca en este mundo de tercera clase** y como ha sido educado para sentir que vive en un país sin problemas, que hay que mantener aislado de la locura del mundo, nuestro hombre sigue durmiendo tranquilo el sueño de sentirse inmune al desconcierto del siglo, gozando del aire fresco –“aire acondicionado”, dicen las guías de turismo-, de **esta isla fantasmal que es nuestra Meseta**. (p. 36) [el destacado es mío]

La respuesta final de Azofeifa al problema de la presunta insularidad de Costa Rica es que hay una isla que es la Meseta Central o el Valle Central, y ello se debe a los intereses de la potencia económica estadounidense. Aunque en menor medida en comparación con Cuadra y Asturias, Azofeifa culpa a los otros de los problemas de la identidad nacional. En este aspecto los tres escritores presentan semejanzas claras. Con este señalamiento final, Azofeifa indica la solución al problema que ha descrito. Se debe dar una liberación del dominio cultural y económico de EE UU sobre Costa Rica. El país es visto como una isla no porque realmente lo sea, sino porque la potencia así lo ha querido. El dominio es la realidad del país, la liberación, por supuesto mediante la educación, es el ideal de la identidad nacional que persigue Azofeifa.



## CONCLUSIONES

En el análisis fueron comparados ensayos de tres autores, por lo tanto, de las observaciones realizadas en el corpus, resultaron diferencias y coincidencias. Asimismo, la metodología empleada dio resultados que es necesario señalar. De ahí la necesidad de extraer y enunciar las conclusiones referidas a cada autor por separado, a sus coincidencias y a los resultados producto de la metodología empleada. Con base en estos tres factores, a continuación se presentan las conclusiones obtenidas del análisis del corpus.

### 1. Sobre los ensayos de Miguel Ángel Asturias

1.1. La ensayística de Asturias se caracteriza por ser más descriptiva y narrativa que argumentativa. Sin embargo, en el género ensayístico dominan la exposición de ideas y la argumentación del problema que se señala. En los ensayos de Asturias eso no sucede, al menos no con la intensidad y amplitud con que suele pasar en el género.

1.2 Sienes (1995: 196) dice que el ensayo convierte a los lectores en protagonistas de una narración. Este es el efecto que se produce con el estilo ensayístico de Asturias. El lector es sumergido en un contexto mediante la descripción de su imagen. En el primer ensayo, el contexto en que es situado el lector es Guatemala, y en el segundo es en el continente americano.

1.3 En ninguno de los dos ensayos, Asturias se refiere a las características del ser guatemalteco ni el individual ni el colectivo. Detalla la imagen visual del

entorno, ya sea Guatemala o América, y a partir de la descripción de sus observaciones, señala el cambio y la alteración (producto de factores externos) en el contexto que refiere y al mismo tiempo expresa las repercusiones de esa modificación en la identidad nacional.

1.4 En el ensayo N° 2, el autor detalla cómo América ha sido vista a través de los años como una alucinación que ha atraído a individuos externos. Desde el punto de vista de Asturias, estos no solo entienden el continente de esa forma sino que quieren entenderlo así. Y, aunque la posibilidad de riqueza que ofreció América en un principio ha perdido intensidad, todavía el extranjero mantiene su concepción de lugar fantástico y atractivo. Asturias desmitifica esa perspectiva mediante la referencia de aspectos del continente americano que son opuestos a los que los extranjeros le conferían. Asturias describe América con las carencias que los extranjeros querían ver como abundancias.

1.5 En el primer ensayo, Asturias se refiere a la oposición nacional / yanqui y a partir de ella desarrolla su descripción de causa – efecto de EE UU sobre el espacio de Guatemala. La influencia de esa potencia es el eje de sus reflexiones. En especial en la forma que se ha dado esa influencia en el ámbito cultural y por consiguiente en el de la identidad nacional.

1.6 En el ensayo N° 1, se refiere con nostalgia a los cambios en el paisaje urbano producto de la modernización, señala las modificaciones toponímicas pero no las acepta y decide no utilizarlas. Esta posición rebelde del yo del ensayo se erige como la posible solución al problema de la modernización del paisaje tradicional. El ser guatemalteco que ha vivido la tradición pasada y la modernización actual, debe optar por mantener la nomenclatura y los topónimos del paisaje urbano del pasado opuesto al moderno. El ensayo no expresa directamente esta actitud como la solución al problema, pero desde el punto de vista personal es el único asomo de sugerencia para contrarrestar el problema. En sí el texto no proporciona

una solución, tal vez porque es un ensayo corto o porque para Asturias no resulta necesario sugerir respuestas al problema que se señala en el ensayo. Pero es claro que en su narrativa logra llegar a ese nivel de sugerencia del que adolece en el ensayo N° 1.

1.7 En el segundo ensayo de Asturias, la oposición americano / europeo - español es el objeto de reflexión; es presentada en términos de fabulización del continente americano. El autor desmitifica esa noción y ofrece una solución al problema que señala: el conocimiento del sujeto y el espacio americano por parte del sujeto europeo, mediante un acercamiento objetivo que no involucre los intereses mercantiles que caracterizaron las primeras aproximaciones. Sin embargo, ese acercamiento solo se logra por medio de un proceso de racionalización del continente y desde ese punto de vista racionalizar a América es al mismo tiempo europeizarlo.

1.8 La concepción que maneja Asturias de identidad nacional está conformada por los siguientes aspectos:

- a. La herencia española
- b. La riqueza natural
- c. La geografía del país
- d. La modernización producto de la influencia de EE UU
- e. La preferencia por lo estadounidense en vez de lo nacional
- f. La fantasía que ha estigmatizado al Nuevo Mundo

1.9 Asturias, más que una centroamericanidad, manifiesta el deseo de una inclusión de Guatemala en una latinoamericanidad y en una americanidad. Ubica a Guatemala, no en el espacio centroamericano, sino en el latinoamericano y en el espacio americano.

- Asturias, M. Gonzalo. *Miguel Ángel Asturias, biografía breve*. Guatemala. Editorial Cultura, 1999.
- Azofeifa, Isaac Felipe. *La isla que somos y otros ensayos*. San José, Fernández Arce, 1996.
- \_\_\_\_\_ *Prosa con ton y son*. San José, Editorial Juricentro, 1993.
- Bonilla, Abelardo. *Antología de la Literatura Costarricense*. San José. Universidad Autónoma de Centro América, 1981.
- Cuadra, Pablo Antonio. *Aventura literaria del mestizaje*. San José, Editorial Libro Libre. 1998.
- \_\_\_\_\_ *El Nicaragüense*. Managua, Editorial Unión. 1967.
- Duverrán, Carlos Rafael. *Poesía Contemporánea de Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1973.
- Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 y 2000 © 1993-1999 Microsoft Corporation.
- Garnier, Leonor. *Antología Femenina del Ensayo Costarricense*. San José, Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, Costa Rica, 1976.
- Monge, Carlos Francisco. *Antología crítica de la poesía de Costa Rica*. San José, EUCR, 1992.
- \_\_\_\_\_ *La rama de fresno*. Heredia: EUNA, 1999.
- Ovares, Ramírez, Flora. *Trinchera de ideas*. San José, Editorial Costa Rica. 1986.
- Rodríguez, Francisco. "El ancho territorio de la vida" en *Aportes*, 83 (1991).
- Rojas, Margarita y Ovares, Flora. *Cien años de literatura costarricense*. San José: Farben, 1995.
- Sandoval de Fonseca, Virginia. *Resumen de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1978.
- Tunnermann Berheim, Carlos. *Valores de la cultura nicaragüense*. San José EDUCA 1997.
- Valembois, Víctor. "Isaac Felipe Azofeifa" en *Revista Nacional de Cultura*. 30, (1997).

1.10 Con relación al contexto de los ensayos de Asturias, su concepción de identidad nacional está marcada por la relación de influencia que ha tenido el espacio que refiere (Guatemala o América) con agentes externos, en especial Europa y EE UU. En el ensayo N° 1 se centra en la influencia de EE UU y en N° 2 en la influencia de Europa.

1.11 La ensayística de Asturias es descriptiva y lírica. Esto coincide con los comentarios de Callan y Castro, quienes resaltan el ingenio, la fantasía y la capacidad de mostrar de la ensayística de Asturias.

## 2. Sobre los ensayos de Pablo Antonio Cuadra

2.1 La ensayística de Cuadra se fundamenta en argumentos de carácter científico e histórico. Incluye factores como el sustrato indígena, las relaciones históricas internacionales de Nicaragua y su posición geográfica. Justifica sus reflexiones basado en las características del país, por lo que hace uso frecuente de la descripción, pero siempre como insumo de apoyo a una idea que es producto de la observación de los elementos citados arriba. Cuadra observa la historia y el contexto nicaragüense y a partir de eso explica la actualidad del ser nicaragüense y de su país. Su noción de identidad nacional queda conformada por las consecuencias positivas o negativas de las condiciones geográficas e históricas de Nicaragua.

2.2 En el ensayo N° 1, Cuadra se centra en describir las características de la personalidad individual y colectiva del ser nicaragüense. A partir de ello, establece las repercusiones negativas que en distintos ámbitos han acarreado esas actitudes que son parte de su noción de identidad nacional. Cuadra señala aspectos nocivos

de la identidad nacional de Nicaragua y los culpa del fracaso político y económico e incluso social que ha caracterizado a Nicaragua en su intento de desarrollo.

2.3 En el primer ensayo de Cuadra, Nicaragua es tal y como los nicaragüenses la han construido. Sus actitudes individuales y colectivas son las culpables del subdesarrollo. En el N° 2, en cambio, es la ubicación geográfica (y la importancia que este factor significó para EE UU y España) el rasgo que propició la convulsión política y económica de Nicaragua. En resumen, en el N° 1 es el mismo nicaragüense el culpable del problema que el autor señala, mientras que en el N° 2, son los intereses de individuos externos los que han perjudicado el desarrollo del país. De esta forma, la identidad nacional de Nicaragua, según Cuadra, tiene influencia de factores propios del ser nicaragüense y de elementos externos como las relaciones con otros países. La posición paradisíaca y umbilical de privilegio con que cuenta el territorio nicaragüense es exaltada por Cuadra, pero irónicamente también la denuncia como la causante del problema. Esta es la primera inconsistencia argumentativa en la tesis de Cuadra.

2.4 En el N° 2, Cuadra presenta a Nicaragua como la tierra prometida de América para el mundo. Refiere la importancia y enfatiza en la posición umbilical de Nicaragua. Asimismo, exalta la riqueza natural escénica y la atracción que esas condiciones produjeron en los individuos externos. Pero, al mismo tiempo que describe la importancia exclusiva de la posición de Nicaragua para el resto de América, también refiere el carácter transitorio que caracterizó (y aún es así) al habitante del país: Nicaragua es perfecta, única y envidiable para cualquiera pero no es un lugar atractivo para asentarse. En su origen como nación era el centro de América y por ella pasaron las tres grandes culturas precolombinas pero no es un espacio que le ofrezca al itinerante buenas razones para quedarse en forma permanente. Cuadra muestra a Nicaragua como la tierra prometida, pero en forma contradictoria acepta que es un lugar de paso. Este aspecto advierte una segunda

contradicción en la tesis de Cuadra y acusa una suerte de nacionalismo en la ideología del autor.

2.5 El eje del discurso de Cuadra en el ensayo N° 2 es la rivalidad entre León y Granada. Explica su origen en la descripción de la mezcla que se dio entre el sustrato indígena Chorotega y Nahua. Ambos grupos llegaron a Nicaragua en busca de la tierra prometida (posición privilegiada y riqueza natural) y la mezcla que se produjo originó la rivalidad entre liberales y conservadores. De esta forma, la presunta riqueza por su posición central, deja de ser la imagen de tierra prometida y se convierte en un factor perjudicial, que al lado de los efectos negativos producto de los intereses mercantiles de los extranjeros, se constituye como una realidad que en mucho es opuesta a la que trata de mostrar Cuadra.

2.6 En el ensayo N° 2, las sugerencias de Cuadra para solucionar el problema que señala son: a. el trabajo agrario e industrial en lugar del interés militar y, b. la supremacía de los valores morales sobre la violencia y la retórica militar.

2.7 Su noción de identidad nacional está constituida por:

- a. Las características individuales y colectivas del ser nicaragüense
- b. El sustrato indígena de carácter político, social y lingüístico de la cultura Chorotega y la Nahua
- c. La conquista y la colonia españolas
- d. El interés político – económico de Inglaterra y EE UU y sus perjuicios en Nicaragua
- e. La riqueza natural
- f. La posición umbilical de máxima importancia para el resto de América

2.8 En la concepción de centroamericanidad de Cuadra, Nicaragua es el centro y es también la parte más importante. Centroamérica es una extensión

periférica de Nicaragua al igual que el resto del continente. Esto se manifiesta en la concepción que tiene de Nicaragua como centro de América.

2.9 En la relación texto – contexto. Los ensayos justifican el estado actual mediante los perjuicios que los otros han hecho en Nicaragua. Asimismo, las actitudes y las aptitudes del ser nicaragüense individual y colectivo han colaborado con la convulsión histórica que ha caracterizado a Nicaragua.

2.10 Los resultados obtenidos del análisis de los ensayos de Cuadra coinciden con los señalamientos de Arellano, en especial, en lo que refiere a la importancia de la descripción que hace Cuadra del nicaragüense y de la posición central – umbilical de Nicaragua en el continente americano.

### 3. Sobre los ensayos de Isaac Felipe Azofeifa

3.1 La ensayística de Azofeifa es, en varios aspectos, más parecida a la de Cuadra que a la de Asturias. Combina elementos de su observación de la imagen del país, con factores característicos de la historia. Su noción de identidad nacional incluye casi los mismos aspectos que destaca Cuadra. Los argumentos de Azofeifa son principalmente de carácter científico e histórico, pero su crítica, en comparación con la de Cuadra y Asturias, es mucho más aguda y fuerte. Señala los aspectos nocivos de la clase alta y del *vallecentralismo*, especialmente en lo que respecta a la insularidad del Valle Central con relación al resto de Costa Rica y al malinchismo cultural que distingue a la personalidad individual y colectiva del ser costarricense.

3.2 En el primer ensayo, Azofeifa se centra en dos aspectos fundamentales: a. señalar la adopción cultural que caracteriza a la identidad nacional de Costa Rica y, b. hacer ver la distorsión que se ha hecho de los pocos elementos del folklore



costarricense. De igual forma, censura las prácticas o celebraciones culturales motivadas por razones puramente comerciales, (como el Halloween) por la influencia económico cultural que ejerce EE UU sobre Costa Rica. Azofeifa señala el malinchismo cultural como el principal y peor vicio de la identidad nacional de Costa Rica.

3.3 Azofeifa, en el ensayo N° 1 (y también en el N° 2), defiende la permanencia y el apego de Costa Rica a la herencia española, a la vez que denota la influencia estadounidense como agente modificador y distorsionador de la identidad nacional de Costa Rica. La facilidad con que los costarricenses adoptan prácticas culturales foráneas y olvidan lo poco que sí es propio es el blanco de la crítica de Azofeifa.

3.4 En los ensayos de Azofeifa, en un primer momento se manifiesta una debilidad argumentativa en la medida que censura las prácticas culturales provenientes de individuos extranjeros. Pero al mismo tiempo, exalta con nostalgia la reducida herencia española y la pérdida gradual de ella. Critica todo lo proveniente de EE UU pero defiende todo aquello de la identidad nacional que tenga su origen en España. Esta aparente debilidad argumentativa deja ver la percepción que tiene de la identidad nacional en la medida que se debe mantener el parentesco español pero se debe rechazar la influencia yanqui. La razón de esta distinción de Azofeifa tiene su origen en la historia de Costa Rica con relación a España y a EE UU. Costa Rica debe mantener su parentesco ibérico por la mezcla que se dio en la población del país con individuos de España.

3.5 Al igual que Asturias desmiente la noción fabulosa de América, Azofeifa desmitifica la presunta insularidad de Costa Rica inmersa en un contexto de convulsión política y económica. Según la argumentación de Azofeifa, Costa Rica no es una isla pero el Valle Central sí lo es con relación al resto del país. La identidad del individuo del Valle Central se caracteriza por la arrogancia y el

sentimiento de superioridad frente a los demás habitantes del país y ante los otros países de Centroamérica. El punto de quiebra de la tesis de Azofeifa es, en primer lugar, que la supuesta insularidad de Costa Rica no es tal y la insularidad real del Valle Central no es producto de un esfuerzo o una motivación interna sino del control que los medios de comunicación masiva, permeados por la perspectiva estadounidense, ejercen sobre los países del tercer mundo y en especial en Costa Rica.

3.6 Azofeifa utiliza el ensayo como medio para hacer ver al individuo costarricense que se halla contaminado cultural y económicamente por agentes de origen estadounidense. La solución que implícitamente sugiere es el cambio a una actitud que en primera instancia reconozca el problema para luego contrarrestarlo mediante una posición discriminatoria ante el flujo de influencias extranjeras.

3.7 Su concepción de identidad nacional incluye los siguientes aspectos:

- a. El malinchismo cultural; adopción de prácticas culturales foráneas
- b. Las celebraciones populares y el folklore en general
- c. El pasado colonial y la conquista española
- d. La riqueza natural
- e. La posición de puente entre las Américas
- f. La educación institucionalizada

3.8 En cuanto a la centroamericanidad, Azofeifa desmiente la supuesta insularidad de Costa Rica en el istmo, pero al mismo tiempo observa las particularidades que distinguen a Costa Rica del resto de países de Centroamérica.

3.9 En la relación texto – contexto, los ensayos de Azofeifa describen su entorno contextual partiendo de las condiciones históricas del país y sus relaciones con sus tres dominadores; primero el dominio político – económico español; luego el

dominio cultural europeo y, por último el dominio económico y cultural de EE UU. Las particularidades de Costa Rica desde sus inicios lo condicionaron para ser un país siempre dependiente cultural, política o económicamente.

3.10 Todos los comentarios críticos referidos al pensamiento de Azofeifa que fueron reseñados en el capítulo I, señalan los temas de la educación y la identidad nacional como los dominantes en la ensayística de Azofeifa. En el análisis de los dos ensayos, fueron hallados y comentados ambos temas. Siempre que Azofeifa los refiere, lo hace con un afán crítico, pero también sugiere soluciones a los males sociales que señala y esto es lo que Monge<sup>68</sup> puntualizaba en su comentario crítico.

## 4. Comparaciones

### 4.1 Coincidencias

Los tres escritores:

- a. Observan la riqueza natural de Centroamérica y de ella señalan los beneficios o los perjuicios que esta ha acarreado.
- b. Aprecian la herencia cultural española y la incluyen en su noción de identidad nacional.
- c. Tienen en cuenta los perjuicios de los otros; Europa y EE UU

---

<sup>68</sup> *La rama de fresno*, (1999).

- d. Señalan y critican la negatividad de ser un país siempre dominado en distintos ámbitos.

## 4.2 Diferencias

- a. La ensayística de Asturias es más narrada y estética que reflexiva. Y presenta menos argumentos científicos que la de Cuadra y la de Azofeifa.
- b. Cuadra fundamenta su tesis sobre la base del sustrato indígena de Nicaragua, mientras que ni Asturias ni Azofeifa tienen en cuenta ese aspecto.
- c. Azofeifa critica severamente el problema de la adopción por parte de Costa Rica de la cultura de EE UU, a la vez que Asturias y Cuadra señalan el mismo problema pero ponen más atención en las repercusiones políticas y económicas del mismo. A Azofeifa le preocupa el perjuicio cultural mientras que a Asturias y a Cuadra les interesan más los efectos en la economía y en la política. Esta condición se debe a la diferencia del contexto en que se produce el texto. Guatemala y Nicaragua han sufrido más en el ámbito político y económico que Costa Rica. Este último ha gozado de relativa estabilidad pero resiente el vacío cultural que dejaron sus reducidos asentamientos indígenas en comparación con aquellos dos países. Azofeifa critica la influencia cultural porque es la que desde su contexto lo motiva a la crítica. Asturias y Cuadra lo hacen con la influencia política y económica porque es la que ha marcado a sus países.

## 5. Conclusiones generales

a. De acuerdo al corpus analizado<sup>69</sup>, la ensayística del periodo de 1960 – 1970 en Centroamérica presenta notables similitudes y algunas diferencias. Se distingue por la crítica de un problema común al área centroamericana: la relación de influencia, ya sea esta económica, política o cultural, que los otros han ejercido sobre el área. El corpus señala a EE UU y a Europa como esos otros que han perjudicado de diversas formas la identidad nacional de cada país del istmo. Al mismo tiempo, esa influencia que se ha dado en diferentes momentos de la historia ha pasado a formar parte de la concepción de identidad nacional que manejan los autores del corpus. El mismo fenómeno se ha producido en la noción de centroamericanidad y americanidad en general. Las distintas influencias han pasado a conformar la totalidad de todo aquello que, según los autores, caracteriza la presunta identidad centroamericana y americana.

b. Como textos ensayísticos, señalan y critican un problema del contexto centroamericano. Apelan al lector para que este participe con un cambio de actitud que coopere en la mejora del problema señalado. Esta es la principal sugerencia, a veces explícita otras no, que los autores proporcionan: una actitud activa del lector del ensayo.

c. La finalidad de esta investigación fue obtener conocimiento sobre la ensayística en Centroamérica de 1960 a 1970 tomando como punto de partida los ensayos seleccionados de tres autores de ese periodo. Las conclusiones logradas dan cuenta de la existencia de un tronco común que se manifiesta en el corpus, en los niveles argumentativo, ideológico, contextual, histórico y por supuesto, temático. Aunque los ensayos son de escritores de distintos países y se refieren a realidades

diferentes, es evidente que no hay diferencias sustanciales a pesar de que las condiciones políticas y económicas de los tres países difieren en buena medida. Las conclusiones no acusan identidades nacionales divergentes sino una identidad centroamericana conformada por elementos de diversa naturaleza. El objetivo de la Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana es llegar a un conocimiento lo más globalizador posible de los países del istmo en diferentes ámbitos. Los resultados de esta investigación pasan a formar parte de ese conocimiento y abren posibilidades de estudios en el campo, con trabajos de similar intención, tanto en la forma de delimitar el tema como en la manera de seleccionar el corpus de un periodo establecido.

## 6. Sobre aspectos metodológicos

6.1 El método para esta investigación ha permitido extraer conclusiones que cumplen con lo estipulado en los objetivos propuestos en la Introducción. Los tres modelos de análisis y las premisas metodológicas permitieron configurar una interpretación del corpus, que de ninguna manera es definitiva. Aunque todo método es rígido y sistemático, en esta investigación, este fue elaborado lo más flexible posible, con la intención de lograr una interpretación del corpus que no fuera el resultado matemático de una operación recetaria. Tanto los modelos como las premisas de análisis propiciaron la flexibilidad necesaria para cumplir los objetivos.

6.2 Los tres paradigmas que fueron utilizados en la investigación: el modelo de análisis textual; interpretación del significado del texto en forma independiente, el modelo de análisis sociológico, la relación del texto con el contexto, y el modelo de la recepción, la hermenéutica del texto, permitieron acceder al corpus de tal forma que fue posible examinar los textos desde tres perspectivas, que lejos de

---

<sup>69</sup> Aunque no es representativo del periodo

contradecirse, se complementaron y ampliaron la gama de posibilidades de análisis de los textos.

6.3 Las premisas metodológicas proporcionaron un marco idóneo para una aproximación interpretativa del corpus en su totalidad y de los ensayos en forma individual. Aunque su uso en el análisis del corpus no fue mencionado en ninguna ocasión, es evidente que ellas fueron las directrices que proporcionaron las vías de aproximación a los textos. Asimismo, las premisas metodológicas guardaban congruencia con los modelos de análisis empleados.

6.4 Las propuestas metodológicas de Cerutti para el ensayo latinoamericano, dieron resultados a la hora de identificar la relación texto – contexto en los ensayos del corpus. Las tensiones y los otros conceptos propuestos por aquel, sirvieron para dilucidar los aspectos de los contextos que se reflejaban en los textos. Aunque esta investigación no es sociológica, es claro que el tema incluye elementos socioculturales. Las propuestas metodológicas de Cerutti facilitaron el análisis de esos elementos. La razón por la cual no fueron aplicadas a todos los textos es que algunos de ellos no lo requerían en la medida que las relaciones texto – contexto eran más evidentes. Fueron utilizadas en los textos en que esas relaciones no se manifestaron de forma tan directa.

6.5 La conceptualización de elementos como la identidad nacional, el género ensayístico y sus signos discursivos proveyó las condiciones aptas para el análisis de los textos y obtener conclusiones de la comparación de los ensayos en varios ámbitos: el formal, el argumentativo, el ideológico, etc. El examen de los ensayos se hizo teniendo en cuenta las características del género ensayístico. De igual forma, se realizó con los elementos que conforman la identidad nacional (de acuerdo con las definiciones reseñadas). Estos fueron rastreados en los textos para luego ser comparados a nivel de los países y a nivel de los escritores en cuanto a su estilo, su forma y su enfoque.

6.6 Del corpus como unidad se logró abstraer coincidencias que advierten la asociación entre los escritores en los distintos ámbitos. La muestra ensayística seleccionada presentó elementos comunes que obviamente son producto de coincidencias contextuales. El método de análisis ayudó a dilucidarlas y también auxilió a la hora de identificar las discrepancias en los textos que son producto de distintos factores del contexto. La comparación se realizó fundamentalmente en los factores comunes, las diferencias fueron atendidas pero en menor medida. Un marco teórico metodológico más multidisciplinario obviamente permitiría un análisis más totalizador.

6.7 El método de comparación proporcionó los parámetros necesarios para examinar los textos en torno a un tema común: la identidad nacional. El tema fue el discriminador de los asuntos que en los ensayos fueron comparados.

6.8 El marco teórico metodológico concilió los factores necesarios para obtener conclusiones referentes al entorno del corpus sin echar mano de las biografías de los tres autores y esta es una de las premisas que habían sido planteadas. El método, en la medida de lo posible, prescindió de la información anecdótica referente a los escritores. Esto permitió objetivar los argumentos presentes en los textos, no en función del marco histórico que rodeó la producción de los mismos sino en función del texto por sí solo.

6.9 El género ensayístico, por no contar aún con un consenso definido en cuanto a su definición (al menos no con la claridad y consistencia con que se ha logrado con la narrativa y la lírica), todavía no cuenta con tanta variedad de métodos de análisis como los otros dos géneros. Esto lleva a vacíos teóricos imposibles de salvar, pero a fin de cuentas, y a pesar de la amplitud del campo de análisis para los otros géneros, las dificultades para el análisis de cualquier género siguen siendo en mucho semejantes.



## Aportaciones

- a. Esta investigación dio resultados en cuanto al estudio de la cultura y la literatura de Centroamérica. A través del análisis de los textos, se aproxima en todos los ámbitos a la realidad de los países de América Central y este es el objetivo primordial de la Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana.
- b. Los criterios de selección del corpus pueden ayudar en otras investigaciones a delimitar el campo de estudio para trabajos similares. En especial, cuando se halla frente a la dificultad de la delimitación del tema en un tiempo y en un espacio específicos.
- c. La conceptualización teórica que ofrece esta investigación, contribuye al desarrollo de un método general considerado consensualmente por la crítica literaria para el análisis del género ensayístico. Asimismo colabora con la solución de los frecuentes problemas epistemológicos que el género ensayístico suele presentarle al investigador.
- d. Esta investigación contribuye a la disminución del vacío existente en lo referente al estudio del género ensayístico y sus manifestaciones en las distintas épocas y lugares. Este trabajo, al menos dentro de lo que se conoce, es único en su naturaleza en especial por el género en que se centra y el espacio geográfico del que se tomó el corpus. La Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana no cuenta con investigaciones sobre el ensayo ni en el área ni en la época que esta investigación observa.
- e. El género ensayístico ha sido poco estudiado en general y en especial en Centroamérica. La presente investigación responde a esta necesidad de

- dos formas: a. proporciona conclusiones referentes al estudio de la ensayística de Centroamérica y b. ofrece conclusiones con respecto al estudio de la producción ensayística de un lapso delimitado en el istmo.
- f. Es viable la aplicación de conceptos teóricos del ensayo exclusivos del género, propuestos por Cerutti para el análisis del ensayo en América Latina.
  - g. La combinación de las premisas metodológicas con los tres modelos de análisis proporciona un método atractivo para otras investigaciones de igual naturaleza con diferente época y espacio geográfico.
  - h. El intento que presenta la investigación por definir el género ensayístico (con sus signos discursivos) y la identidad nacional, demuestra la viabilidad de combinar la investigación literaria con la sociológica, a pesar de los obstáculos epistemológicos que los trabajos de esta naturaleza suelen presentar.
  - i. Una de las premisas metodológicas era el análisis de los textos independientemente de las biografías de los autores, y de esa forma se analizó el corpus, lo cual comprueba el valor y la posibilidad de hacer una aproximación sistemática e interpretativa de los textos sin la necesidad de esa información.
  - j. La historia de la literatura ha carecido de una historia del género ensayístico, al menos en la forma en que se ha dado en los otros dos géneros. Esta investigación obedece en gran medida a un interés por aminorar esa carencia que ha fracturado la historia literaria.

k. Por ser un trabajo comparativo y por involucrar tres países, esta investigación demuestra que, aunque los obstáculos de acceso a la información y de desplazamiento se agravan cuando el corpus tiene esas características, es posible realizar la investigación sin trasladarse a otros países para la búsqueda de datos.

Octubre, 2002

## Bibliografía

### General

- Adorno, Theodor. "El ensayo como forma", en *Notas de Literatura*. Barcelona: Ariel, 1962.
- Aullón de Haro, Pedro. *Los géneros ensayísticos en el siglo XX*. Madrid. Taurus, 1987.
- \_\_\_\_\_. *Teoría del ensayo*. Madrid. Verbum, 1992.
- Azofeifa Isaac Felipe. "Teoría y función del ensayo" en *Káñina* VI, 1-2, (1982): 19-22.
- Bajtín. Mijaíl. *Yo también soy (Fragmentos sobre el otro)*. México, Taurus, 2000.
- Cerutti, Horacio. *El ensayo en nuestra América: Para una reconceptualización*. México, UNAM, 1994.
- Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª ed. Madrid Espasa Calpe. 2001.
- Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Ángelo Marchese y Joaquín Forradellas. Barcelona, Ariel. 1986.
- Ferrero, Luis. *Ensayistas costarricenses*. San José: Antonio Lehmann, 1971
- Foster, David William. *Para una lectura semiótica del ensayo latinoamericano: textos representativos*. Madrid: Porrúa, 1983.
- Gómez, Martínez, José Luis. *Teoría del ensayo*. Universidad de Salamanca. Salamanca. 1981.
- Loveluck, Juan. "Esquividad y concreción del ensayo" en *Ensayo hispánico*, University of South Carolina, 1984.
- Luckás, Georg. "Sobre la esencia y forma del ensayo" Traducción de Manuel Sacristán, en *El alma y las formas. Teoría de la novela* (1911). Barcelona: Grijalbo, 1985.
- Mead, R. G. , *Breve historia del ensayo hispanoamericano*. México: Ediciones de Andrea, 1956.

- Mignolo, Walter. "Discurso ensayístico y tipología textual", en *El ensayo hispánico*. University of South Carolina, 1984 pp. 45 – 61.
- Nicol, Eduardo. *El problema de la filosofía hispánica*. (1961). 2ª ed México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Oviedo, José Miguel. *Historia del ensayo latinoamericano*. Madrid: Alianza, 1991.
- Picado, Manuel. "El ensayo y su función crítica", en *Káñina*, IX, 1, 1985.
- Schkultz, F., *Ensayo sobre el ensayo*, Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1967.
- Sienes, Graciela "Fundar la patria en la escritura" en *El ensayo iberoamericano*. Universidad Autónoma de México, 1995
- Theodosiadis, Francisco. *Alteridad ¿La (des)construcción del otro?* Cooperativa Editorial Magisterio, 1996.
- Urello, Antonio. *Verosimilitud y estrategia textual en el ensayo iberoamericano*. México: Premiá, 1986.
- Vitier, Medardo. "El ensayo como género" en *Juan Uribe*, (ed) *El ensayo*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1958.

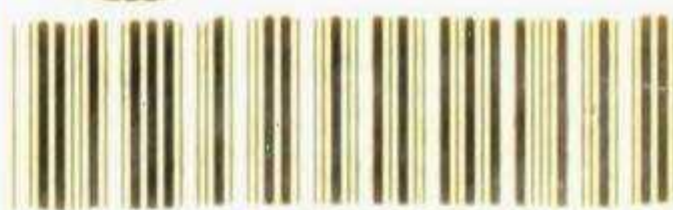
## Específica

- Arellano, Jorge E. *Pablo Antonio Cuadra: Aproximación a su vida y obra*. Academia Nicaragüense de la Lengua. Managua, 1997.
- Ardón, Víctor. *Miguel Ángel Asturias Ensayista*. Guatemala. Universidad de San Carlos, 1996.
- Asturias, Miguel Ángel. *América, Fábula de Fábulas y otros ensayos*. Editorial Monte Ávila. Caracas, 1972
- \_\_\_\_\_ *Latinoamérica y otros ensayos*. Madrid Guadiana. 1968.
- \_\_\_\_\_ *París 1924 - 1933. Periodismo y creación literaria*. México, Crítica, 1989.

- Asturias, M. Gonzalo. *Miguel Ángel Asturias, biografía breve*. Guatemala. Editorial Cultura, 1999.
- Azofeifa, Isaac Felipe. *La isla que somos y otros ensayos*. San José, Fernández Arce, 1996.
- \_\_\_\_\_ *Prosa con ton y son*. San José, Editorial Juricentro, 1993.
- Bonilla, Abelardo. *Antología de la Literatura Costarricense*. San José. Universidad Autónoma de Centro América, 1981.
- Cuadra, Pablo Antonio. *Aventura literaria del mestizaje*. San José, Editorial Libro Libre, 1998.
- \_\_\_\_\_ *El Nicaragüense*. Managua, Editorial Unión, 1967.
- Duerrán, Carlos Rafael. *Poesía Contemporánea de Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1973.
- Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 y 2000 © 1993-1999 Microsoft Corporation.
- Garnier, Leonor. *Antología Femenina del Ensayo Costarricense*. San José, Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, Costa Rica, 1976.
- Monge, Carlos Francisco. *Antología crítica de la poesía de Costa Rica*. San José, EUCR, 1992.
- \_\_\_\_\_ *La rama de fresno*. Heredia: EUNA, 1999.
- Ovares, Ramírez, Flora. *Trinchera de ideas*. San José, Editorial Costa Rica, 1986.
- Rodríguez, Francisco. "El ancho territorio de la vida" en *Aportes*, 83 (1991).
- Rojas, Margarita y Ovares, Flora. *Cien años de literatura costarricense*. San José: Farben, 1995.
- Sandoval de Fonseca, Virginia. *Resumen de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1978.
- Tunnermann Berheim, Carlos. *Valores de la cultura nicaragüense*. San José EDUCA 1997.
- Valembois, Víctor. "Isaac Felipe Azofeifa" en *Revista Nacional de Cultura*, 30, (1997).



**SIBUNA**



•BC114462•



**SIBUNA**



■BC114462■